

REPÚBLICA DEL ECUADOR



**INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES
UNIVERSIDAD DE POSTGRADO DEL ESTADO**

**MAESTRÍA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS ESTRATÉGICOS Y
SEGURIDAD INTERNACIONAL**

TESIS

**ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN LAS
DINÁMICAS DE SEGURIDAD CIUDADANA EN ESMERALDAS, DESDE LA
MIRADA DEL PUEBLO CHACHI (2020-2023)**

Autor: Jony Michel Torres Candelejo

Director/a: Johanna Paulina Espin Moscoso

Quito, julio de 2024

REPÚBLICA DEL ECUADOR



**INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES
UNIVERSIDAD DE POSTGRADO DEL ESTADO**

**Trabajo de titulación para obtener la Maestría de Investigación en Estudios
Estratégicos y Seguridad Internacional**

TESIS

**ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN LAS
DINÁMICAS DE SEGURIDAD CIUDADANA EN ESMERALDAS, DESDE LA
MIRADA DEL PUEBLO CHACHI (2020-2023)**

Autor: Jony Michel Torres Candelejo
Director/a: Johanna Paulina Espin Moscoso

Quito, julio de 2024

ACTA DE GRADO

En el Distrito Metropolitano de Quito, hoy 22 de julio de 2024, JONY MICHEL TORRES CANDELEJO, portador del número de cédula: 0605997709, EGRESADO DE LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS ESTRATÉGICOS Y SEGURIDAD INTERNACIONAL 2023 - 2024 mayo, se presentó a la exposición y defensa oral de su TESIS EN TORNO A UNA HIPÓTESIS O PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y SU CONTRASTACIÓN, con el tema: "ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN LAS DINÁMICAS DE SEGURIDAD CIUDADANA EN ESMERALDAS, DESDE LA MIRADA DEL PUEBLO CHACHI (2020-2023)", dando así cumplimiento al requisito, previo a la obtención del título de MAGÍSTER EN ESTUDIOS ESTRATÉGICOS Y SEGURIDAD INTERNACIONAL.

Habiendo obtenido las siguientes notas:

Promedio Académico:	9.44
Trabajo Escrito:	8.75
Defensa Oral:	8.20
Nota Final Promedio:	8.96

En consecuencia, JONY MICHEL TORRES CANDELEJO, se ha hecho acreedor al título mencionado.

Para constancia firman:



Johanna Paulina Espin Moscoso
PRESIDENTA DEL TRIBUNAL



Kleber Daniel Ponton Cevallos
MIEMBRO DEL TRIBUNAL



Gualdemar Stefan Jiménez Pontón
MIEMBRO DEL TRIBUNAL



Abg. José Jaramillo Bustos
DIRECTOR DE SECRETARÍA GENERAL

AUTORÍA

Yo, Jony Michel Torres Candelejo, máster, con CI. 0605997709, declaro que las ideas, juicios, valoraciones, interpretaciones, consultas bibliográficas, definiciones y conceptualizaciones expuestas en el presente trabajo, así como los procedimientos y herramientas utilizadas en la investigación, son de absoluta responsabilidad de el/la autor/a del trabajo de titulación. Asimismo, me acojo a los reglamentos internos de la universidad correspondiente a los temas de honestidad académica.



Firma

0605997709

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

"Yo Jony Michel Torres Candelejo, autorizo al Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN), los derechos de publicación de esta investigación, de su biografía y anexos, como artículo en publicaciones para lectura seleccionada o fuente de investigación, por un plazo de 5 años. Declaro además que el texto del presente trabajo de titulación no podrá ser cedido a ninguna empresa editorial para su publicación u otros fines, sin contar previamente con la autorización escrita de la universidad y del nombre del autor y respetando la propiedad intelectual del mismo.

Quito, julio de 2024



Firma

Jony Michel Torres Candelejo

C.I. 0605997709

Agradecimiento

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento al creador por darme sabiduría, entendimiento y paz en este proceso. Agradezco profundamente a mis padres, Aníbal Torres y Rosa Candelejo, por su constante apoyo y comprensión. Su aliento incondicional me ha motivado a superar los obstáculos y a buscar siempre la excelencia.

Mi gratitud se extiende a mi tutora de tesis, Johanna Espín, por su guía y valiosa contribución a lo largo de esta investigación. Su conocimiento y dedicación han sido fundamentales para el éxito de este trabajo.

También quiero agradecer a mis amigos y compañeros de clase, especialmente a Alexis Macías y Edwin Robles, quienes han compartido conmigo no solo momentos de estudio, sino también momentos de risas y distracción. Su compañía ha hecho más llevadera esta travesía académica.

Agradezco a todos los participantes de mi investigación, quienes generosamente han brindado su tiempo y colaboración. Sin su disposición y contribución, este estudio no hubiera sido posible.

Por último, quiero reconocer el papel de todas las personas que, de alguna u otra manera, han contribuido al enriquecimiento de esta tesis. Su aporte ha sido invaluable y ha permitido expandir los horizontes de este trabajo.

En resumen, agradezco de corazón a todos aquellos que han formado parte de este proceso de investigación y han sido clave en su culminación exitosa. Sin su colaboración, este logro no hubiera sido posible. A todos, mi más profundo agradecimiento.

Análisis del impacto de la pobreza multidimensional en las dinámicas de seguridad ciudadana en Esmeraldas, desde la mirada del pueblo Chachi (2020-2023)

Resumen

La investigación analiza el impacto de la pobreza multidimensional en la seguridad ciudadana en Esmeraldas, desde la perspectiva del pueblo Chachi (2020-2023). Se aborda cómo la pobreza multidimensional genera espacios que alimentan la inseguridad, redefiniendo las percepciones de seguridad de la población Chachi. Se integran los marcos teóricos de la pobreza multidimensional y la seguridad ciudadana, con el objetivo de entender su interacción y su efecto en la calidad de vida y percepción de seguridad de la población Chachi. El enfoque metodológico privilegia métodos cualitativos, particularmente entrevistas semiestructuradas a migrantes Chachi, miembros de las organizaciones sociales y civiles de la ciudad de Esmeraldas. La hipótesis central sostiene que la pobreza multidimensional contribuye a la inseguridad en Esmeraldas, explicando los elevados índices de criminalidad en la ciudad. La tesis se estructura en cinco capítulos: El primer capítulo introduce la discusión y la puntualización analítica y conceptual que orienta el documento. El segundo capítulo analiza la presencia de la pobreza multidimensional en la ciudad de Esmeraldas y sus diversas dimensiones y componentes. El tercer capítulo indaga sobre las dinámicas de seguridad ciudadana en Esmeraldas. El cuarto capítulo examina, a través del análisis de los datos, la posible relación entre la pobreza multidimensional y las dinámicas de seguridad ciudadana en Esmeraldas. En el quinto capítulo, se presenta un análisis sobre las experiencias de la población Chachi en Esmeraldas con respecto a la pobreza y la inseguridad. El análisis se basa en datos recopilados durante el periodo mencionado, destacando las experiencias específicas del pueblo Chachi en relación con la pobreza y la inseguridad en Esmeraldas. Las conclusiones subrayan la existencia de posibles conexiones entre la pobreza multidimensional y la seguridad ciudadana en la ciudad, ofreciendo datos relevantes para abordar estas problemáticas de manera efectiva en estudios posteriores.

Palabras Claves

Pobreza Multidimensional, Seguridad Ciudadana, Pueblo Chachi, Esmeraldas

Abstract

The research analyzes the impact of multidimensional poverty on citizen security in Esmeraldas, from the perspective of the Chachi people (2020-2023). It addresses how multidimensional poverty generates spaces that promotes insecurity, redefining the perceptions of security of the Chachi population. The theoretical frameworks of multidimensional poverty and citizen security are merged, with the objective of understanding their interaction and their effect on the quality of life and perception of security of the Chachi population. The methodological approach privileges qualitative methods, particularly semi-structured interviews with Chachi migrants, members of social and civil organizations in the city of Esmeraldas. The central hypothesis maintains that multidimensional poverty contributes to insecurity in Esmeraldas, explaining the high crime rates in the city. The thesis is structured in five chapters: The first chapter introduces the discussion and the analytical and conceptual clarification that guides the document. The second chapter analyzes the presence of multidimensional poverty in the city of Esmeraldas and its various dimensions and components. The third chapter investigates the dynamics of citizen security in Esmeraldas. The fourth chapter examines, through data analysis, the possible relationship between multidimensional poverty and the dynamics of citizen security in Esmeraldas. The fifth chapter presents an analysis of the experiences of the Chachi population in Esmeraldas with respect to poverty and insecurity. The analysis is based on data collected during the aforementioned period, highlighting the specific experiences of the Chachi people in relation to poverty and insecurity in Esmeraldas. The conclusions highlight the existence of possible connections between multidimensional poverty and citizen security in the city, offering relevant data to address these problems effectively in subsequent studies.

Key Words

Multidimensional Poverty, Citizen Security, Chachi People, Esmeraldas

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO 1.....	19
MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	19
1.1 Estado del arte sobre Pobreza Multidimensional y Seguridad	19
1.2 Marco Teórico	24
1.2.1 La pobreza multidimensional	25
1.2.2 Las dinámicas de seguridad y seguridad ciudadana.....	28
1.2.3 Pobreza Multidimensional y Seguridad Ciudadana	33
1.3 Marco Metodológico	35
CAPÍTULO 2.....	37
LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN LA CIUDAD DE ESMERALDAS:	37
DIMENSIONES Y COMPONENTES	37
2.1 Contexto histórico de la provincia verde y la ciudad de Esmeraldas	37
2.2 Indicadores socioeconómicos de Esmeraldas	41
2.2.1 Acceso a la educación en Esmeraldas.....	48
2.2.2 Acceso a la salud y bienestar en Esmeraldas	53
CAPÍTULO 3.....	57
DINÁMICAS DE LA SEGURIDAD CIUDADANA EN ESMERALDAS: PATRONES Y ELEMENTOS CONSTITUYENTES	57
3.1 Contexto histórico de la seguridad ciudadana en la provincia de Esmeraldas	57
3.2 Patrones de la criminalidad y delincuencia en la ciudad de Esmeraldas.....	62
3.3 Percepción de seguridad en la población de la ciudad de Esmeraldas	68

3.4 Factores que influyen en la inseguridad ciudadana de la ciudad de Esmeraldas.....	72
3.5 La ciudadanía y su percepción acerca de las instituciones del orden.....	77
CAPÍTULO 4.....	82
RELACIÓN ENTRE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL Y LAS DINÁMICAS DE SEGURIDAD CIUDADANA EN ESMERALDAS.....	82
4.1 Teorías y evidencia sobre la relación entre pobreza e inseguridad.....	83
4.2 Análisis de la pobreza multidimensional en la ciudad de Esmeraldas	85
4.3 Análisis de las dinámicas de Seguridad Ciudadana en la ciudad de Esmeraldas.....	89
4.4 Percepción y realidad sobre la inseguridad ciudadana en Esmeraldas	94
4.5 Barrios pobres e inseguros en la ciudad de Esmeraldas.....	97
CAPÍTULO 5.....	102
EXPERIENCIAS DE LA POBLACIÓN CHACHI EN ESMERALDAS: PERCEPCIONES SOBRE LA POBREZA Y LA INSEGURIDAD	102
5.1 Contexto histórico, cultural y étnico de la población Chachi en Esmeraldas.....	103
5.2 Condiciones socioeconómicas del pueblo Chachi en la ciudad de Esmeraldas	107
5.3 Percepción de la población chachi sobre la pobreza en la ciudad de Esmeraldas	112
5.4 Percepción de la población chachi sobre la inseguridad ciudadana en Esmeraldas	116
5.5 Voces y testimonios sobre la pobreza e inseguridad en la ciudad de Esmeraldas	120
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	126
Recomendaciones.....	127
Referencias bibliográficas	129
Anexos	139

Tablas

Tabla 1. Indicadores socioeconómicos a nivel nacional y provincial.....	43
Tabla 2. Índice de empleo nacional y provincial (Esmeraldas 2019-2022).....	46
Tabla 3. Tipo de muertes en la provincia de Esmeraldas 2023.....	62

Gráficos

Gráfico 1 Población de la provincia de Esmeraldas (2001-2022).....	42
Gráfico 2 Población del Cantón Esmeraldas (2001-2022).....	43
Gráfico 3 Histórico de la deserción de los estudiantes en Esmeraldas (2010-2021).....	52
Gráfico 4 Sistema de Salud de Esmeraldas	55

Fotografías

Fotografía 1. Jóvenes Chachi con sus trajes de Gala (2023).....	105
---	-----

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se encarga de explorar de forma amplia las relaciones de la pobreza multidimensional con las dinámicas de seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas, desde la mirada particular de la población Chachi. A lo largo del documento, se presentan categorías explicativas para entender cómo la pobreza multidimensional podría estar incidiendo sobre las dinámicas de seguridad ciudadana en Esmeraldas. La decisión de tomar como espacio de estudio a Esmeraldas, fue por mi interés particular, debido a la situación de inseguridad en la que vivimos actualmente. De ahí, nace el interés de analizar como la pobreza multidimensional podría estar alimentando las dinámicas de inseguridad en la ciudad y cómo esto podría estar afectando la calidad de vida de la población Chachi.

Para responder esto, la tesis retoma el espacio-temporal entre el 2020-2023, ya que, de acuerdo con los aportes de Salazar (2022) durante estos tres años, se ha visto un aumento acelerado en los índices de inseguridad en la ciudad de Esmeraldas. Con la limitación del espacio-temporal, no estamos diciendo que en los años anteriores no haya existido inseguridad; simplemente con la delimitación del tiempo, lo que se pretende es resaltar la conexión que pudiera existir entre el aumento de la pobreza en la ciudad de Esmeraldas con los altos índices de inseguridad. Más allá de las curiosidades propias que surgen como investigador y como miembro de la población Chachi que habita la provincia de Esmeraldas, mi propósito principal es dar a conocer cómo la persistencia de una pobreza estructural, puede crear espacios propicios para el desarrollo de la inseguridad.

En palabras simples, lo que esta investigación busca es la conexión existente entre pobreza e inseguridad. Esto nos lleva a sumergirnos en diferentes espacios y contextos para encontrar elementos empíricos que permitan contrastar con las teorías existentes. Todo este proceso nos permite identificar si realmente la inseguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas es resultado de la existencia de una pobreza multidimensional. Ahora bien, la ciudad de Esmeraldas representa un caso particular de interés porque, a lo largo de su historia, ha sido una ciudad sumergida en el subdesarrollo. A pesar de tener gran riqueza natural y

cultural, las condiciones de vida de los pobladores son muy precarias, de hecho, la pobreza alcanza el 52% (Salazar, 2022).

De acuerdo con Salazar (2022), la ciudad de Esmeraldas ha sido históricamente excluida del desarrollo, donde claramente solo se hacía conocer por sus tradiciones y las costumbres del pueblo afro, nada más. Es más, la autora afirma que Esmeraldas sufre las consecuencias de una pobreza estructural que la tiene sumida en la miseria y la desesperanza. De hecho, en el año 2023, la ciudad de Esmeraldas llegó a ocupar el primer lugar en número de homicidios por cada 100 mil habitantes. Incluso los organismos internacionales ponen a Esmeraldas dentro de las ciudades más peligrosas del mundo, por encima de ciudades mexicanas y centroamericanas (Albán, 2023). Es por esta razón que es necesario realizar la presente investigación, con el fin de conocer a fondo las dinámicas de inseguridad ciudadana presentes en la ciudad de Esmeraldas.

Además, la investigación recoge específicamente la experiencia sobre la pobreza y la inseguridad de la población Chachi, que habita la ciudad de Esmeraldas. La etnia Chachi es un pueblo indígena que habita la provincia de Esmeraldas, de acuerdo con Torres (2022) y Carrasco (1983), los registros de la presencia de este pueblo en la provincia datan del siglo XVI. Siempre ha sido un pueblo pacífico, tal como lo sostiene (Barret, 1994). En el contexto de la globalización, especialmente a inicios del siglo XXI, muchas familias Chachi migraron a la ciudad de Esmeraldas para dar oportunidades de estudio a sus hijos. De acuerdo con Vinicio, uno de los entrevistados, durante los inicios de la primera década del siglo XXI, vivieron seguros en sus casitas de madera, pero sería en el contexto de la postpandemia y los años siguientes que debieron enfrentarse a la inseguridad como nunca antes.

La concentración de organizaciones delictivas en la ciudad y provincia de Esmeraldas y la creciente ola de homicidios han producido en la población una percepción de inseguridad como nunca antes. Asesinatos, extorsiones, delincuencia común, crimen organizado y el narcotráfico tienen sumido a la ciudad en zozobra e incertidumbre. Aunque cabe recalcar que el país entero está sufriendo los embates de la inseguridad, es evidente que ciertos lugares como Esmeraldas sobresalen frente a otros. Además, la pobreza, la falta de servicios básicos,

la corrupción no ayuda en nada para el desarrollo de la ciudad. Al contrario, la persistencia de estos elementos solo hace que los grupos delincuenciales se aprovechen de los grupos sociales más vulnerables para llevar a cabo sus planes. Aunque esto no significa que la pobreza genere inseguridad por sí misma.

Autores como (Venkatesh, 2008; Wacquant, 2007) sostienen que la pobreza por sí sola no explica la participación en actividades delectivas. Más bien, destacan la existencia de otros factores, como las oportunidades limitadas y la estructura social, influyen en las decisiones de participar en actividades delictivas. Para Wacquant (2007) la marginalización social es un factor clave para entender la criminalidad, de hecho, se ha comprobado que la desaparición de empleos en las comunidades urbanas empobrecidas contribuye significativamente a la delincuencia e inseguridad. La falta de perspectivas económicas son factores clave que impulsan comportamientos delictivos, más que la pobreza en sí misma (Wilson, 1997).

Estudiar la relación de la pobreza multidimensional con las dinámicas de seguridad ciudadana no supone obviar los debates que ya existen, al contrario, lo que se quiere es entender las particularidades del impacto de la pobreza multidimensional sobre grupos sociales específicos y ver cómo se producen las dinámicas particulares de inseguridad ciudadana en Esmeraldas. En palabras simples, se quiere entender cómo las condiciones de pobreza multidimensional en la que viven ciertos grupos sociales, pueden crear un ambiente inseguro para la ciudadanía. El caso de la ciudad de Esmeraldas es paradigmático porque permite realizar un acercamiento etnográfico a través de las entrevistas y con base a ello establecer las relaciones entre la pobreza multidimensional y las dinámicas de seguridad ciudadana desde la mirada del pueblo Chachi.

Entonces, a través de los relatos de los pobladores de la ciudad de Esmeraldas se puede divisar las posibles conexiones existentes entre pobreza e inseguridad. En las páginas que siguen se plasman los resultados obtenidos sobre la pregunta de investigación: ¿Cómo se relaciona la pobreza multidimensional con las dinámicas de seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas y, de qué manera, han afectado la calidad de vida y la percepción de

seguridad de la población Chachi en Esmeraldas entre 2020-2023? De esta manera la presente tesis se adentra no solo en la experiencia particular del ciudadano esmeraldeño, sino que incorpora la visión de la población Chachi, radicada en dicha ciudad, sobre la percepción de la pobreza multidimensional y las dinámicas de inseguridad ciudadana. Así también se intenta incorporar al estudio de la seguridad ciudadana al pueblo Chachi.

El contenido de esta tesis se divide en 5 capítulos. En el primero se presentan las discusiones teóricas alrededor de la pobreza multidimensional y la seguridad ciudadana. En el segundo capítulo se presentan las dimensiones y componentes de la pobreza multidimensional en la ciudad de Esmeraldas. En el tercer capítulo se identifican los elementos constitutivos de la seguridad ciudadana. En el cuarto capítulo, se determina si existe o no relación alguna entre pobreza y seguridad ciudadana. Y, el quinto capítulo se presenta un análisis de las experiencias de la población Chachi sobre la pobreza y la inseguridad ciudadana. Finalmente, se presentan las conclusiones de la investigación y algunas recomendaciones de investigaciones a futuro.

Esta investigación explora el efecto de la pobreza multidimensional en las dinámicas de seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas. La propuesta de investigación se centra en los habitantes de la ciudad de Esmeraldas, pero también incorpora a la población migrante Chachi radicada en la localidad dentro del análisis. De esta manera, se busca comprender cómo la pobreza multidimensional influye en las dinámicas de seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas y cómo estos procesos también impactan a grupos minoritarios como lo es la población Chachi.

La provincia de Esmeraldas, según el censo del 2020, tiene una población de 553,900 habitantes. Su composición demográfica está constituida por la población afro, mestiza, montuvia e indígena. Por lo tanto, es una provincia que presenta diversos matices en cuanto a la cultura y sus formas de producción económica. Para autores como Carrasco (1983); (Torres, 2022); (Mérida, 2018); (Minda, 2012), la provincia de Esmeraldas tiene una gran riqueza natural y cultural; sin embargo, las condiciones de pobreza alcanzan el 52% a nivel nacional, lo cual impide su desarrollo.

La provincia de Esmeraldas, al igual que la ciudad de Esmeraldas, comparten las mismas condiciones de pobreza y marginalidad. Es conocido que Esmeraldas ha sido abandonada por el poder público nacional. La ciudad carece de servicios básicos, y, sumado a ello, la cercanía con Colombia ha hecho de toda esta provincia un lugar estratégico por donde se desarrollan actividades ilícitas relacionadas con el narcotráfico y el crimen organizado (Stefanoni, 2023). Desde la firma del tratado de paz entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el gobierno colombiano, la situación se ha agravado debido al surgimiento de los nuevos grupos criminales que luchan por controlar el corredor de la droga, lugar que antes eran controlados por las FARC (Córdova, 2020).

Sumado a estas condiciones, la emergencia sanitaria vivida entre el 2020 y 2021 por el coronavirus, empeoró las condiciones de pobreza de la ciudad de Esmeraldas y de la provincia. Es así que, de acuerdo con (Salazar, 2022, p. 2), “los altos niveles de pobreza y desempleo constituyen lugares ideales para reclutar a los militantes de las organizaciones criminales, puesto que las personas que viven atrapadas en círculos de pobreza, y sin esperanza de mejorar su vida pueden ser cooptados” por las bandas bajo promesas de obtener ganancias que les permitan tener una vida cómoda.

De hecho, Esmeraldas siempre ha sido una provincia violenta, y continúa siéndola, con altos índices de pobreza. Lo que ha cambiado en los años es que se ha visto un aumento significativo en la criminalidad y los niveles de homicidios, lo que convierte a la provincia y a la ciudad en uno de los espacios más peligrosos del país (Salazar, 2022). Las cadenas de telecomunicaciones ya no hablan de las playas de Esmeraldas o de su riqueza cultural o gastronómica; al contrario, cuentan la cantidad de personas que han sido asesinadas en enfrentamientos entre bandas delictivas (El Comercio, 2022).

Además, los datos de la agencia de inteligencia policial sitúan a Esmeraldas como una de las ciudades más peligrosas por el número de homicidios. Si esto no bastara, los observatorios internacionales consideran a la provincia como uno de los lugares más violentos del mundo, incluso superando a las peores ciudades mexicanas. Las luchas por el

control territorial entre bandas delictivas como los Tiguerones, Gánsters Negros, Grupo Cóndor, Choneros, Águilas y Patones, han convertido a la ciudad de Esmeraldas y a la provincia en un lugar de incertidumbre e inseguridad total (Albán, 2023).

De acuerdo con Pérez (2022), la situación de la provincia y de la ciudad de Esmeraldas es muy preocupante, ya que los niveles de violencia han alcanzado récords históricos e incluso han desbancado a Guayas de su primer lugar como la provincia con la mayor tasa de homicidios. Al igual que Salazar (2022), Pérez (2022) también considera que la causa del aumento en los niveles de inseguridad en Esmeraldas, no se debe únicamente al narcotráfico, sino también a la existencia de una pobreza estructural y la falta de oportunidades de movilidad social, que lo único que generan son espacios propicios para el fortalecimiento de las organizaciones delictivas que ven en la pobreza una oportunidad para ganar adeptos.

Según los datos de la Dirección Nacional de Antinarcóticos divulgados por Primicias, se estima que cerca del 50% de las 700 toneladas de cocaína que ingresan a Ecuador desde Colombia entran por Esmeraldas. La relevancia estratégica de esta región para el narcotráfico ha desencadenado conflictos entre distintos grupos delictivos por el control de la zona, mientras que las pandillas locales funcionan como intermediarios, gestionando la logística y el transporte de drogas a través de Ecuador. Esta situación no solo ha resultado en un aumento significativo de los homicidios, sino también en extorsiones (Pérez, 2022).

Llegados hasta este punto, es importante reconocer que la existencia de una pobreza multidimensional en la ciudad de Esmeraldas podría estar afectando las dinámicas de seguridad ciudadana, y esto nos lleva a reconsiderar que los incrementos en los niveles de inseguridad en la ciudad no se deben únicamente a la presencia de grupos narco delictivos. Además, no se puede negar la existencia de otros factores subyacentes que podrían explicar la situación de Esmeraldas. Donde claramente la existencia de la pobreza y la desigualdad podrían ayudar a entender el contexto esmeraldeño (Salazar, 2022).

Las dinámicas de inseguridad en Esmeraldas no solo han afectado al pueblo afro o a los mestizos, sino que también a la población chachi radicada en la ciudad de Esmeraldas hace más de una década, quienes también han sido afectados por la criminalidad. En el 2022, de acuerdo con los dirigentes de la Federación de Centros Chachi del Norte de Esmeraldas, por primera vez un miembro de la nacionalidad Chachi fue asesinado por los delincuentes. Además de estos hechos, también están siendo extorsionados por los delincuentes, según Edson Pianchiche, dirigente de Educación de la Federación de Centros Chachi del Norte de Esmeraldas (FECACHE).

Frente a lo mencionado, el presente estudio plantea la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo se relaciona la pobreza multidimensional con las dinámicas de seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas y de qué manera ha afectado la calidad de vida y la percepción de seguridad de la población Chachi en Esmeraldas entre 2020–2023?

El análisis del impacto de la pobreza multidimensional en las dinámicas de seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas entre el 2020-2023, fue seleccionado como tema de investigación debido a su interés empírico como académico. En este sentido, se considera pertinente tomar como espacio de investigación de campo a la ciudad de Esmeraldas, debido a la particularidad de los fenómenos relacionados con la pobreza y la inseguridad. No se incorpora información de toda la provincia de Esmeraldas, sino exclusivamente de la ciudad de Esmeraldas dado que los datos obtenidos de la Fiscalía General de Estado (FGE), al igual los datos provenientes del Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado (OEEO), y los datos provenientes del Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC) sobre el índice de homicidios intencionales y sumado con entrevistas exploratorias, nos hacen entrever que la ciudad de Esmeraldas es el epicentro de la inseguridad a nivel de provincia, por ello se consideró pertinente solo enfocarse en la ciudad de Esmeraldas.

CAPÍTULO 1

MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Estado del arte sobre Pobreza Multidimensional y Seguridad

La cuestión de la pobreza multidimensional y la inseguridad presentes en la ciudad de Esmeraldas no han sido abordadas con minucia y profundidad. De hecho, existe más material periodístico que investigaciones que nos permitan entender la realidad de la ciudad de Esmeraldas. Quizás, esto se debe a la situación delicada que representa realizar este tipo de investigaciones, donde la vida del investigador pueda verse comprometida debido a la complejidad del problema. A pesar de todo, investigaciones de este tipo pueden contribuir con nuevos datos sobre la pobreza y la inseguridad en Esmeraldas.

En el periodo de análisis de esta investigación, se ha observado un aumento de la pobreza y los altos índices de criminalidad en los que vive la ciudad de Esmeraldas, lo cual se refleja en los diversos datos que manejan los sectores de inteligencia policial. Como resultado de estas dinámicas de inseguridad, se presume que la percepción de seguridad en la población también ha cambiado.

Así, dadas las condiciones de pobreza en las que se vive en la ciudad de Esmeraldas y el aumento de la inseguridad en una ciudad catalogada como la más violenta del país, hace necesario indagar si realmente existe una correlación entre la pobreza multidimensional y las dinámicas de inseguridad. Investigaciones realizadas en países como México, Argentina, Colombia, y Chile, nos dan pistas sobre las posibles relaciones entre pobreza e inseguridad, e incluso se atreven a decir que reducir la violencia no solo implica aumentar las penas, sino también atacar la desigualdad (Kruijt, 2016).

En el caso de Esmeraldas, esta provincia es un lugar estratégico para los grupos narco delictivos debido a su cercanía con Colombia, lo que resulta de alto interés para el crimen organizado (Stefanoni, 2023). Las constantes luchas entre grupos criminales en esta zona podrían significar una disputa de poder por el control territorial. Además, la existencia de una

pobreza estructural termina generando un terreno fértil para la reproducción de las dinámicas criminales. Incluso, en los últimos cuatro años, los niveles de pobreza, desempleo e inseguridad se han vuelto insostenibles (Salazar, 2022).

Las acciones del gobierno central no parecen dar resultados, al contrario, el país vive sumido en la incertidumbre. El estado parece haber perdido el uso de la violencia legítima contra el crimen organizado en sentido Weberiano del poder (Weber, 2002). Incluso, en la actualidad, al referirse al caso de la ciudad de Esmeraldas, algunos autores lo mencionan como un ejemplo de estado fallido, donde el estado ha perdido parte del control territorial. En Esmeraldas, esta situación es notoria, la provincia como tal se viene desangrando desde hace varios años, mientras que la presencia del estado ha sido nula (Torres, 2022).

El tema de la pobreza y su relación con la criminalidad no es una cuestión reciente. Existe una agenda de investigación en torno a ello, donde se puede entrever la conexión existente entre los elementos mencionados. Autores como (Anzola, 2005; Kliksberg, 2002; Sandoval, 2008) reconocen que las desigualdades económicas en las que viven la mayoría de los países latinoamericanos podrían estar incidiendo en el aumento de la criminalidad. Desde principios del siglo XXI, se instaba a los gobiernos atacar las grandes brechas de desigualdad para evitar el aumento de la pobreza (Kliksberg, 2002).

De hecho, Kliksberg (2002) consideraba a la criminalidad como un problema regional y no solo nacional, y que todos los estados debían incluir en sus agendas de gobierno para atacar el problema. Han pasado más de 21 años, y la situación solo se ha vuelto más profunda, sumado a esto, la región sigue siendo la más desigual del mundo (Piketty, 2020). Desde la perspectiva regional, países como Chile, Argentina, Colombia, son aquellos que producen la mayor parte de la literatura sobre cuestiones de pobreza y criminalidad. Muchas de estas literaturas tienen un enfoque más urbano que rural.

En contraposición a lo mencionado, Cimadamore (2006) considera que en la ruralidad se concentra la mayor pobreza en América Latina, muchos de ellos son indígenas que no “tienen las mismas oportunidades de empleo y acceso a los servicios públicos, la protección

de la salud, la cultura y la administración de justicia” (p.1). Por ende, propone, al igual que (Fuenzalida, 2022; gallego, 2018; Ureña, 2011), incorporar al indígena como caso de estudio para determinar las dinámicas de pobreza y seguridad en el sector rural. A pesar de esto, no hay que olvidar que cada campo social presenta sus particularidades.

La incorporación del indígena en las agendas de investigación sobre pobreza y criminalidad demuestra que los pobres, sin importar su origen étnico, son los más propensos a ser relacionados con el problema de la criminalidad. Sin embargo, bajo este mismo tipo de análisis, Caamal (2012) manifiesta que “los hogares en condiciones de pobreza tienen mayor probabilidad de ser víctimas de un delito” (p.1). De esta manera, la pobreza y las condiciones socioeconómicas podrían proporcionar posibles explicaciones sobre la inseguridad, pero no podemos afirmar que las personas pobres tengan mayores tendencias a delinquir en la sociedad tal como lo sostiene (Wacquant, 2007).

No obstante, queda claro que existen factores que determinan o empujan a los sectores más empobrecidos a tomar ciertas decisiones. Basándose en lo expuesto por (Lunecke, 2016; Ortega, 2014; Sperberg, 2014; Torres, 2016), se deduce que el estado debe proponer políticas públicas integrales que permitan a los grupos vulnerables mejorar sus condiciones de vida y evitar así situaciones de pobreza extrema en la región. Incluso para Castillo (2011) y Pineda (2017), pensar que los delincuentes son personas pobres o de origen humilde es un tema que debería ser debatido en profundidad.

Lo manifestado por Castillo y Pineda, trae a discusión la existencia de diversos tipos de delincuentes, incluyendo a los de cuello blanco, sobre quienes no se desarrollan procesos de estigmatización e incluso estos delitos poder ser igual o más perjudiciales para la sociedad que los delitos comunes (Sutherland, 1999). Al contrario de lo que sucede con la población menos favorecida, se generan conclusiones estigmatizantes que ponen en situaciones de vulnerabilidad a los grupos empobrecidos. De ahí surge la necesidad de hacer investigaciones en profundidad, en contextos como Ecuador, ya que es posible que las dinámicas de inseguridad no estén relacionadas directamente con la pobreza sino son las grandes brechas de desigualdad (Castillo, 2011).

En este mismo sentido, Sandoval (2008), en su investigación realizada en Colombia sobre la delincuencia y la criminalidad en sectores de la periferia, expone que no es fácil determinar la relación entre pobreza y criminalidad. La autora manifiesta que existen una multiplicidad de factores que podrían explicar dicha conexión, por lo que, considera que para entender las variables de la pobreza y el crimen es necesario entender el ambiente donde viven las familias. Esto nos lleva a incorporar la variable del contexto cultural y social para ver qué efectos tienen sobre las dinámicas de inseguridad.

A pesar de todo los estudios que se han realizado sobre la pobreza, aún no se ha llegado a establecer si esta es realmente una precondition para que surja la criminalidad. Aquí radica la importancia de seguir aportando al debate sobre estos temas de gran interés. De acuerdo con Anzola (2005), las situaciones de “pobreza no determinan por si misma el fenómeno de la delincuencia” (p.1). Al igual que Castillo y Pineda, entiende que hay otros factores que explicarían el fenómeno, entre ellos, la situación geográfica, el acceso a la educación y salud, los servicios básicos y la disponibilidad de empleo.

Habiendo llegado hasta este punto, es evidente la existencia de un debate sobre la pobreza y la criminalidad. Es más, Aparicio & Villagómez (2020); Aramburu (2019); Aramburu, (2018); Chacón (2021); Gallego (2018); Gaona (2020); Obaco (2019) y Seiffer, 2019) deducen que ya no debemos hablar de pobreza, sino de pobreza multidimensional, ya que la mayoría de los estudios sobre la pobreza se han enfocado en el factor económico, desconociendo la existencia de otros factores que explican la pobreza, de aquí la importancia del concepto de pobreza multidimensional como un concepto más amplio que permita explicar con más detalle el fenómeno social. Es así que, en las últimas décadas, el uso del concepto analítico de pobreza multidimensional se ha desarrollado con mucha más efectividad en países como México y Colombia.

En torno al concepto de pobreza multidimensional se han establecido variables que permiten explorar nuevas dimensiones sociales y explicar las dinámicas de la pobreza más allá del factor económico (Velandia, 2022). Por eso, la pobreza no solo tiene causas

económicas sino también sociales, culturales y políticas. En el contexto ecuatoriano, las investigaciones sobre la pobreza y la criminalidad son escasas por ejemplo (López, 2020); (Espinoza, 2023); (Mena, 2023). La mayoría de los estudios se han centrado en las ciudades de Quito y Guayaquil. Esto implica que la agenda de investigación sobre temas mencionados es muy limitada y requiere atención.

A pesar de esto, existen investigaciones sobre la pobreza multidimensional y sus impactos sociales realizadas por autores como (Burgos, 2016; J. López, 2020; Mideros, 2012; Simbaña, 2018). Estos autores utilizan nuevos indicadores para comprender cómo la pobreza multidimensional afecta la vida de los grupos más vulnerables en las principales ciudades del país. En general, llegan a la conclusión de que los pobres son los que más sufren violencia en inseguridad en el país. En Ecuador, hasta el año 2023, se han cometido 7 mil homicidios a nivel nacional, siendo la mayoría de estos hechos en las ciudades costeras del país (Albán, 2023).

De acuerdo con datos del observatorio del crimen organizado Transnacional (GITOC), nuestro país se encuentra en el décimo lugar como uno de los más peligrosos, t situación que empeora cada día debido al aumento de la pobreza y a la inseguridad que afecta la economía. Apartir de esto, surge nuevamente el debate sobre si los delincuentes son pobres o si la pobreza produce criminalidad. En cuanto a la ciudad de Esmeraldas, existen muy pocas o ninguna investigación que aborde la pobreza y su relación con las dinámicas de seguridad. La mayoría de la información proviene de los medios periodísticos y de la inteligencia militar.

Por otro lado, es importante reconocer que existen algunos ensayos sobre la pobreza y criminalidad en ciudades como Quito y Guayaquil, pero son pocos. Además, frente a la incapacidad del estado y la pérdida de confianza en las instituciones de seguridad, surgen grupos sociales que empiezan a tomar la justicia en sus manos (Dammert, 2009; Santillán, 2008; Simbaña, 2018). Situaciones como estas evidencian la falta de la capacidad estatal para controlar y hacer frente al crimen organizado, y ponen en una situación muy complicada y llena de incertidumbre a la población (Romero, 2020).

En resumen, las diversas contribuciones de los autores revisados en relación con la temática propuesta arrojan luz sobre cómo abordar el tema de la pobreza multidimensional y la seguridad Ciudadana. No obstante, en el contexto nacional y local, las agendas de investigación han sido muy reducidas, lo cual hace que esta tesis de maestría pretenda hacer un doble aporte al estudio de la pobreza multidimensional y de la seguridad. Por un lado, busca integrar herramientas teóricas de diferentes perspectivas, para comprender a la pobreza multidimensional en sus distintas dimensiones y factores, y en cuanto a su impacto en las dinámicas de seguridad ciudadana. Y, por otro lado, la investigación tiene como objetivo incorporar las experiencias de pobreza e inseguridad provenientes de la población Chachi radicada en la ciudad de Esmeraldas.

En consecuencia, la presente tesis de investigación propone realizar un análisis del impacto de la pobreza multidimensional en las dinámicas de seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas desde la mirada del pueblo Chachi, durante el periodo 2020-2023. Siendo esta una de las primeras investigaciones en temas de seguridad ciudadana que recoge la experiencia del pueblo Chachi.

1.2 Marco Teórico

El presente marco teórico se enfoca en examinar aquellos elementos explicativos que permiten comprender detallada y profundamente el impacto negativo que la pobreza multidimensional tiene sobre las dinámicas de seguridad ciudadana. En primer lugar, es importante destacar que este marco teórico está compuesto por una cuidadosa selección de categorías y teorías enfocadas en comprender la Pobreza Multidimensional. La revisión de diversas fuentes relacionadas con el tema, nos permite adentrarnos en la complejidad y profundidad de este fenómeno. El objetivo es entender los múltiples aspectos de la pobreza, más allá de la simple falta de recursos económicos, para poder apreciar cómo afecta de manera integral la calidad de vida de los ciudadanos. En segundo lugar, este marco teórico también incorpora elementos conceptuales relacionados con la seguridad ciudadana. A través de un enfoque interdisciplinario e integral, se busca comprender las dinámicas de seguridad, considerando factores sociales, económicos, culturales y políticos.

1.2.1 La pobreza multidimensional

La pobreza multidimensional es una forma de medir la privación y la falta de bienestar en la vida de las personas, que va más allá de simplemente considerar los ingresos (Alkire, 2015; Gough, 2007; Sen, 1999). En lugar de enfocarse únicamente en la falta de recursos económicos, la pobreza multidimensional considera múltiples aspectos importantes de la vida de una persona, como la educación, la salud, la vivienda, el acceso a servicios básicos y la calidad del trabajo. Esta perspectiva más amplia permite comprender mejor la complejidad y la interconexión de las privaciones que enfrentan las personas en situaciones de pobreza (Urquijo, 2014).

En términos más simples, la pobreza multidimensional se refiere a cuando una persona o una familia no tiene suficientes recursos o acceso a oportunidades básicas, lo que afecta negativamente al desarrollo humano. Esto nos lleva a retomar la teoría de las “capacidades” de Amartya Sen, donde la pobreza no solo es visible en términos económicos, sino en múltiples configuraciones. En la teoría de las capacidades, se establece el enfoque de desarrollo humano para abordar la pobreza, pero el desarrollo humano debe medirse por la expansión de las capacidades de las personas (Sen, 1988).

Amartya Sen ha sido fundamental en el desarrollo de la comprensión de la pobreza multidimensional. Su enfoque se centra en la noción de que la pobreza no solo debe medirse por la falta de ingresos, sino que también considerando otras privaciones que limitan las capacidades y oportunidades de las personas para llevar una vida digna y plena. De esta manera, Sen introdujo el concepto de enfoque de capacidades, argumentando que la pobreza no solo se trata de la falta de bienes y recursos, sino de la privación de la capacidad de las personas para llevar la vida que valoran (Sen, 1999). En otras palabras, el argumento central de su explicación sobre la pobreza está en la Privación de Capacidades y Libertades.

Para Sen, la privación de libertades y capacidades básicas, como acceso a la educación, atención médica, oportunidades de empleo, participación política y libertades individuales, constituye una forma de pobreza que va más allá de la medida tradicional de

ingresos. Para Sen, la pobreza es una restricción de libertades y oportunidades. Por lo que, su enfoque resalta la importancia de abordar las desigualdades y privaciones en múltiples dimensiones para lograr un desarrollo humano más amplio y una reducción efectiva de la pobreza, a fin de dotar a cada individuo de sus libertades de desarrollo (Bedoya, 2010). En ese mismo,

Sen no se pregunta por el grado de satisfacción de las personas o por la cantidad de recursos con que cuentan para llevar un tipo de vida u otra, sino por lo que estas personas son capaces de hacer o ser realmente. Este es un giro significativo para pensar la sociedad, porque establece diferencias relevantes sobre las distintas demandas que deben emprender las instituciones en el interior de la sociedad para mejorar la calidad de vida de sus miembros (...) En últimas, se indaga por la libertad con la que cuenta una persona para alcanzar aquello que valora (Urquijo, 2014, p.64).

Asimismo, Nussbaum (1988), también retoma la teoría de las capacidades humanas y, con base en ello, identifica un conjunto de capacidades fundamentales que todas las personas deben tener la oportunidad de desarrollar y ejercer, independientemente de su situación económica. Estas capacidades incluyen elementos como la salud, la educación, la participación política, la seguridad personal, la vivienda adecuada y muchas otras dimensiones clave de la vida humana. Así, vemos que el mismo sentido de abordar la pobreza, ya sea en términos analíticos o teóricos va cambiando (Gough, 2007).

Nussbaum desarrolló la teoría de las "capacidades centrales" como un enfoque para evaluar el desarrollo humano. Esta teoría establece un conjunto de capacidades significativas que todas las personas deben tener la oportunidad de alcanzar para llevar una vida digna. Estas capacidades incluyen elementos como la vida, la salud, el conocimiento, la participación política, el respeto y la asociación con otros seres humanos. El conjunto de estos elementos y la forma en que las personas acceden a ellos hacen parte del constructo analítico de la propuesta de Nussbaum (Gough, 2007).

Desde un enfoque multidimensional ligado al desarrollo humano de Amartya Sen y Martha Nussbaum, se permite la creación de políticas públicas y estructuras sociales que

promuevan y protejan estas capacidades esenciales, y cómo la falta de acceso a ellas puede ser una forma de pobreza que va más allá de la medida económica convencional. Por lo tanto, el reconocimiento de la existencia de nuevos enfoques sobre cómo abordar el problema de la pobreza más allá del factor económico, necesariamente nos lleva a retomar los postulados de Amartya Sen y Martha Nussbaum sobre las capacidades.

Dentro de los autores que han realizado contribuciones conceptuales para entender y medir la pobreza multidimensional, es importante considerar también a Mahbud ul Haq. Este académico ha desarrollado su trabajo específicamente sobre el desarrollo humano, y fue uno de los propulsores detrás del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de las Naciones Unidas. Este autor sigue las mismas líneas de planteamiento analítico conceptual de Sen y Nussbaum para entender la pobreza más allá del factor económico. De esta manera, introduce dentro del IDH, los componentes de la educación, la salud y la esperanza de vida (Ul Haq, 1995).

Traer a colación los aportes de Ul Haq para entender nuestro problema de investigación es relevante, ya que se tomará como punto de partida el IDH para relacionar las posibles conexiones entre la pobreza y la seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas. Ul Haq argumentaba que el enfoque tradicional para medir el desarrollo, centrado únicamente en lo económico, era insuficiente para evaluar el bienestar humano. Creía que la pobreza no solo se podía medir por la falta de ingresos, sino también por la falta de acceso a servicios básicos como la educación y la atención médica.

En esta misma línea, vale la pena también considerar los aportes de Sabina Alkire para comprender el caso de la pobreza multidimensional. Los aportes de Alkire se enfocan primordialmente en el desarrollo humano y la medición de la pobreza multidimensional. A través de esta caja de herramientas, Alkire considera, al igual que autores mencionados anteriormente, la necesidad de ir más allá de la medición convencional de la pobreza basada únicamente en el ingreso, para capturar las múltiples dimensiones de la pobreza (Alkire, 2015).

Para Alkire, la pobreza multidimensional se refiere a la falta no solo de ingresos económicos, sino también a la privación en diferentes áreas de la vida de una persona. Estas áreas pueden incluir la salud, la educación, el acceso a servicios básicos, la vivienda adecuada, la nutrición, el saneamiento, entre otros. Por lo tanto, podemos entender a la pobreza multidimensional como la falta de acceso a elementos fundamentales que influyen en la calidad de vida de los individuos; es decir, propone comprender la pobreza en una forma más holística.

Finalmente, de forma similar, es necesario considerar también el trabajo de Joseph Stiglitz, quien considera que entender la pobreza implica salir de una visión mucho más clásica de medir la pobreza, ya que no responde a la realidad de la sociedad. En su efecto, Stiglitz propone el uso del concepto de la pobreza multidimensional para intentar comprender la pobreza de una visión mucha más amplia, considerando claramente temas como la promoción de la igualdad de oportunidades y la redistribución de recursos que permitan mejorar la calidad de vida de las personas en diferentes aspectos, más allá de los factores económicos (Stiglitz, 2015).

1.2.2 Las dinámicas de seguridad y seguridad ciudadana

El concepto de la seguridad, tal como lo entendemos actualmente, ha venido modificándose de acuerdo con los nuevos fenómenos, que han demandado su ampliación teórica y conceptual, todo esto en el contexto de la globalización. Desde una perspectiva histórica, “el fin de la guerra fría y el surgimiento de actores no estatales ha modificado la naturaleza misma de la seguridad; cambios en la forma de ver la seguridad” (Orozco, 2017, P.1). No obstante, para entender la seguridad es necesario empezar por referirnos al trabajo de Buzan (1998), como uno de los autores clásicos en esta área, y a sus contribuciones analíticas sobre la multidimensionalidad de la seguridad.

Desde la perspectiva de Buzan (1998), podemos concebir la seguridad como un sistema complejo que presenta múltiples dimensiones que matizan las formas particulares de entender la seguridad. Por lo tanto, estamos hablando de la seguridad en un sentido más

integral, que incluye diferentes dimensiones, entre las que cabe destacar: la seguridad militar, seguridad política, seguridad económica, seguridad societal y seguridad ambiental. Esto nos permite ver no solo la existencia de la seguridad tradicional relacionada con la defensa militar, sino también la variedad de dimensiones.

Entonces, bajo esta forma particular de comprender la seguridad a partir de las aportaciones de Buzan, los estados pueden incluso promover políticas de seguridad que sean integrales y no solo centradas en una sola dimensión, como se venía haciendo antes de la finalización de la guerra fría (Orozco, 2017). Así, entender la cuestión de la seguridad implica pensar en la seguridad como un concepto dinámico y amplio, y la misma esencia y el deber del estado están ligados a las cuestiones de seguridad nacional (Montero, 2013).

Para Montero (2013), la cuestión de la seguridad puede ser asumida desde dos puntos de vista diferentes. Por un lado, desde un paradigma clásico fundamentado en la defensa de los intereses del estado frente a amenazas externas. Esta forma de entender la seguridad siempre tuvo como actor principal a las fuerzas militares. Por otro lado, a partir de las ideas de Foucault (1988), se puede explicar también a la noción de seguridad en relación con el poder y el control social. Desde la perspectiva de Foucault, entender la seguridad implica reconocer la existencia de un poder que emana del estado y que tiene la capacidad de imponerse al individuo. Desde esta segunda perspectiva, el Estado, a través de las políticas de seguridad, ejerce un control sobre la vida de las personas, lo cual termina por moldear su conducta e influir en su vida. Esto nos lleva a entender que la cuestión de la seguridad no solo está relacionada con las amenazas externas, sino también al mantenimiento del orden social y político interno (Foucault, 1975).

Por otro lado, de manera complementaria, autores como Keohane (1984) mencionan que hablar de seguridad implica partir de reconocer la existencia de la idea de la interdependencia compleja. Esta teoría lleva al autor alejarse de la visión clásica de seguridad centrada únicamente en la militarización y la confrontación entre estados. El proceso de interdependencia entre los estados, en palabras de Keohane, afecta las relaciones internacionales y, por lo tanto, la estabilidad global. Todo esto se puede evidenciar en los

procesos de las relaciones económicas, políticas y sociales, donde se entrelazan redes complejas de interdependencia. Estas redes producen incentivos de cooperación entre estados en lugar de una confrontación directa. Entonces, podemos ver a la seguridad no solo como la ausencia de conflictos, sino también como resultado de un proceso complejo de interdependencia entre naciones (Keohane, 1984).

Sin embargo, desde un enfoque internacional, también enfatiza Waltz (1998) que la seguridad de un Estado está directamente influenciada por la estructura del sistema internacional en el que opera. Bajo este sistema, que tiene un carácter anárquico y donde no existe una autoridad que pueda controlar las interacciones entre los estados, la convivencia resulta ser un problema. Esta situación lleva a los estados a buscar su propia seguridad y supervivencia, lo cual implica el fortalecimiento del poder militar. Por lo tanto, desde las relaciones internacionales, entender la seguridad implica analizar la distribución del poder en el sistema (Waltz, 1988).

Es evidente entonces cómo el concepto de la seguridad ha cambiado significativamente a lo largo de la historia. En un primer momento, se hablaba más de la Seguridad Nacional, concepto que tiene su origen en el siglo XIX, y que sirvió para entender la situación de los conflictos entre estados, donde las amenazas tenían un carácter externo. Sin embargo, a fines del siglo XX, esta visión cambia y se empieza a hablar también del concepto de Seguridad Interna, donde el Estado ya no solo se limita a enfrentar las cuestiones externas, sino que también aborda problemas internos (Andes, 2007).

En la actualidad, la seguridad se ha convertido en un concepto más amplio, que abarca la protección de los ciudadanos contra una amplia gama de amenazas internas como externas. Esta visión se refleja en el concepto de Seguridad Ciudadana, que se refiere a la protección de los ciudadanos contra las amenazas que afectan su vida, su libertad y su seguridad. De acuerdo con (Niño ,2018, p.184) “la seguridad ciudadana es un concepto propio de la región que se limita a entender sobre las condiciones propias de la convivencia social y a las lógicas de criminalidad y delincuencia común”.

En este contexto, en América Latina, ha surgido una nueva generación de medidas de Seguridad Ciudadana, donde temas relacionados con el crimen, la violencia y la inseguridad comienzan a ocupar un lugar prioritario tanto en las agendas de política pública como en la academia (Niño, 2018). Así, ambos, analistas y tomadores de decisiones buscan nuevos mecanismos de comprensión sobre las problemáticas, empleando el concepto de Seguridad Ciudadana, que implica una ampliación del concepto de “seguridad pública centrado en salvaguardar las instituciones públicas, dando importancia a la preocupación por preservar la seguridad y los derechos de los ciudadanos” (Muggah, 2017).

En este caso, Muggah (2017) define a la Seguridad Ciudadana como “una serie de ideas y actividades destinadas a prevenir y reducir la violencia, promover la seguridad pública, el acceso a la justicia y fortalecer los derechos y obligaciones mutuas entre el estado y los ciudadanos” (p.3). Sin embargo, es importante considerar que Dávila describe la Seguridad Ciudadana como parte de la dimensión de la Seguridad Pública, pero con un enfoque en el ser humano considerándolo “el fin de la seguridad y no un simple medio para la conservación de la hegemonía política” (p.10).

Bajo esta premisa, se prioriza la protección de los derechos del hombre y del ciudadano, buscando mejorar la calidad de vida mediante diversos mecanismos de protección. Desde este punto de vista, se puede observar que las amenazas ya no están relacionadas únicamente con la hegemonía política o militar, sino que se centran en el delito común, el homicidio y el hurto”(Muggah, 2017, p.10). Desde esta perspectiva, entonces, se reconoce que no solo el Estado es quien puede coordinar los asuntos relacionados con la seguridad, sino que también se abre la posibilidad de la participación ciudadana en asuntos de seguridad.

De lo mencionado, es evidente que la Seguridad Ciudadana, como concepto de análisis, refleja una comprensión más amplia y multidimensional de la seguridad, centrándose en la protección y el bienestar de los ciudadanos, en contraposición a la Seguridad Nacional, enfocada únicamente en amenazas externas. De hecho, Sánchez y Liendo (2020, p.9) describen la seguridad ciudadana como “un concepto que se refiere a las

condiciones propias de la convivencia social”. Esto genera una mayor preocupación por temas de criminalidad, violencia, delincuencia común, y el crimen organizado en general.

Cabe resaltar que, entender el concepto de Seguridad Ciudadana implica un proceso de redefinición del rol del Estado como poseedor del poder hegemónico. Además, implica reconocer también la existencia de actores no estatales que tienen como objetivo proteger la vida y los recursos de los ciudadanos, creando así un entorno óptimo para el desarrollo de la sociedad. En América Latina, donde la inseguridad es una realidad cotidiana, es importante que el Estado trabaje en colaboración con el sector privado, los individuos, academia y otros actores para garantizar la seguridad ciudadana (Sánchez y Liendo, 2020).

Siguiendo la misma línea de Sánchez y Liendo, podemos inferir que la presencia de actores no estatales dentro del campo de la seguridad ciudadana es importante. Estos nuevos actores, que pertenecen a diversas organizaciones o grupos societales, pueden contribuir significativamente a la creación de entornos seguros y al desarrollo de la sociedad en general. Por lo tanto, en un contexto como el nuestro, es fundamental que los estados trabajen en colaboración con estos nuevos actores para garantizar la seguridad ciudadana de forma más efectiva, sin depender exclusivamente de los actores estatales (Sánchez y Liendo, 2020).

Además de los actores involucrados en esta problemática, es necesario considerar también las dos dimensiones marcadas que forman parte de la noción de Seguridad Ciudadana. Tal como lo menciona Figueras, (2015, p.3), “la seguridad ciudadana tiene dos dimensiones principales: la objetiva y la subjetiva. La primera se relaciona con los actos que vulneran la integridad de los ciudadanos, y la segunda se refiere a la sensación de inseguridad”. Estas dos dimensiones pueden aumentar si no se toman correcciones necesarias respecto a las cuestiones que amenazan la seguridad ciudadana. Sin embargo, ambas operan de manera independientes: por ejemplo, si aumenta la percepción de inseguridad en un territorio determinado, no necesariamente es un indicador de que los delitos se encuentren aumentando al mismo tiempo o en la misma medida. A pesar de ciertas certezas y evolución teórica, los supuestos que giran alrededor de la noción de la seguridad ciudadana se mantienen en permanente desarrollo y necesitan consolidarse.

Por último, en lo relacionado con factores vinculados con la Seguridad Ciudadana, de acuerdo con Zereda (2009, p.1) “el concepto de seguridad ciudadana, diseñado como bien jurídicamente protegido y que engloba a varios derechos de las personas, todas en conjunto, se ha ido perfilando considerando que la convivencia pacífica de la sociedad se encuentra amenazada”. Por esto, la situación de inseguridad ciudadana, según Zereda, puede estar relacionada con condiciones de pobreza, marginalidad, desempleo, drogadicción, alcoholismo, corrupción, pérdida de identidad, pérdida de confianza en el otro. Frente a esto, las normas de conducta y convivencia social son importantes para el desarrollo de sociedades pacíficas, pero es importante considerar también factores estructurales y culturales que requieren ser atendidos.

1.2.3 Pobreza Multidimensional y Seguridad Ciudadana

América Latina es una de las regiones más desiguales del mundo. La presencia de una pobreza estructural, junto con el proceso de la globalización, impacta de manera compleja en asuntos relacionados con la seguridad interna. De acuerdo con las investigaciones de Muggah, las sociedades latinoamericanas y caribeñas se encuentran entre las más violentas del planeta. Esto implica un gran desafío para los gobiernos de turno al enfrentar los diversos problemas que surgen en nuestra región y que requieren acciones concretas (Muggah, 2017).

En su libro "El Club de los Malditos: Cómo la pobreza, el crimen y la corrupción están acabando con el mundo", Collier examina cómo la falta de seguridad ciudadana puede obstaculizar el desarrollo económico y social en países afectados por la violencia y la inseguridad. Bajo esta premisa Collier enfatiza que el desarrollo de una nación depende mucho de las dinámicas de seguridad sobre el cual se generan las relaciones de producción. De hecho, considera que el estancamiento económico que afecta aproximadamente a mil millones de personas en los países de todo el mundo se debe a una combinación de factores internos y externos (Collier, 2009).

Collier propone soluciones concretas para sacar a estos países de la pobreza, como la diversificación de las exportaciones, la reducción de barreras comerciales, y la necesidad de una regulación efectiva en intervenciones internacionales. Su enfoque se centra en abordar las causas estructurales de la pobreza y el conflicto en lugar de simplemente proporcionar ayuda humanitaria a corto plazo. Ya que las ayudas humanitarias solo ayudan a adormecer los problemas por un tiempo limitado y no ayudan a solucionar los problemas que enfrentan los países pobres (Collier, 2009).

De hecho, para los siguientes autores (Alkire, 2015; Bedoya, 2010; Burgos, 2016; Collier, 2009; Muggah, 2017; Sen, 1999; Urquijo, 2014), existe una delgada línea entre pobreza multidimensional y la seguridad ciudadana. Si bien es cierto que cada uno de los mencionados autores maneja de forma integral sobre el tema. Es importante reconocer el aporte individual que han hecho a la ciencia social para comprender la realidad del mundo que nos rodea. Para Muggah, para que un país surja y se desarrolle, está debe tener políticas de seguridad ciudadana capaz de mantener el orden dentro de la sociedad.

Entre tanto para Sen, la pobreza multidimensional entendida más allá de los ingresos netamente económicos, requiere el firme compromiso de los estados para garantizar el desarrollo de las capacidades de los individuos. En este sentido, Sen plantea que las grandes desigualdades presentes en la región al igual que Collier, todo este conjunto de carencias de ingresos, falta de oportunidades y capacidades pueden llevar a la exclusión de los grupos socialmente vulnerables, puede terminar generando un ambiente de inseguridad ciudadana lo que sería un problema para del desarrollo de las naciones.

De acuerdo con las investigaciones de Collier podemos entender que la persistencia de una pobreza multidimensional, sumado a ellos los altos niveles de corrupción, pueden generar un ambiente inseguro, lo que puede terminar por socavar el desarrollo. Su enfoque interdisciplinario de estudiar la relación entre la pobreza y la seguridad nos ofrece una comprensión amplia de los desafíos que enfrentan las comunidades empobrecidas en términos de seguridad ciudadana. Cada uno de los autores desde su postura ideológica y

académica proporcionan insights útiles para entender y comprender las relaciones que existen entre la pobreza multidimensional y la seguridad ciudadana.

1.3 Marco Metodológico

Antes de describir los procedimientos metodológicos es importante tener en cuenta que la presente investigación tiene un enfoque cualitativo, aunque tampoco no se descartó el uso de datos cuantitativos secundarios para entender el contexto sobre la pobreza e inseguridad en la ciudad de Esmeraldas. La investigación prioriza el enfoque cualitativo porque buscar comprender cómo los habitantes Chachi radicados en la ciudad de Esmeraldas perciben la conexión entre pobreza e inseguridad. En este sentido, las interpretaciones y diálogos con los habitantes de la ciudad de Esmeraldas ha sido clave para entender la realidad del pueblo Chachi.

La investigación se encuentra estructurada en cuatro partes: en primer lugar, se lleva a cabo la identificación de las diferentes dimensiones y componente de la pobreza multidimensional presentes en la ciudad de Esmeraldas. Para lograr este objetivo, se utilizan entrevistas semiestructuradas, las mismas que fueron aplicados a 15 personas de diferentes barrios de la ciudad de Esmeraldas. Además, se realizó una revisión minuciosa de los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). La recopilación de la información obtenida a través de estos métodos permitió una comprensión detallada de las complejidades socioeconómicas que afectan a la ciudad de Esmeraldas. Además, dicha información ha sido fundamental para identificar y evaluar la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran los habitantes de Esmeraldas.

En la segunda parte de este estudio, nos adentraremos en los diversos patrones, elementos y dinámicas que conforman la seguridad ciudadana de la ciudad de Esmeraldas. Es en este punto donde se llevó a cabo un minucioso proceso de recolección de información, utilizando un enfoque cualitativo y exploratorio con el fin de identificar y comprender en profundidad los aspectos relacionados con la inseguridad ciudadana en este lugar. Para lograr con este objetivo, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a 15 personas claves de, que van desde hasta líderes de organizaciones sociales y ciudadanos comunes que residen en

esta zona. En su totalidad los entrevistados fueron seleccionados a conveniencia del caso estudiado. Gracias a estas entrevistas, se pudo obtener una visión detallada y amplia de la situación actual de la seguridad ciudadana en Esmeraldas, así como identificar posibles desafíos o medidas que podrían implementarse para mejorar la situación. Si bien es cierto que desde el enfoque cualitativo solo se pueden estudiar casos particulares y no permite hacer generalizaciones, no obstante, el uso de este método se debió grosso modo por la necesidad de conocer a profundidad la parte subjetiva de la población chachi sobre pobreza e inseguridad.

En la tercera parte de este estudio, se lleva a cabo un análisis detallado para determinar la posible relación entre la pobreza multidimensional y las dinámicas de seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas. Para lograr esto, se ha realizado una contrastación empírica de los datos obtenidos del capítulo 1 y 2. De esta manera se realizó un análisis contrastivo de la información y examinar las posibles relaciones existentes entre la pobreza multidimensional y las dinámicas de seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas. Si bien este estudio nos ayuda a comprender mejor cómo la pobreza multidimensional puede influir en la seguridad de los ciudadanos, cabe aclarar, que no se busca establecer relaciones causales estadísticamente significativas, de manera cuantitativa.

Finalmente, se lleva a cabo un análisis exhaustivo de las vivencias de la comunidad Chachi en Esmeraldas en relación con los índices de pobreza y su percepción acerca de la inseguridad. Para lograr esto, resulta imprescindible emplear la técnica de la entrevista semiestructurada con el fin de obtener información de primera mano acerca de cómo esta comunidad minoritaria en la ciudad ha experimentado un impacto en su calidad de vida a causa de la inseguridad ciudadana que prevalece en la urbe. Basándonos en los datos recopilados, se elabora un análisis detallado que abordará los testimonios de la población chachi con respecto a las percepciones que tienen acerca de la pobreza y la inseguridad ciudadana. Este trabajo servirá como una valiosa herramienta para comprender a fondo las realidades y preocupaciones de esta comunidad.

CAPÍTULO 2

LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN LA CIUDAD DE ESMERALDAS: DIMENSIONES Y COMPONENTES

El objetivo de este capítulo es profundizar en la comprensión de la pobreza multidimensional en la ciudad de Esmeraldas desde una perspectiva histórica. Para ello, nos enfocaremos en identificar las distintas dimensiones y componentes de esta problemática, tomando en cuenta la amplitud del concepto de pobreza multidimensional basado en los indicadores clave del índice de Desarrollo Humano: salud, educación, empleo y pobreza por ingreso. Para llevar a cabo nuestro análisis, nos hemos ayudado de los datos del INEC.

A lo largo de nuestro recorrido, podremos reconstruir la historia socioeconómica de la ciudad de Esmeraldas, observando tanto los momentos clave como las transformaciones que ha experimentado en término de desarrollo. Nos basaremos en evidencia tanto cuantitativa como cualitativa para obtener una visión completa y precisa de la realidad. En resumen, este primer capítulo será el punto de partida para explorar en profundidad la compleja problemática de la pobreza multidimensional en la ciudad de Esmeraldas, aportando una perspectiva histórica desde nuestro estudio.

Es así, que se presentan diversos momentos en las que se puede evidenciar los cambios en la ciudad de Esmeraldas en aspectos socioeconómicos. En primer lugar, nos referiremos al contexto histórico de la ciudad de Esmeraldas y en segundo lugar a los indicadores socioeconómicos de la ciudad, haciendo énfasis en los cuatro componentes del enfoque de desarrollo humano: educación, salud, empleo y pobreza. Y, finalmente, se muestra cómo los factores culturales y contextuales pueden explicar la pobreza multidimensional en Esmeraldas.

2.1 Contexto histórico de la provincia verde y la ciudad de Esmeraldas

La provincia verde, conocida comúnmente como Esmeraldas, se encuentra ubicada en el noreste de Ecuador. La ciudad de Esmeraldas es la capital de esta provincia y posee una

historia rica y diversa. Según Estupiñán (1980), los españoles llamaron Esmeraldas a la provincia debido a la supuesta presencia de grandes cantidades del mineral del mismo nombre, aunque se considera que también podría haber sido por su exuberante vegetación. En resumen, esta provincia ha albergado a las primeras culturas que se desarrollaron mucho antes de la llegada de los españoles, todo esto en el periodo precolombino.

En lo que hoy es la provincia de Esmeraldas se asentaron la cultura Tolita, los Atacames, quienes dejaron diversos elementos arqueológicos como legado para la posteridad. Actualmente, aún existen varios pueblos indígenas en la provincia, como los Chachi, los Awá y los Épera. Sin embargo, antes de la llegada de los españoles y los afros, ya existían poblaciones indígenas entre ellas, el Cayapa. Los españoles llegaron a esta zona a partir del siglo XVI, al igual que los africanos en su condición de esclavos (Estupiñán, 1980).

Según (Estupiñán (1980), la población afrodescendiente en Esmeraldas fue resultado de la esclavitud. Durante la época colonial, los españoles introdujeron la esclavitud africana para trabajar en plantaciones y en otras tareas en diferentes partes de las colonias españolas, incluyendo Ecuador. En el caso específico de Esmeraldas, la historia cuenta que los primeros negros en establecerse en la localidad fueron aquellos que se salvaron de un barco que naufragó frente a las costas de Esmeraldas. Muchos de estos esclavos llegaron a la costa y se escaparon al bosque, estableciéndose en libertad.

De acuerdo con el historiador Esmeraldeño Estupiñán, la provincia de Esmeraldas no representaba una zona de atracción para las autoridades de aquella época desde los tiempos de la colonia. Incluso, después de la formación de la República, siguió siendo un lugar marginado por los gobiernos de turno. Si de vez en cuando se acordaban de Esmeraldas, era por su salida al mar, pero fuera de eso no presentaba interés alguno. De hecho “la provincia de Esmeraldas tiene un pasado de angustiosa espera, de esperanza, de siglos, sin embargo, nunca el progreso llegó a sus territorios” (Estupiñán, 1980, p.17).

A pesar de todo, la historia nos muestra que la provincia de Esmeraldeña siempre estuvo ligado a una producción primaria. De sus selvas boscosas se extraía tagua, madera, cascarilla, el caucho y la vainilla para la exportación. Pero, como en todo proceso de un sistema basado en el mercado, los únicos que se beneficiaban de los excedentes fueron los comerciantes, quienes compraban los productos de la selva a precios irrisorios. Mientras que la población local, incluyendo los negros y los indígenas, seguían viviendo en condiciones marginadas en un estado incipiente (Estupiñan, 1980).

Por lo tanto, hablar de Esmeraldas implica entender su contexto histórico para poder comprender las dinámicas de la pobreza actual presentes en el territorio. En palabras de Estupiñán, “políticamente la provincia de Esmeraldas ha vivido una etapa de odio canibalesco, engaños, rapiñas, y como tal, con resultados intrascendentes para el pueblo, no obstante, ya generoso en el campo económico por la explotación de la mejor tagua del mundo” (1980, p.10). Entre la década de los 60, la provincia se convertiría en uno de los principales productores de madera para abastecer el mercado nacional (Minda, 2012).

Las investigaciones de Yépez (2011); Robalino (1997); Mérida, (2018) y Torres (2022) reconocen la gran importancia de la provincia para el desarrollo del país. A pesar de todo esto, siempre ha permanecido fuera del foco del interés nacional, tal como lo manifestaba Estupiñan (1980), quien consideraba que Esmeraldas era marginada por los gobiernos de turno, lo que dejaba en una condición de retraso. Incluso en el mismo contexto de la república, seguía siendo invisibilizada. Antes de ser declarada como provincia, Esmeraldas formó parte de Imbabura y posteriormente de Pichincha.

Entre 1830 a 1890, Esmeraldas no experimentó cambio alguno en lo social, ni económico, ni político. Apenas vivía de la recolección de los productos naturales que se obtenían de la selva. En cuanto a la educación, esta permanecía abandonada. A los gobiernos centrales poco o nada les interesaba educar a la población, por lo tanto, Esmeraldas pasaría en la historia de nuestro país como el reflejo de la escasa importancia que “se le asignaba en el orden social, político y económico” (Estupiñan, 1980, p. 53).

El 18 de noviembre de 1847, Esmeraldas nace como provincia con apenas dos cantones. De esta manera, Esmeraldas iniciaba una nueva etapa histórica en la vida del país. Pero estos cambios en la administración territorial no contribuirían al desarrollo de la provincia, ya que, para ponerse a la altura de las demás provincias necesitaba más recursos. Sin embargo, esto nunca se materializó. Por lo tanto, Esmeraldas siguió siendo un territorio sin “camino, sin telégrafo, sin escuelas, con una población sumida en la ignorancia y abandonada a su suerte” (Estupiñan, 1980, p. 111).

Si el abandono estatal no hubiera sido suficiente, la provincia de Esmeraldas tuvo que cargar con las deudas inglesas contraídas durante las campañas independentistas. De acuerdo con Mérida (2018), en el año de 1857, el gobierno, con el afán de cumplir con las cuotas de la deuda inglesa, tuvo que dar concesiones de grandes extensiones de tierra a través del convenio Icaza-Pritchett. Esta situación terminaría exponiendo a la población negra e indígena a las nuevas formas de producción económica basadas en la explotación de los recursos naturales, entre ellos la tagua, balsa, etc. (Minda, 2002).

De esta manera, la naciente provincia de Esmeraldas seguiría sumida en el letargo del subdesarrollo. Apenas había nacido como ciudad en 1850 y, 7 años después, los territorios que habían sido de los indígenas y afros, serían considerados como tierras baldías, sin dueños, otorgando al Estado el poder de entregar grandes extensiones de tierra a las compañías inglesas como parte del pago. Así, a través de la vía jurídica de expropiación encubierta, se permitió a la compañía inglesa Ecuador Land Company el derecho de explotación y comercialización de los recursos (Mérida, 2018).

Durante la época colonial y postcolonial, Esmeraldas siguió funcionando bajo la lógica de un territorio primario exportador. Es así que, autores como Minda (2008), Mérida (2022) y Torres (2022), reconocen la importancia que ha tenido Esmeraldas como un centro de producción de cacao, madera, balsa, caucho, tagua y cascarilla, que se convirtieron en sus principales productos de exportación. Bajo esta lógica comercial, a finales del siglo XIX se construyeron varios puertos en la provincia, siendo el de Esmeraldas el más importante, pero en relación con Guayaquil siguió siendo marginada (Mérida, 2018).

Entonces, queda claro que las dinámicas sociales, económicas y culturales de Esmeraldas de antaño, no han desaparecido del todo. La provincia sigue siendo una de las menos desarrolladas en relación con las demás, a pesar de tener una refinería, un puerto. Las condiciones socioeconómicas parecen no haber cambiado con el paso de los años. Aunque no se puede descartar que en términos de la educación y otros servicios esenciales para el desarrollo de la ciudadanía se han desarrollado ciertos espacios. De todas maneras, la clase política y los gobiernos de turno siguen invisibilizando a Esmeraldas.

El breve recorrido histórico de la provincia de Esmeraldas nos permite reconocer que la economía de Esmeraldas no ha cambiado mucho. Sigue primando la explotación maderera, la minería artesanal y la pesca como actividades primarias. La economía de la provincia siempre ha estado ligada a los vaivenes de la economía por sus productos primarios de exportación. En este sentido, (Mérida (2018) dirá que Esmeraldas se consolidó bajo un esquema cultural dependiente “basado en la especialización productiva y la supeditación al mercado mundial” (p.131).

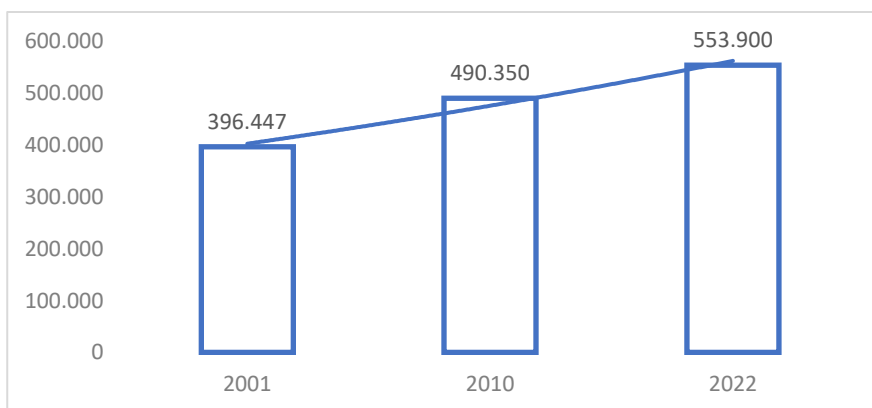
Hoy en día, la provincia de Esmeraldas es conocida por su belleza natural, sus playas, su diversidad étnica y cultural, así como por su importancia en la historia de Ecuador como un lugar donde convergen diferentes herencias culturales. Pero cuando se habla de desarrollo, las cosas tienden a cambiar, ya que la realidad nos lleva a cuestionar sobre las razones del letargo de la provincia y de la ciudad de Esmeraldas. Y, mucho más, cuando la presencia del estado ha sido escasa y las condiciones de pobreza e inseguridad son el pan de cada día en Esmeraldas.

2.2 Indicadores socioeconómicos de Esmeraldas

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (2022), la provincia de Esmeraldas tiene una población de 553.900 habitantes. Su crecimiento demográfico no ha sido muy acelerado, dado que los datos del 1990 demuestran tan solo 306.628 habitantes. En 2002, llega a tener una población de 396.223, mientras que, en 2010, su población llega a

490.350. Con base a los datos del INEC, se puede inferir que el periodo de mayor crecimiento poblacional fue entre el 2001 y 2010. Por lo tanto, los datos del censo nos hacen entrever un crecimiento demográfico sostenido (INEC, 2022).

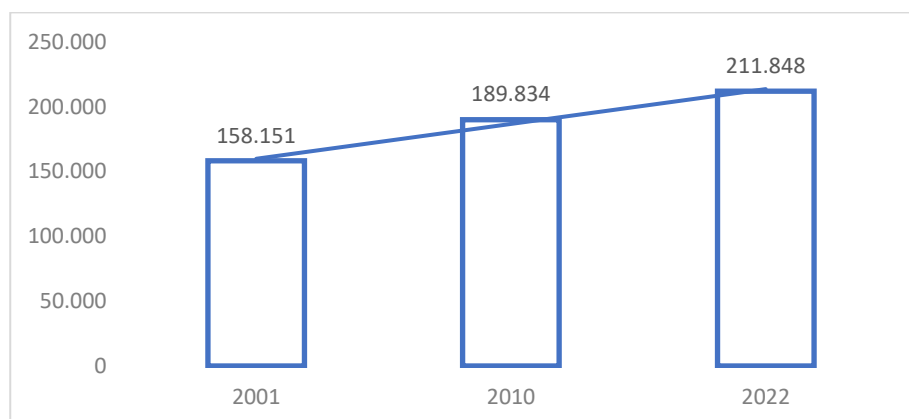
Gráfico 1. Población de la provincia de Esmeraldas (2001-2022)



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2022)

Con relación a la población del cantón Esmeraldas, se puede observar que en 1990 había 173.470 habitantes. En el año 2001, su población era de 158.151, lo cual nos indica que durante esta década la población del cantón Esmeraldas experimentó un decrecimiento que podría ser explicado por una disminución por su tasa de nacimientos, pero también por la migración generalizada que en esa época se vivió en Ecuador. Por otro lado, en 2010 se observa un ligero crecimiento, llegando a 189.834 habitantes. En el último censo realizado en 2022, se refleja un aumento poblacional significativo, alcanzando los 211.848 habitantes. Es importante aclarar que la tabla que se presenta a continuación recoge los datos de las 6 parroquias que componen el cantón Esmeraldas. La parroquia Esmeraldas alberga el 60 % de la población con 170.529 habitantes (INEC, 2022).

Gráfico 2. Población del cantón Esmeraldas (2001-2022)



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y censos (2022)

En cuanto a los indicadores socioeconómicos de la ciudad de Esmeraldas, se hará mayor énfasis en 4 elementos para el respectivo análisis: la pobreza, el empleo, la educación y la salud. De esta manera, se busca indagar sobre la existencia de pobreza multidimensional en la provincia y en la ciudad de Esmeraldas. Para ello, los datos que se presenta a continuación, provienen del INEC. Si bien nuestro rango de análisis temporal propuesto es de 2020-2023, se ha visto la necesidad de ampliar en esta sección el tiempo de análisis para ver la evolución de la pobreza en la provincia de Esmeraldas (INEC, 2022).

Tabla 1. Indicadores socioeconómicos a nivel nacional y provincial

Indicador	2019		2021		2022	
	Nacional	Esmeraldas	Nacional	Esmeraldas	Nacional	Esmeraldas
Pobreza por ingresos	21,9%	49,4%	28,8%	52,9%	25,5%	50,2%
Pobreza extrema por ingresos ¹	7,6%	26,9%	10,3%	25,3%	9,1%	25,3%
Coefficiente de desigualdad de Gini	0,469	0,535	0,487	0,502	0,468	0,494
Tasa de pobreza multidimensional	35,7%	62,1%	39,6%	63,2%	38,4%	60,2%
Pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)	31,8%	58,0%	31,1%	57,6%	29,3%	52,3%

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2022.

¹ La pobreza y pobreza extrema por ingresos se considera a una persona pobre por ingresos si percibe un ingreso familiar per cápita menor a USD 84,71 mensuales y pobre extremo si percibe menos de USD 47,74.

Como se puede observar en la Tabla 1, la pobreza por ingresos alcanza el 50.2%, mientras que la pobreza extrema por ingresos alcanza el 25.3%. Por otro lado, la pobreza por necesidades básicas insatisfechas se sitúa en el 52.3%. En cuanto a la tasa de la pobreza multidimensional, que implica la medición de la pobreza por fuera del factor económico, se puede relacionar claramente con la teoría de las capacidades de Sen (1988) y en el caso de Esmeraldas, está relacionada con la falta de oportunidades sociales, económicas y culturales para el desarrollo de humano. En 2022, este valor fue de 60.2%, lo que muestra un alto grado de pobreza. De hecho, en el año 2022, todas las tasas de pobreza de la provincia de Esmeraldas, ya sea por ingreso o por necesidades básicas insatisfechas, duplican la media nacional, lo cual refleja la situación crítica de esta provincia en relación al resto del país.

De acuerdo con los datos obtenidos del INEC (2022), evidentemente, la provincia de Esmeraldas ha sido una de las más pobres a nivel de nacional. Esta situación de pobreza no es una condición reciente, al contrario, ha sido parte de la historia. Es por esta razón, autores como, Torres (2022); (Minda, 2012); Mérida (2018) y Salazar (2022) reconocen que la particularidad de Esmeraldas es el resultado de un proceso de desarrollo desigual y un abandono estatal. Tal abandono estatal ha dado lugar, según Stefanoni (2023), a la presencia de organizaciones criminales en la zona, en años más recientes.

Para Salazar (2022), la provincia de Esmeraldas presenta una pobreza estructural histórica, lo que ha condicionado a la sociedad de esta región a vivir en condiciones precarias. De acuerdo con Mérida (2018), las particulares formas de desarrollo económico de la provincia basado en la lógica primario-exportadora de materias primarias no ha sido de gran ayuda para el desarrollo de la provincia. De forma similar, Estupiñan (1980) manifiesta que Esmeraldas es una provincia rica en recursos naturales; sin embargo, la poca o nula presencia del estado en el territorio ha creado una provincia pobre.

Sumado a ello, la poca presencia de empresas no ayuda mucho a la creación de empleo. Por esto, la tasa de desempleo ha ido creciendo desde 7,82% en 2017 hasta llegar a 15,18% en 2020, justo en medio de la pandemia (ver tabla 2). Esto se refleja en las plazas de empleo registrado promedio en el IESS por provincia. Esta cifra representa únicamente el

1,5% del total nacional, a pesar de que la población esmeraldeña representa el 4% del país, lo que denota una distribución desigual de la cantidad de empleados (Pérez, 2022).

La débil articulación interinstitucional en el ámbito productivo y la baja productividad para oferta exportable no permiten que la provincia se desarrolle económicamente a gran escala. A su vez, existe la necesidad de fortalecer la productividad e industrialización de las cadenas productivas y de promover la conectividad y el turismo, ya que esto frena la inversión privada (Pérez, 2022). Llegados hasta este punto, es importante mencionar que los altos niveles de inseguridad tampoco ayudan al desarrollo de la provincia. Al ser una provincia fronteriza, siempre ha estado ligado a los conflictos relacionados con el narcotráfico y el crimen organizado.

Entonces, según Salazar, la pobreza estructural, sumada la presencia de grupos o bandas delictivas con conexiones internacionales con el crimen organizado, solo profundizan aún más las brechas de desigualdad que existen en comparación con otras provincias. Esto también significa un detrimento de las condiciones de vida de la población, con una mayor incidencia del crimen organizado. Las familias empobrecidas o de clase baja se ven en la necesidad de buscar fuentes de ingresos económicos para sostener sus hogares y, al no encontrar empleos formales, se insertan en las economías ilegales (Salazar, 2022).

Comprender el tema de la pobreza de la provincia de Esmeraldas y, consecuentemente, en la ciudad de Esmeraldas, implica realizar un estudio historiográfico de la composición de la población. Aquí es donde se retoma el aporte de Estupiñán (1977) quien reconstruye la historia de Esmeraldas, poniendo como centro de análisis el proceso de poblamiento de esclavos negros en lo que hoy es Esmeraldas. Como resultado de ello, se puede decir que Esmeraldas es una provincia cuya población afrodescendiente representa el 53.8%, seguido por los mestizos, indígenas, montubio y blancos, según los datos oficiales del INEC (INEC, 2022).

Al igual que Estupiñán, Salazar intuye que la presencia de una pobreza estructural, de la cual forma parte la provincia y la ciudad de Esmeraldas, es el resultado del olvido del

gobierno central. Según las investigaciones de Minda (2012) y (Mérida, (2018), la provincia de Esmeraldas ha sido una zona importante de extracción y comercialización de materias primas en diferentes procesos y contextos. A pesar de esto, las cifras de pobreza han sido altas y continúan siéndolo hasta el día de hoy. Por eso, se considera una de las provincias más pobres de la costa (Salazar, 2022).

A pesar de ser considerada como una de las provincias más pobres, cabe recalcar la importancia que tiene para el desarrollo del país. De hecho, la ciudad de Esmeraldas es el único punto de exportación de petróleo bruto y la sede de la principal de la refinería del país. Sin embargo, su relevancia económica es ampliamente soslayada. Es un lugar disimulado por una imagen que se ha creado sobre la provincia y la ciudad como un espacio de encuentro cultural, folclorizada, y a su vez estigmatizada como una provincia que vive sumida en la criminalidad y la inseguridad (Rebotier, 2023).

Tabla 2. índice de empleo nacional y provincial (Esmeraldas 2019-2022)

	Índice de empleo	Nacional	Esmeraldas
2019	Tasa de empleo bruto	64,5%	55,7%
2019	Tasa de empleo global	95,8%	89,6%
2019	Tasa de empleo adecuado	38,3%	24,0%
2019	Tasa de subempleo	18,2%	22,8%
2019	Tasa de empleo no remunerado	11,5%	8,5%
2019	Tasa de otro empleo no pleno	27,4%	34,2%
2019	Tasa de desempleo	4,2%	10,4%
2019	Tasa de participación global	67,3%	62,2%
2019	Tasa de participación bruta	47,8%	40,6%
2019	Sector informal	47,3%	51,3%
2021	Tasa de empleo bruto	62,5%	52,5%
2021	Tasa de empleo global	94,8%	90,0%
2021	Tasa de empleo adecuado	32,5%	21,7%
2021	Tasa de subempleo	23,2%	24,1%
2021	Tasa de empleo no remunerado	11,1%	10,6%
2021	Tasa de otro empleo no pleno	27,2%	33,3%
2021	Tasa de desempleo	5,2%	10,0%
2021	Tasa de participación global	66,0%	58,4%
2021	Tasa de participación bruta	46,9%	37,9%
2021	Sector informal	49,5%	59,6%
2022	Tasa de empleo bruto	63,1%	51,9%

2022	Tasa de empleo global	95,6%	90,9%
2022	Tasa de empleo adecuado	34,4%	23,2%
2022	Tasa de subempleo	22,2%	24,7%
2022	Tasa de empleo no remunerado	9,9%	9,6%
2022	Tasa de otro empleo no pleno	28,8%	33,4%
2022	Tasa de desempleo	4,4%	9,1%
2022	Tasa de participación global	65,9%	57,1%
2022	Tasa de participación bruta	46,9%	37,6%
2022	Sector informal	50,6%	61,1%

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2022)

Por otro lado, la falta de empleo en la provincia y en la ciudad de Esmeraldas es un desafío significativo. La tasa de desempleo de la provincia (9.1%) duplica sin problema a la tasa nacional (4.4%); el empleo adecuado en Esmeraldas es de apenas 21,7%, a nivel nacional esa cifra alcanza el 32,5%; mientras que el sector informal de la provincia se encuentra por sobre el 60% (ver tabla 2). Las causas pueden ser diversas, como la falta de oportunidades laborales, la estructura económica de la región, la demanda de habilidades específicas en el mercado laboral, entre otros factores. En Esmeraldas, algunas industrias claves son la pesca, el turismo, la agricultura, la industria petrolera y la manufactura, pero la disponibilidad de empleo puede variar en función de la situación económica, local y nacional, así como de otros factores como la inversión (Salazar, 2022).

Además, en los lugares con pobreza y desempleo, el acceso a la educación es privilegio de pocos. Entonces los jóvenes y niños no estudian ni sueñan con conseguir un buen trabajo para salir de la pobreza. En este contexto, la situación de pobreza en la provincia y en la ciudad de Esmeraldas es un problema que requiere de acciones concretas para poder garantizar el goce de los derechos y, sobre todo promover el desarrollo humano. Zonas con altos niveles de pobreza y desempleo constituyen los lugares ideales para reclutar a los militantes de las organizaciones criminales, puesto que las personas que viven enredadas en círculos de pobreza, y sin esperanza de mejorar su vida, pueden ser seducidas por las promesas de obtener grandes ganancias. Así, es necesario que las autoridades locales y nacionales trabajen en unidad para hacer de Esmeraldas una provincia próspera y no un nido del crimen organizado.

Hoy más que nunca, Esmeraldas requiere una mayor inversión social y productiva para poder dar nuevas oportunidades de desarrollo humano a los grupos sociales que históricamente han sido excluidos del proyecto nacional (Estupiñan, 1980). Los gobiernos y autoridades locales han pasado de distintos movimientos políticos, pero no han logrado convertir a Esmeraldas un mejor lugar para el desarrollo humano. Es más, la provincia y la ciudad desde hace décadas atrás vienen arrastrando problemas relacionados con los servicios básicos, entre ellos el acceso al agua potable y otros (GK, 2023).

En fin, Esmeraldas ya era una provincia pobre, pero la criminalidad se ha encargado de empobrecerla más, pues la violencia ahuyenta la actividad productiva. Esto, a su vez, provoca desempleo y, por tanto, más pobreza. El olvido que ha sufrido la provincia verde es el escenario perfecto para las bandas criminales, es por ello la urgencia de nuevas políticas públicas para corregir los errores de gobiernos pasados (Salazar, 2022).

2.2.1 Acceso a la educación en Esmeraldas

“La vida debió desenvolverse simple e insignificante pero siempre durmiendo el sueño eterno de su marginación y olvido, como lo fue durante la Colonia y en la Gran Colombia” Estupiñan (1980, p.101). Esta frase del historiador Estupiñan nos lleva a reflexionar sobre las duras condiciones en las que se ha desarrollada la provincia de Esmeraldas. Además (Wolf (1879) como es citado en Mérida, (2018, p.112) expresa, “pobres africanos, que del estado de esclavitud pasaron al de su primitiva salvajez, y de ese estado no se levantarán, mientras no llegue el contacto y roce de las clases civilizadas de la sociedad”.

A pesar de que han pasado más 300 años de contacto con las supuestas sociedades desarrolladas y civilizadas, del que hace mención Wolf (1879), los pensamientos neocolonialistas en cuanto a la clara diferenciación entre la sociedad occidental y las sociedades negras e indígenas de América siguen muy presentes en nuestros días. Es en este estado de amnesia institucional que se construye la memoria de los esmeraldeños sobre la ausencia del Estado en el territorio (Mérida, 2018), y se incrementa la situación de

marginalización y la configuración de una provincia periférica con respecto a los centros de poder estatal.

En este contexto de abandono estatal, la provincia de Esmeraldas ha estado privada desde los inicios de la república al acceso a una educación de calidad. Según Estupiñan, (1980), la educación en la provincia de Esmeraldas durante el siglo XIX fue muy precaria. Desde esa época, existían pocas escuelas y solo podían acceder los hijos de las familias acaudaladas, dejando fuera del radar a los negros e indígenas. Esta situación, según Ferrer, (2020) desde el punto de vista histórico, sitúa a Esmeraldas en una condición degradada, pobre, y sobre todo un territorio problemático con escasa atención por parte del estado.

Es importante traer en mención que durante el siglo XIX la educación seguía siendo un privilegio para pocos. No obstante, a finales del siglo XIX, esta situación cambiaría con el establecimiento de una educación laica, en la cual los sectores populares de bajos recursos podían acceder sin ningún problema. Para Zambrano (2019) y Estupiñan (1980), todos estos cambios fueron posibles gracias a la revolución liberal liderado por el General Eloy Alfaro. Como resultado de este proceso histórico, entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, se crearon varias Escuelas laicas. La creación de establecimientos educativos laicos en el contexto de la revolución liberal permitió que negros e indígenas de la provincia pudieran acceder a la educación primaria. En resumen, esto permitió el acceso a los grupos sociales marginados se educarán (Estupiñan, 1980). Aunque, para ser honestos, las investigaciones de Torres (2022) muestran que, en el caso del pueblo Chachi, recién a inicios de la época de los 40 algunos miembros de esta nacionalidad ingresaron a las escuelas hispanas. Esto terminaría teniendo un impacto en las estructuras sociales y culturales de este pueblo.

En la mitad del siglo XX, el instituto lingüístico de verano (ILV) comenzó a formar profesores bilingües con el objetivo de promover la recuperación de la lengua materna del pueblo Chachi, lo que llevó a establecer las primeras escuelas bilingües en la provincia. A finales de ese siglo, los movimientos indígenas lideradas por la CONAIE logran establecer la educación bilingüe como una política de Estado orientada a la preservación y

revalorización de las lenguas originarias. A pesar de todo los esfuerzos, las dinámicas de la globalización no dan tregua alguna (Torres, 2022).

El acceso a la educación en Esmeraldas ha mejorado en los últimos años, pero aún existen desafíos. Según datos del Ministerio de Educación (2022, la tasa de matrícula en la educación básica es del 97,7%, y la tasa de matrícula en la educación secundaria es del 84,2%. Sin embargo, la deserción escolar es alta, especialmente en las zonas rurales. Durante el contexto de la pandemia, esta situación empeoró debido a varios factores, como la falta de acceso al internet, los problemas económicos, la falta de dispositivos tecnológicos y analfabetismo digital (Meza, 2023).

La violencia y desatención a la niñez y adolescencia en Esmeraldas han provocado que en los últimos cinco años más de 28 mil niñas, niños y adolescentes abandonen las aulas de clases, según datos del Ministerio de Educación. Las y los estudiantes se enfrentan al empobrecimiento, los desastres naturales e incluso, la captación por parte del crimen organizado (León & Mantuano, 2023, p.1).

Es así que, la situación educativa en la provincia de Esmeraldas², de acuerdo con los datos del INEC (2022), es muy alarmante. El nivel de deserción escolar, luego de la pandemia ha ido en aumento. De acuerdo con los datos del INEC, durante el año lectivo de 2021-2022, un aproximado de 6.760 entre niños, niñas y adolescentes han salido del sistema educativo nacional. La mayoría de los estudiantes que se retiran del sistema educativo son de niveles de educación básica en general, aunque esto no implica que en niveles del bachillerato no exista esta problemática (León & Mantuano, 2023).

Asimismo, uno de los principales desafíos para el acceso a la educación en Esmeraldas es la pobreza. Muchas familias no pueden pagar los costos de la educación, como las cuotas escolares, los uniformes y los materiales escolares. Además, la falta de oportunidades de empleo en la región hace que muchos niños y niñas trabajen para ayudar a

² Es importante aclarar que la investigación trata de la ciudad de Esmeraldas, no obstante, por la falta de información disponible sobre la ciudad, se toma los datos de la provincia, ya que estos datos igual permiten realizar una reflexión equivalente a la ciudad.

sus familias, lo que les impide asistir a la escuela. Ahora bien, entre el año lectivo 2022-2023, la cifra de estudiantes desertores aumentó un 7.03%, es decir, más de doce mil estudiantes de la provincia abandonaron las aulas de clases (León & Mantuano, 2023).

Con relación a lo mencionado anteriormente, es importante preguntarnos qué es de la vida de estos jóvenes que han abandonado la vida escolar. Aquí radica la importancia de los aportes que hace (Salazar (2022) sobre la conexión entre la inseguridad, la pobreza y la deserción escolar en la provincia de Esmeraldas. Si bien es cierto que Salazar no manifiesta directamente el futuro de estos jóvenes, se presume que los jóvenes que abandonan las aulas escolares en la provincia de Esmeraldas estarían siendo cooptados por el crimen organizado para actividades delictivas.

Otro desafío para el acceso a la educación en Esmeraldas es la falta de infraestructura educativa. Muchas escuelas de la provincia se encuentran en malas condiciones y carecen de recursos básicos como agua potable, electricidad e internet. Esto dificulta el aprendizaje de los estudiantes. Pero de algo podemos estar seguros, la situación escolar en la provincia y en la ciudad se ha visto afectada por la inseguridad que vulnera la calidad de vida de los esmeraldeños. Los datos para el 2023-2024 no son muy poco alentadores, incluso existe la probabilidad de que aumenten las deserciones escolares (León & Mantuano, 2023).

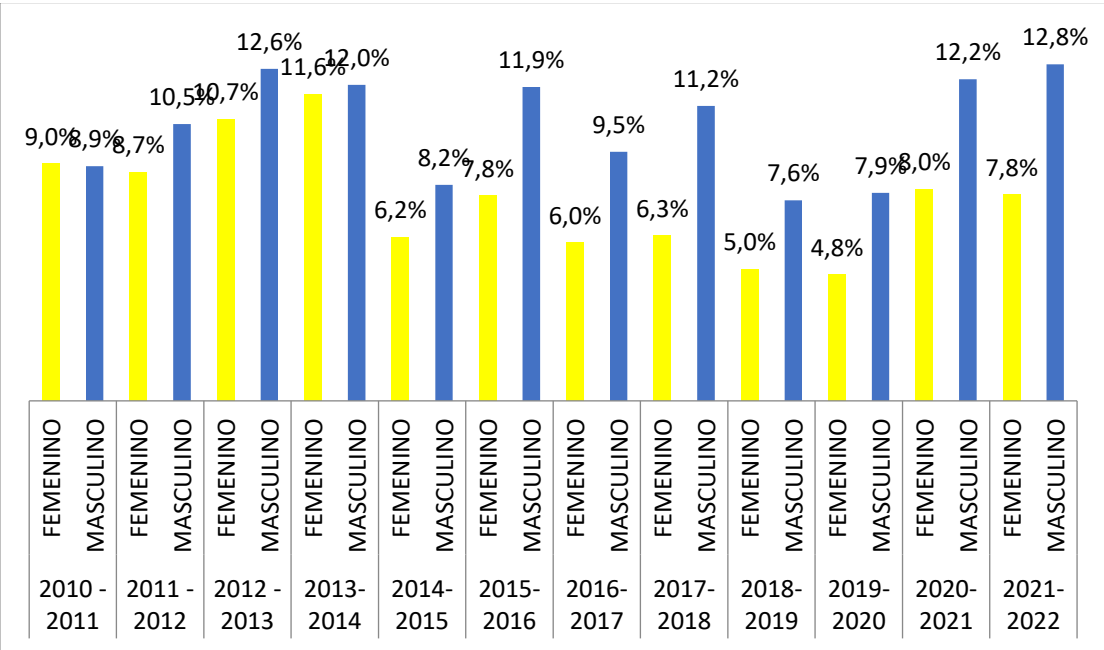
El gobierno ecuatoriano ha tomado medidas para mejorar el acceso a la educación en Esmeraldas. En los últimos años, se han construido nuevas escuelas en las zonas rurales y se han implementado programas para apoyar a las familias que tienen dificultades para pagar la educación de sus hijos. Sin embargo, aún queda mucho por hacer para garantizar que todos los niños y niñas de Esmeraldas tengan acceso a una educación de calidad. Lastimosamente, es difícil creer que la situación escolar y todo lo que ello implica en tiempos actuales, pueda mejorar en un futuro cercano (León & Mantuano, 2023).

De acuerdo con los datos obtenidos del INEC, desde el 2010 hasta el 2022, se ha observado un aumento significativo de la deserción escolar en hombres en comparación con mujeres. En el gráfico 3, se puede visualizar la evolución de la deserción estudiantil en la

provincia de Esmeraldas, lo cual es una situación muy preocupante. En relación con esto, se considera importante plantear una hipótesis sobre lo que podrían estar haciendo los jóvenes desertores, y discutir que estos jóvenes podrían estar siendo reclutados por los grupos criminales presentes en la provincia.

Esmeraldas ha sido olvidada y su territorio ha sido abandonado a su suerte. La falta de control, el eco de una deuda histórica en servicios básicos como el agua y la privatización de lo público, han desencadenado una tormenta que arrastra a los más vulnerables: los niños, niñas y adolescentes. La deserción escolar es un reflejo de cómo los tentáculos de la violencia y la falta de seguridad arrebatan las oportunidades a niñas, niños y adolescentes. Es más grave aún que serían los “grupos de delincuencia organizada (quienes) suplen las necesidades que tienen niños y adolescentes con el fin de cooptarlos” (León y Mantuato, 2023, p.3).

Gráfico 3. Histórico de la deserción de los estudiantes en Esmeraldas (2010-2021)



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (2022)

En cuanto al acceso a la educación superior, también sigue siendo un problema en provincias como Esmeraldas, donde las condiciones de pobreza e inseguridad no permiten el desarrollo económico y el empleo es escaso. Las familias pobres o populares no pueden

costear los estudios universitarios de sus hijos. De hecho, la única universidad de la provincia es la Universidad Técnica Luis Vargas Torres, en la cual se educan diferentes grupos sociales. Entre estos, se encuentran estudiantes provenientes del sector rural, pero también de las comunidades indígenas pertenecientes a la nacionalidad Chachi, Épera y Awá.

2.2.2 Acceso a la salud y bienestar en Esmeraldas

El acceso a la salud es un derecho de todos los ecuatorianos, y está garantizada en la Constitución de la República. Este derecho que viene vinculado con el goce de otros derechos como, derecho al agua, la alimentación, la educación, actividad física, el trabajo, la seguridad social y un ambiente sano, entre otros, que sustentan el buen vivir. Sin embargo, la permanencia de estos derechos en la constitución no significa que se cumplan o se materialicen en la práctica. Esto es especialmente cierto en el caso de la provincia de Esmeraldas, donde la historia nos cuenta todo lo contrario (Estupiñan, 1988).

La realidad del sistema de salud en la provincia de Esmeraldas es tema muy complejo y presenta desafíos para las autoridades locales y nacionales. Si bien es cierto que la provincia cuenta con una cobertura de salud relativamente amplia, con una red de establecimientos públicos y privados que brindan atención. Sin embargo, el problema radica en la calidad y la accesibilidad de la misma. Además, es de conocimiento general que la mayoría de los centros de salud públicos no cuentan con medicamento gratuitos, lo que dificulta aún más el acceso a la salud para familias de escasos recursos.

En cuanto a la calidad, los servicios de salud en Esmeraldas presentan deficiencias en infraestructura, equipamiento, recursos humanos y procesos. Esto se refleja en indicadores como la mortalidad materna e infantil, que son superiores a la media nacional. Además, se ha incrementado los niveles de inseguridad y los casos de extorsiones, en los cuales los servidores de los hospitales públicos de Esmeraldas están siendo víctimas. Esta situación ha provocado la renuncia de muchos médicos especialistas, lo cual vulnera el derecho a recibir una salud integral en esta provincia (Primicias, 2023).

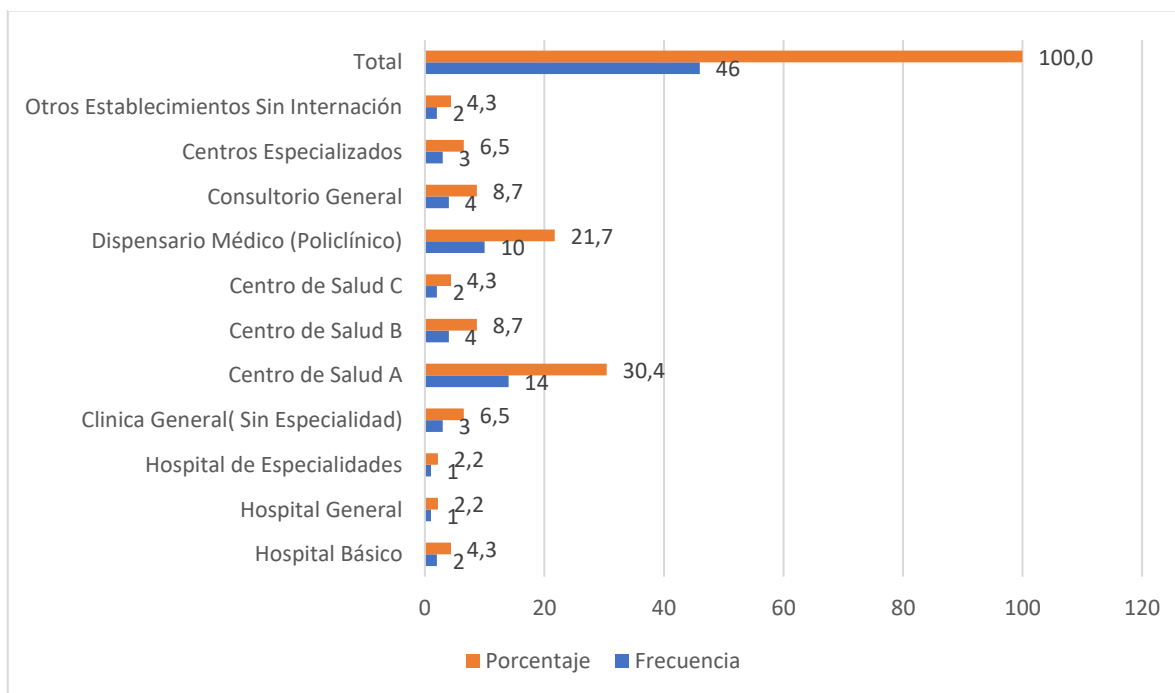
Médicos, enfermeras y personal sanitario están siendo extorsionados y amedrentados dentro de los hospitales de Ecuador. Así lo revelaron, este 9 de mayo de 2023, en una rueda de prensa a la que asistieron representantes de la Federación Médica, Colegio de Médicos y directores de hospitales. David Montenegro, médico rural de Guayas, asegura que los galenos salen con temor a trabajar por la inseguridad del país y que bandas delictivas han empezado a ‘vacunar’ a algunos médicos (Primicias, 2023).

Es así que nuevamente la inseguridad vuelve a tomar protagonismo en la ciudad de Esmeraldas. Según el portal de noticias Primicias (2023), los médicos o trabajadores no quieren acudir a sus lugares de trabajo por miedo hacer víctimas del Hampa. De acuerdo con estudiantes de la UTPL, algunos médicos están pidiendo cambios en la sierra, porque ven que la situación es mucho más tranquila en comparación con Esmeraldas. Situaciones como estas no solo se viven en la ciudad de Esmeraldas, sino en toda la costa ecuatoriana (El Comercio, 2022).

En cuanto a la equidad, el acceso a los servicios de salud en Esmeraldas es desigual. Las personas que viven en zonas rurales y de escasos recursos tienen más dificultades para acceder a la atención, debido a la distancia, los costos y la falta de información. En este sentido, es importante destacar el aporte de Torres (2022) sobre la situación de desigualdad en el acceso a la salud que sufren las poblaciones indígenas tanto Chachi, Awá, Épera y las comunas negras que se encuentran en zonas rurales, donde solo se puede acceder por la vía fluvial, lo que dificulta el traslado de enfermos a la ciudad.

Los casos de pacientes que se han muerto en casa de salud tipo A, por no tener las condiciones ni la estructura adecuadas para tratar a los enfermos, son un problema que enfrenta la provincia. Casos como estos se reflejan principalmente en sectores rurales, donde los problemas de viabilidad y conexión con la zona urbana se ven comprometidas por la fricción espacial. A pesar de todo esto, según el Ministerio de Salud, el acceso a la salud ha mejorado, gracias a la implementación de políticas como el plan toda una vida. Sin embargo, aún queda mucho por hacer en materia de salud (MSP, 2023).

Gráfico 4. Sistema de Salud de Esmeraldas



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2022)

En términos de infraestructura, la provincia cuenta con un hospital general, 2 hospitales básicos, 2 centros de salud tipo C, 14 centros de salud tipo A, 4 tipo B y 10 puestos de salud. Además, cuenta con 4 consultorios generales, 3 centros Especializados, 3 clínicas generales y otros. Esta red de servicios cubre a una población de alrededor de 600 mil habitantes distribuidas en 7 cantones. Como se puede observar de todos estos establecimientos, el sector público es el principal proveedor de salud en la provincia. Aunque el IESS, también tiene una presencia importante en la provincia.

De todas maneras, el sector privado también juega un papel importante en la provisión de servicios de salud en la provincia. Existe una gran cantidad de clínicas privadas, farmacias y laboratorios que brindan atención a la población. Sin embargo, existen considerables desafíos que limitan el acceso a la salud para una parte importante de la población. Uno de los principales desafíos es la pobreza. La provincia de Esmeraldas es una de las más pobres del país, con un alto índice de desempleo y subempleo. Esto limita la capacidad de las personas para pagar por servicios de salud privados.

Otro desafío es la desigualdad geográfica. La provincia de Esmeraldas es extensa y tiene una geografía compleja. Esto dificulta el acceso a los servicios de salud para las personas que viven en zonas rurales o aisladas. En términos de acceso a la salud, la provincia de Esmeraldas ha experimentado mejoras en los últimos años. El MSP ha implementado una serie de programas para mejorar la cobertura y la calidad de la atención en salud. (MSP, 2023). No obstante, mejorar el acceso a la salud en la provincia de Esmeraldas requiere un trabajo articulado y colaborativo entre las distintas esferas del gobierno y de las autoridades locales, con el fin de garantizar una salud de calidad para todos los esmeraldeños, sin importar su origen étnico o su lugar de procedencia. Nadie niega que en los últimos años la infraestructura del sistema de salud se ha ampliado en la provincia, pero esto no ha implicado realmente mejora en la calidad, ya que durante la crisis sanitaria por el COVID se evidenció que el sistema de salud pública tenía muchas deficiencias (OCDE, 2020).

CAPÍTULO 3

DINÁMICAS DE LA SEGURIDAD CIUDADANA EN ESMERALDAS: PATRONES Y ELEMENTOS CONSTITUYENTES

La seguridad ciudadana es un tema de vital importancia en cualquier sociedad, y en el caso particular de Esmeraldas-Ecuador, se torna aún más relevante debido a las dinámicas particulares que caracterizan esta región. Esmeraldas, ubicada en la costa noroeste del país, presenta una compleja intersección de factores que influyen en la seguridad de sus habitantes, desde aspectos socioeconómicos hasta cuestiones culturales y geográficas. Por esta razón, este capítulo tiene como fin comprender los patrones, elementos y dinámicas que constituyen la seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas.

Para esto, es esencial analizar los patrones que han emergido a lo largo del tiempo. Factores como la presencia de grupos delictivos, el tráfico de drogas, las tensiones étnicas y la marginalización social relacionados con las desigualdades sociales y la pobreza, son elementos que conforman la trama compleja de la seguridad en la región. Estos patrones no solo afectan la percepción de seguridad de la población, sino que también influyen en las estrategias gubernamentales y comunitarias para abordar y prevenir la delincuencia.

La comprensión de las necesidades específicas de la población local, así como la promoción de la inclusión y el desarrollo socioeconómico, desempeñan un papel fundamental en la construcción de entornos seguros y resilientes. Por lo que, este análisis busca explorar las complejidades y desafíos que enfrenta Esmeraldas en materia de seguridad ciudadana, examinando cómo los patrones delictivos y los elementos constituyentes interactúan en esta zona. Al entender estas dinámicas, se abre la puerta a la formulación de estrategias adaptadas a las necesidades, promoviendo así un ambiente más seguro.

3.1 Contexto histórico de la seguridad ciudadana en la provincia de Esmeraldas

Hace más de dos décadas, arribé a la ciudad de Esmeraldas y me establecí en su capital en el año 2003. En aquel primer año, a pesar de que la ciudad no carecía por completo

de inseguridad y experimentaba robos comunes, la tranquilidad predominaba, lejos de los niveles de violencia que hemos presenciado en estos últimos años. En aquellos tiempos pasados, era común salir a caminar por las calles y las playas sin temor alguno, incluso en las noches. En mi juventud, participaba en fiestas y regresaba a casa tarde, alrededor de las 3 o 4 de la madrugada, sin enfrentar mayores preocupaciones. Sin embargo, hoy en día, la realidad es totalmente diferente. Esmeraldas, que en otro tiempo era considerada una ciudad tranquila, se ha visto afectada por una creciente ola de violencia e inseguridad que ha limitado nuestra libertad de movimiento. Los delincuentes parecen estar presentes en todos los rincones, generando una preocupación constante. Muchas personas, ante este escenario, han optado por migrar a otras provincias en busca de entornos más seguros (...) En los últimos días, la presencia militar en las calles ha generado un cambio radical; no se han reportado muertes en la ciudad, los negocios están retomando sus actividades, y se percibe una mayor tranquilidad. Esperamos que estas acciones continúen mejorando la situación en Esmeraldas, permitiendo a los habitantes recobrar la confianza y disfrutar nuevamente de un entorno seguro y sereno (B.M, comunicador social, migrante chachi, comunicación personal, enero 2024).

En este fragmento de la entrevista realizada a un migrante Chachi de la ciudad de Esmeraldas, podemos observar que hace 20 años la situación de la seguridad en Esmeraldas era diferente, más tranquila; si bien con algunos robos comunes, pero sin la intensidad de la inseguridad actual. La ciudad, antes considerada tranquila, ha experimentado una ola de violencia que ha afectado la libertad de movimiento de los residentes. Los delincuentes parecen estar en todas partes, generando un ambiente de temor que ha llevado a que muchas personas eviten salir de sus hogares para no ser víctima de la inseguridad.

La provincia de Esmeraldas ha experimentado a lo largo de su historia diversos desafíos en materia de seguridad ciudadana. El contexto histórico de esta provincia revela una serie de factores que han influido en la situación actual. Durante la época colonial, Esmeraldas fue escenario de intensa actividad pirata y saqueos debido a su estratégica ubicación geográfica. Estos ataques constantes generaron un clima de inseguridad. Además, la explotación de la industria de la madera atrajo a numerosos trabajadores migrantes, lo que generó tensiones y conflictos (Estupiñan, 1980).

Hablar sobre la seguridad de Esmeraldas implica retomar los debates sobre el origen de la violencia en la frontera norte, donde se ubica la provincia de Esmeraldas. Según González, 2012, p. 195) “a partir del año 2000, la frontera colombo-ecuatoriana se convierte en un espacio que atrae la atención de varias instituciones nacionales e internacionales, en medio del cual, la frontera norte cobra existencia”. Este repentino interés por la seguridad en la zona norte surge debido al conflicto interno del país colombiano en su lucha contra narcotráfico y el terrorismo.

La implementación de nuevas políticas de seguridad para hacer frente al crimen organizado, el narcotráfico y la guerrilla impulsó el plan Colombia por parte del estado colombiano. Tal política tuvo como efecto la reconfiguración social en la región fronteriza y, a su vez, hizo más visible la violencia. Bajo estas dinámicas, la provincia de Esmeraldas fue incorporando nuevas dinámicas sociales y económicas relacionadas con el narcotráfico y las actividades ilegales. Por su parte, González (2021), reconoce que la inseguridad de los ciudadanos que viven en la zona norte está relacionada con la violencia.

De acuerdo con González (2012), el conflicto colombiano ha generado una ola de desplazamientos hacia provincias fronterizas, quienes huyen de la violencia en su país. Principalmente, los desplazados son de Putumayo, pero también de otras ciudades colombianas, buscando mejores oportunidades de vida en el territorio ecuatoriano. Esta dinámica migratoria, producto de la guerra en Colombia, solo ha traído efectos negativos en las ciudades fronterizas, como el aumento de la delincuencia común, incluso sicariatos. Esto pone en peligro la seguridad ciudadana de los ecuatorianos.

Situaciones de riesgo y de amenaza a la seguridad son: la delincuencia infiltrada en los desplazados, la migración ilegal, el contrabando y un sinnúmero de actividades ilegales, como el lavado de dinero, que se benefician de los acuerdos de integración económica, binacional y andina, de los flujos migratorios, y difunden la criminalidad internacional(Jarrin, 2004, p. 148).

De esta manera, se puede comprender cómo la seguridad en la provincia de Esmeraldas se ha ido dinamizando, no solo por cuestiones internas, también por factores

externos, como ha sido el conflicto colombiano, que ha tenido un impacto negativo. La configuración de nuevos espacios de inseguridad y su desarrollo en el caso ecuatoriano es producto de un proceso histórico de larga data. Por ende, la cuestión de la inseguridad ciudadana en Esmeraldas no solo es resultado de la presencia de los Grupos de Delincuencia Organizada (GDO) en su provincia, sino también al abandono estatal de esta provincia (Salazar, 2022).

El contexto histórico de la seguridad ciudadana de Esmeraldas tiene múltiples matices y necesitan ser revisados para entender la situación actual de inseguridad que atraviesa Esmeraldas. Sin embargo, lo que es evidente, es que el conflicto colombiano puede haber sido el inicio del cambio en las estructuras de seguridad de Esmeraldas. Además, las incursiones de las fuerzas armadas colombianas en el territorio ecuatoriano también han generado conflictos y violencia en las provincias fronterizas, como el bombardeo de Angostura en 2008 (González, 2012).

Por otro lado, la presencia de guerrillas y paramilitares en el cordón fronterizo ha dinamizado aún más las cuestiones de violencia e inseguridad en la provincia de Esmeraldas. Si bien es cierto que la presencia de estos grupos ha sido histórica en el territorio ecuatoriano, la implementación del plan Colombia modificó las actividades de estos grupos, llevándolos a adquirir una nueva connotación vinculada a una guerra transfronteriza, lo que terminó generando un ambiente de violencia e inseguridad en la población civil (González, 2012).

Desde el año 2005, investigadores como Jarrin (2004) y Gallardo (2005), analizan la cuestión de la presencia de las FARC y las posibles repercusiones fronterizas del país. En este sentido, ambos autores recomiendan tomar medidas de preventivas ante la presencia de las Farc en el territorio nacional, ya que su permanencia en el territorio acarrea un traslado de la economía del narcotráfico y el terrorismo en nuestro país. Lamentablemente, hoy en día Ecuador vive ya sumido en la inseguridad, en una situación en la cual parecería que el Estado ha perdido el control sobre ciertos territorios.

Según González (2012, p. 220), “podemos señalar que las principales afecciones causadas por este agente armado se relacionan con secuestros, extorsión, amenazas, reclutamiento y la vinculación de la población ecuatoriana a la economía del narcotráfico”. En el caso de Esmeraldas, de acuerdo con Stefanoni (2023), claramente lo expuesto por Gonzales, podría estar relacionado, pero ya no con la guerrilla, sino con los nuevos actores del crimen organizado transnacional y los grupos disidentes de las FARC, como producto de la firma del tratado de paz entre la guerrilla y el estado colombiano en 2016.

A partir de la firma del tratado de paz entre la FARC y el estado colombiano, según (González, 2012), las ciudades fronterizas como en este caso Esmeraldas, se habrían convertido en un terreno en disputa por el control territorial para el tráfico de drogas. En el 2018, dos años después de la firma del tratado de paz, “en el límite político internacional que bordea con la provincia de Esmeraldas, zona fronteriza con Colombia, se presentaron un sinnúmero de actos violentos como asesinatos, cadáveres mutilados, narcotráfico, lo que ha ocasionado una guerra sin precedentes” (González, 2021).

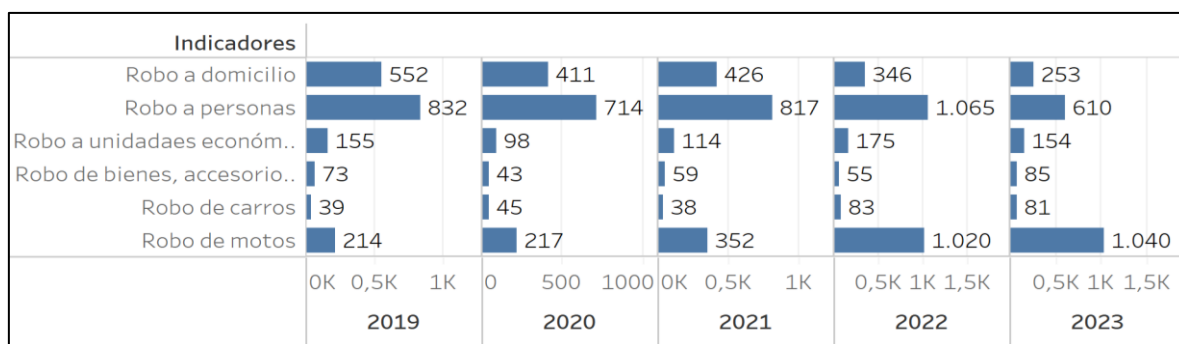
En los últimos años el tema de la inseguridad en la ciudad y la provincia ha ido incrementándose (...) Recuerdo que hace unos tres años atrás no había muchos sicariatos. Pero ahora hay asesinatos todos los días, lo cual nos convierte en una ciudad muy insegura, donde no se tiene la garantía de una vida digna y segura. Ahora, se escucha de gente que fue encontrada sin cabeza, sin brazos, mutilados todos los miembros (B.M. comunicador social, comunicación personal, enero de 2024).

Lo manifestado por nuestro entrevistado sobre la situación actual de inseguridad en la provincia y en la ciudad de Esmeraldas se asemeja mucho con lo expuesto en la investigación de González (2012), de hace algunos años atrás ya, con relación a los tipos de violencia que se suscitaron en 2018 en la provincia de Esmeraldas. Por lo tanto, hasta aquí, es evidente que la cuestión de la seguridad ciudadana en Esmeraldas ha ido cambiando hasta llegar en una situación muy crítica, donde los GDO y el crimen organizado difunden temor en toda la provincia, mientras que el estado intenta recuperar el control.

3.2 Patrones de la criminalidad y delincuencia en la ciudad de Esmeraldas

La ciudad de Esmeraldas ha sido testigo de un incremento preocupante en la tasa de criminalidad y delincuencia en los últimos años según los datos del Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado. De esta manera, se ha logrado identificar patrones específicos en relación con estos incidentes, lo cual ha permitido un mayor entendimiento sobre la naturaleza y las causas de estos desafíos. Entre los principales tipos de delitos que se presentan en la ciudad de Esmeraldas de acuerdo con el análisis de los datos obtenidos de las entrevistas están: el robo a mano armada, extorsiones, sicariato, narcotráfico y secuestros. En contraste con los datos que reflejan en Fiscalía son muy diferentes tal como se puede apreciar en el gráfico 5 y seguido de la tabla 3, donde claramente se visualiza que la mayoría de los asesinatos se han cometido en la ciudad de Esmeraldas.

Gráfico 5. Tipos de Robos en la ciudad de Esmeraldas (2019-2023)



Fuente: Fiscalía general del Estado (2023)

Tabla 3. Tipo de muertes violentas en la provincia de Esmeraldas 2023

Provincia	Cantón	Tipo Muert.			
		ASESINATO	FEMICIDIO	HOMICIDIO	SICARIATO
ESMERALDAS	ATACAMES	7,82%	25,00%	13,33%	
	ELOY ALFARO	2,07%	25,00%	6,67%	
	ESMERALDAS	67,13%	25,00%	53,33%	100,00%
	MUISNE	1,15%		6,67%	
	QUININDE	12,64%	25,00%	13,33%	
	RIOVERDE	2,30%		6,67%	
	SAN LORENZO	6,90%			

Fuente: Observatorio del Ecuatoriano de Crimen Organizado (2023)

En cuanto al robo a mano armada, esta tendencia en la ciudad ha ido creciendo a tal punto que los residentes y propietarios de los negocios se han visto en la obligación de abandonar la ciudad. Es más, los hallazgos de la entrevista nos indican que los delincuentes no solo están recurriendo a la intimidación, sino que también muestran una disposición cada vez mayor a emplear la fuerza física con el fin de lograr sus objetivos. Esta situación ha generado un clima de inseguridad y temor entre la población local, lo cual afecta negativamente la calidad de vida y la economía. Tal como hace mención M.T:

Hace algunos años trabajaba en forma informal, vendiendo boletos de lotería en el centro de la ciudad de Esmeraldas. También, durante los feriados, iba a vender cosas a los turistas en la playa. De esa manera pude sacar adelante a mi familia. Además, mis hijos me ayudaban. Sin embargo, debido a la inseguridad en la que nos encontramos, se suspenden los feriados y los turistas no quieren venir a la provincia de Esmeraldas. Esto nos perjudica y ahora solo estamos en casa (M.T vendedora informal, miembro de la nacionalidad Chachi, comunicación personal, enero de 2024).

De acuerdo con los entrevistados, los delincuentes, personas que cometen actos criminales, tienen la tendencia de llevar a cabo ataques a sus víctimas tanto en las calles como dentro de la seguridad de sus propios hogares. Estos criminales utilizan armas de fuego con el objetivo de infundir temor y así facilitar el robo de las pertenencias de sus víctimas. Este patrón de comportamiento alarmante demuestra claramente la falta de seguridad que existe en la ciudad, lo cual a su vez pone de manifiesto la urgente necesidad de reforzar las medidas de protección. Basta con ejemplificar con uno de los tantos casos que se suscitan en la ciudad:

Hablando de víctimas y violencia, le cuento que fui dos veces víctima de la inseguridad en Esmeraldas. Me amenazaron, me apuntaron con un arma tratando de quitarme cosas materiales. Entonces pasé ese día un gran susto, me sentía desesperado, ya que nunca había experimentado una situación así tal como me había sucedido ese día. Sufrí asalto tremendo porque me apuntaron con un arma a mi persona, entonces no tuve otra opción que ceder todas las cosas materiales o de valor que traía conmigo con la intención de que no me asesinaran (F.C. comunicador social, comunicación personal, enero de 2024).

Los delincuentes aprovechan la vulnerabilidad de las personas en las calles y en sus propios hogares y, como podemos observar en el testimonio previo, el uso de armas de fuego es una táctica intimidante para cometer los delitos. Aunque, ahora ya no solo son los robos que preocupa a la sociedad Esmeraldeña sino también los casos de extorsiones a los negocios y hogares. Asimismo, el tráfico de drogas añade más complejidad y peligro a esta situación.

Precisamente, otro patrón que se ha identificado dentro de este contexto de criminalidad es el tráfico de drogas. Esto implica la comercialización ilegal de sustancias estupefacientes, lo cual no solo contribuye a la desestabilización de la sociedad y al aumento de la delincuencia, sino que también plantea un gran desafío para las autoridades encargadas de mantener el orden y proteger a los ciudadanos. El tráfico de drogas en la ciudad está estrechamente relacionado con la presencia de GDO, como son los Lobos, Tiguerones, Choneros y otros (González, 2023).

La ciudad de Esmeraldas está estratégicamente ubicada en una posición geográfica cercana a la frontera con Colombia. Esta privilegiada ubicación la convierte en un lugar de tránsito clave para el narcotráfico, debido a su proximidad con territorios colombianos utilizados para la producción y distribución de drogas ilícitas. Los GDO han utilizado Esmeraldas como centro de distribución de estupefacientes, lo cual ha generado un preocupante aumento en el consumo de sustancias prohibidas en la región. Esta situación ha propiciado un incremento en los niveles de violencia (El Universo, 2022).

Además, es importante resaltar que la ciudad no solo ha experimentado un aumento en la violencia relacionada con el narcotráfico, sino también con las extorsiones o mal llamados vacunadores. Esto ha sido objeto de preocupación y seguimiento por parte de las autoridades, ya que se ha observado un incremento alarmante en los casos de extorsiones, no solo en la ciudad de Esmeraldas sino en todas las ciudades del país. Muchos negocios han tenido que cerrar en la ciudad de Esmeraldas por temor a ser extorsionados e intimidados (Ecuavisa, 2023). En este sentido F.P expresa lo siguiente:

En mi familia tenemos una vivienda, pero desde hace más de 6 meses ya no estamos viviendo en nuestra casa todo esto se debe a la delincuencia, nos intentaron extorsionar, nos intimidaron y tomamos la decisión de abandonar nuestra casa. Ahora vivo como refugiado en la casa de uno amigos, pero antes de eso, cuando recibos las amenazas tuvimos que salir de la ciudad de Esmeraldas. No hace mucho he regresado a la ciudad, pero lamentablemente no he podido ir a mi casa que lo he construido con tanto esfuerzo por la inseguridad (F.P, abogado, comunicación personal, enero 2024).

La presencia del narcotráfico junto con el crimen organizado, las extorsiones, los robos a mano armada y los secuestros son problemas interrelacionados que afectan negativamente la calidad de vida de los habitantes de la ciudad. Es fundamental que se implementen estrategias integrales y coordinadas para enfrentar estas problemáticas, promoviendo no solo la seguridad, sino también la igualdad de oportunidades hacia todas las personas que residen en Esmeraldas. Además, resulta fundamental implementar políticas y programas de prevención que contribuyan al desarrollo de la provincia.

Gracias a Dios ni mi familia ni yo hemos sido víctimas de algún delito, pero si conozco casos de parte de mis amigos que si han pasado por duros momentos. A un amigo le secuestraron y estaban pidiendo una cantidad de dinero que la familia no podía conseguir, en ese momento se buscó medios alternativos para intentar rescatar, intervino la policía y así arriesgando se pudo regresar sano y salvo a mi amigo. Así que en la ciudad de Esmeraldas no estamos seguros, cada vez que salimos a las calles tenemos que estar pilas (M.M. comunicadora social, esmeraldeña, comunicación personal, enero de 2024).

Es importante resaltar que la experiencia mencionada por la entrevistada da cuenta que no solo existe un solo tipo de delito en la ciudad, sino que hay varios y esto es muy preocupante. Tal como nos cuenta otro caso similar de una joven universitaria de la ciudad de Esmeraldas, D. T³:

³ D.T. joven universitaria de la ciudad de Esmeraldas, actualmente se encuentra en la ciudad de Quito buscando trabajo, ya que en su ciudad natal no hay fuentes de trabajo para los jóvenes. Al igual que ella varias de sus amigas igual se encuentran en otras ciudades del país buscando un empleo digno que les permita construir un futuro que lamentablemente es negado en su ciudad.

Hace más de un año, durante un partido de fútbol en noviembre de 2022, un familiar de mi amigo fue asesinado en un tiroteo. Previamente, la familia había recibido extorsiones, amenazas de bombas y asesinatos. El día del trágico suceso, la familia tuvo que abandonar la ciudad para salvar sus vidas, ya que los extorsionadores planeaban atacar a los padres de mi amigo. Este logró atropellar a uno de los delincuentes, salvando así a su familia. Después de estos eventos, dejaron la ciudad, pero recientemente regresaron. No recomendaría visitar Esmeraldas debido a la situación de inseguridad (D.T. profesional, esmeraldeña, comunicación personal, enero de 2024).

Estos patrones de delincuencia y violencia presentes en la ciudad de Esmeraldas son claro reflejo de una preocupante situación de inseguridad que debe ser atendida de manera urgente y eficaz. El aumento de robos a mano armada, el tráfico de drogas, sicariato y las famosas “vacunas” o extorsiones son problemas serios que necesitan ser atendidos con prontitud y eficacia por parte de las autoridades encargadas de velar por la seguridad y el bienestar de los habitantes de Esmeraldas. Es imprescindible abordar estas cuestiones de manera exhaustiva, implementando estrategias integrales.

Esta creciente ola de inseguridad pone en riesgo la tranquilidad de la comunidad y afecta negativamente el desarrollo socioeconómico de la región. El incremento de los robos a mano armada ha generado un clima de temor e incertidumbre entre la población. Los ciudadanos se sienten vulnerables y desprotegidos, ya que estos delitos suelen ser violentos y traumáticos. Los asaltantes actúan con impunidad, afectando la libertad y el patrimonio de las personas. Es necesario implementar medidas de seguridad más efectivas, fortaleciendo la presencia policial en zonas de alto riesgo (Ecuavisa, 2023).

El tráfico de drogas, por su parte, representa un flagelo que afecta tanto a nivel individual como social. La venta y consumo de drogas ilícitas conlleva numerosos problemas, como adicciones, deterioro de la salud y aumento de la delincuencia. Además, las organizaciones criminales dedicadas a este negocio ponen en peligro la estabilidad y el orden público de Esmeraldas. Es fundamental combatir el narcotráfico mediante estrategias multidisciplinarias, que incluyan acciones de prevención, desarticulación de bandas y cooperación internacional (Velasco, 2023).

Si hablamos de la inseguridad las condiciones no son las adecuadas, esto debido a la presencia de las bandas delictivas que merodean el vecindario y jóvenes del mismo barrio que se han dedicado al consumo de drogas y que actualmente forman parte de cualquiera de las bandas delincuenciales organizadas (S.D. Líder de la nacionalidad Chachi, comunicación personal, enero de 2024).

De los 12 entrevistados para nuestro caso de estudio, todos comparten la misma idea de S.D, en cuanto la relación entre los jóvenes y el consumo de drogas que ha ido en aumento en la ciudad de Esmeraldas. Para Eddy⁴ el consumo de marihuana en los jóvenes tiene mucho que ver con la tabla de consumo legalizada en el correísmo, que dio paso libre a que los jóvenes se volvieran consumidores y ahora muchos de esos jóvenes se dedican a delinquir para poder satisfacer las adiciones, incluso considera que el consumo de drogas ha creado una cultura de la búsqueda del dinero fácil.

De acuerdo con los datos de la fiscalía general del Estado de los últimos 4 años, el robo común en la ciudad de Esmeraldas ha ido en aumento, incluso sus modalidades han cambiado. Pero el robo a mano armada y el robo de motos son los tipos de robo que más se desarrollan en la ciudad de Esmeraldas. En el 2020 hubo un total de 1528 robos, de los cuales 714 fueron robo a personas, seguido de robo de motos. En el 2021 las cifras llegaron a 1805 casos de robo, mientras que en el 2022 hubo un total de 2744 robos, de los cuales 1065 fueron robo a personas y 1020 robo de motos y en 2023 un total de 2011 robos (FGE, 2023).

En resumen, la creciente incidencia de robos, extorsiones y asesinatos en Esmeraldas demanda una respuesta enérgica y eficiente por parte de las autoridades competentes. Solo a través de un abordaje integral y coordinado será posible garantizar la seguridad y el bienestar de la comunidad esmeraldeña, preservando el valor fundamental de la justicia y la convivencia pacífica. Esmeraldas sin duda requiere de una intervención directa por parte de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional para hacer frente al crimen organizado que tiene sumido en medio del terror a la ciudadanía (Cáritas, 2023).

⁴ Eddy, docente secundario de la ciudad de Esmeraldas.

3.3 Percepción de seguridad en la población de la ciudad de Esmeraldas

La percepción de seguridad en la población de la ciudad de Esmeraldas es un tema de gran relevancia, ya que afecta directamente a la calidad de vida y al bienestar de los habitantes. Esmeraldas ha tenido que enfrentar múltiples desafíos en términos de seguridad a lo largo de los últimos años. Estos desafíos han influido en la percepción de la seguridad en la ciudad, generando preocupación y ansiedad entre los ciudadanos. Uno de los factores que ha impactado esta percepción es el alarmante aumento de la delincuencia en la zona (Plan V, 2023).

Los ciudadanos se ven cada vez más expuestos a robos, asaltos y actos delictivos que amenazan su tranquilidad y bienestar. Estos eventos crean un ambiente de inseguridad y desconfianza en la localidad, lo que, a su vez, afecta el desarrollo económico y social de la comunidad. Además de la delincuencia, los crímenes violentos también han contribuido a esta percepción de inseguridad en Esmeraldas. Homicidios, asaltos con violencia y otros actos violentos han aumentado en la región, generando temor e inquietud en la población. Esmeraldas vive sumida en una completa inseguridad (Loaiza, 2023).

Hace aproximadamente cinco años, solía desplazarme a pie desde mi hogar hasta el trabajo, dado que la distancia entre mi casa y mi lugar de empleo no era considerable. No obstante, en la actualidad, esta práctica resulta impensable; ahora me veo obligado a utilizar exclusivamente servicios de taxi, lo cual conlleva un aumento en mis gastos. La creciente preocupación por la seguridad está teniendo un impacto significativo en nuestra economía. Además de los aspectos financieros, la seguridad ciudadana también ha restringido nuestra libertad y nuestro derecho a disfrutar de actividades recreativas al aire libre. La percepción de inseguridad nos impide acceder a parques públicos, generando un clima que limita nuestra capacidad de disfrutar de momentos tranquilos al aire libre. Un testimonio que resalta este problema proviene de una entrevista con el líder de la nacionalidad Chachi, S.D., realizada en enero de 2024).

Los desafíos en términos de seguridad, como el aumento de la delincuencia, los crímenes violentos y el narcotráfico en la región, generan preocupación y ansiedad en la población, impactando negativamente en su bienestar y desarrollo. Los ciudadanos de

Esmeraldas se sienten preocupados por su seguridad personal y la de sus propiedades, ya que los grupos delincuenciales no dan tregua alguna (La Hora, 2023).

Otro factor relevante que influye en esta alta percepción de inseguridad es el narcotráfico en la región. Esmeraldas se encuentra cerca de importantes rutas utilizadas por grupos criminales para el transporte y comercio de drogas ilícitas. Esta presencia del narcotráfico puede generar una sensación de inseguridad y peligro, ya que las actividades relacionadas con el tráfico de drogas suelen estar asociadas con violencia y conflictos en la comunidad (Primicias, 2023).

La percepción de inseguridad en la población de la ciudad de Esmeraldas es un tema complejo que requiere de la coordinación de acciones entre el gobierno, la policía y la comunidad. Esto implica que los diferentes actores deben trabajar de manera conjunta y en armonía para combatir eficazmente la inseguridad en la ciudad. La implementación de estrategias integrales implica desarrollar programas de prevención del delito, mejorar la vigilancia y el patrullaje policial, así como promover la participación ciudadana en la elaboración de soluciones y la mejora de condiciones de vida.

Además, es crucial abordar las causas sociales y económicas de la inseguridad, como la pobreza y la falta de oportunidades, ya que estas pueden contribuir a la perpetuación del delito. Para ello, es fundamental establecer políticas públicas que fomenten la inclusión social y económica, así como programas de apoyo a las familias y comunidades en situación de vulnerabilidad. La colaboración entre el gobierno, la policía y la comunidad es esencial para garantizar el éxito de estas acciones, ya que cada uno tiene un rol importante que desempeñar en la creación de un entorno seguro y pacífico. En este contexto E.A expresa:

Quisiera destacar el abandono sistemático por parte del Estado. A lo largo de los años, Esmeraldas ha sido objeto de desatención por parte de los diversos gobiernos que han estado en el poder. Lamentablemente, no se ha llevado a cabo ninguna acción significativa para impulsar el desarrollo en nuestra ciudad y provincia. La falta de promoción en términos productivos y turísticos es evidente, ya que las cuestiones se han politizado en lugar de abordarse con enfoque en el progreso colectivo. Resulta preocupante observar cómo los

distintos gobiernos locales, en lugar de trabajar para el beneficio general de todos los habitantes, sus acciones parecen haberse enfocado exclusivamente en favorecer a sus miembros. Esta falta de liderazgo enfocado en el bienestar colectivo ha contribuido a la ausencia de iniciativas de desarrollo en Esmeraldas, resultando en una carencia de oportunidades laborales significativas. La escasez de empleo se ha convertido en una realidad palpable en nuestra comunidad, y esto ha afectado de manera especialmente dura a la juventud. Ante la falta de opciones y la ausencia de iniciativas educativas y de empleo, muchos jóvenes se ven empujados hacia la delincuencia como una manera desesperada de generar ingresos para subsistir. Es notable la presencia de jóvenes que, al no haber logrado acceder a la educación universitaria y enfrentarse a la falta de ocupación, se han visto forzados a tomar caminos negativos en busca de supervivencia (E.A. sociólogo, esmeraldeño, comunicación personal, enero de 2024).

Por lo tanto, es necesario continuar trabajando de manera decidida y colaborativa para superar los desafíos de la percepción de seguridad y construir una sociedad pacífica y próspera en Esmeraldas. El imperativo de continuar trabajando arduamente para mejorar la seguridad en la ciudad y brindar tranquilidad a sus habitantes es crucial en el desarrollo y bienestar de la comunidad. Esta laboriosa tarea no solo requiere dedicación y esfuerzo, sino también la implementación de estrategias efectivas que sean capaces de dismantelar las bandas delictivas que operan la ciudad (Zambonino, 2023).

Al abordar los desafíos relacionados con la seguridad, como el crimen y la violencia, se promueve un entorno donde los ciudadanos puedan prosperar y disfrutar de una vida libre de temor. Mejorar la seguridad implica una variedad de acciones y medidas. Por ejemplo, puede implicar fortalecer la presencia policial en áreas problemáticas, implementar sistemas de vigilancia avanzados, promover la participación ciudadana en la prevención del delito y fomentar la educación sobre seguridad en las escuelas y comunidades. Estas acciones combinadas pueden generar un impacto significativo en la seguridad.

Mejorar la seguridad ciudadana en Esmeraldas requiere la implementación de políticas públicas enfocadas en la seguridad. En este contexto, es crucial que el gobierno central adopte medidas decididas para penalizar a los delincuentes, lo que inevitablemente conllevará a un fortalecimiento de las sanciones. Además, es imperativo considerar el papel

de la función judicial y garantizar la seguridad de todos los trabajadores, dotándolos de las condiciones necesarias para desempeñar sus labores de manera efectiva y sin temor a intimidaciones por parte de criminales. En mi opinión, es esencial abogar por reformas que contribuyan a esta causa común: la lucha contra el crimen organizado. Todos debemos comprometernos y sumarnos a estos esfuerzos colectivos, reconociendo la importancia de trabajar juntos para lograr un cambio significativo en la seguridad de nuestra comunidad (F.P. Abogado, comunicación personal, enero de 2024).

Sin embargo, la seguridad en la ciudad trasciende más allá de la ausencia de delitos. También implica la protección de los derechos y bienestar de todos los habitantes, independientemente de su origen étnico, género, orientación sexual o estatus socioeconómico. Es esencial promover la igualdad y la justicia en todas las facetas de la seguridad para garantizar que nadie se sienta relegado o marginado. Además, es importante destacar la interconexión entre la seguridad y otros aspectos de la vida en la ciudad. Una mayor seguridad puede atraer inversiones, promover el turismo (Zambonino, 2023).

Entonces es evidente que, debido a los altos índices de inseguridad en la ciudad de Esmeraldas, la mayor parte de la población vive en un constante sentimiento de incertidumbre y terror. El 100 % de nuestros entrevistados dicen sentir que Esmeraldas no es seguro ni ofrece las garantías necesarias para el desarrollo de la vida. No obstante, reconocen que en los últimos días la presencia de las Fuerzas Armadas en la ciudad ha generado un clima de esperanza, ya que los asesinatos y los robos no están como antes, aunque la sensación de inseguridad aún sigue latente, tal como nos cuenta M.M:

Al acostarte y al despertar para dirigirte al trabajo, te asalta la preocupación sobre qué sucederá en el camino. Te cuestionas si regresarás a salvo y sin contratiempos. Pensamientos como estos son frecuentes en mi mente y, casi con certeza, en la mente de la mayoría de la población. La sensación de inseguridad en la ciudad de Esmeraldas es una realidad que afecta a todos, porque uno tiene cuando sale a la calle siempre debe estar pilas, porque luego vienen en moto y te apuntan con un arma y se van llevando todo (M.M. comunicadora social, esmeraldeña, comunicación personal, enero de 2024).

En resumen, tal como se puede evidenciar en el relato de M.M, sobre la percepción de inseguridad en la ciudad de Esmeraldas, esta sensación subjetiva de la inseguridad que es producto de la experiencia, es compartida por todos los entrevistados. Es así que me atrevo a decir que la inseguridad está en la mente de cada ciudadano Esmeraldeño. Incluso esta sensación ha generado un desplazamiento interno de familias esmeraldeñas hacia otras ciudades del país. En el caso particular de la población Chachi que radica en esta ciudad, se han visto obligados a regresar a sus comunidades de origen.

3.4 Factores que influyen en la inseguridad ciudadana de la ciudad de Esmeraldas

Desde autores como Estupiñán (1980); Torres (2022); Minda (2012); Basurco (1982); Zambonino (2023); Mérida (2018); Wolf (1879), nos hablan de Esmeraldas como una tierra llena de flora y fauna; un lugar lleno de vegetación y hermosas playas que bañan sus costas; un lugar con todos los recursos necesarios para destacar como provincia. A pesar de todo, ha sido olvidada por los gobiernos de turno. Es una provincia con una población mayoritariamente afrodescendiente que ha sido víctima del racismo y la desigualdad, y no solo ellos, sino también los pueblos indígenas que habitan la región.

Como investigador, es importante no adoptar una posición parcial, pero al escuchar los relatos de los entrevistados y considerando mi identidad como miembro de la nacionalidad Chachi, una comunidad que ha sido ignorada por el gobierno, siento una profunda preocupación. Todos esperamos sinceramente que Esmeraldas se recupere y que los sueños del historiador Estupiñán, así como los de muchos hombres valientes en nuestra provincia, se hagan realidad. Deseamos que podamos vivir con dignidad, y que los esmeraldeños y esmeraldeñas tengan las mismas oportunidades de desarrollo que otras regiones del país.

En estos momentos la ciudad de Esmeraldas se ha convertido en una de las ciudades más peligrosas del mundo, incluso rebasando a las ciudades mexicanas que históricamente se habían catalogadas como violentas (González, 2023). Si bien, ahora el tema de la inseguridad no solo afecta a Esmeraldas, sino que los GDO están presentes en todas las

provincias del país. Hoy todos los ecuatorianos están sintiendo el avance del crimen organizado en ciudades que antes se podrían considerarse seguras. Frente a todo esto, es importante preguntarnos ¿qué factores podrían explicar la ola de inseguridad en Esmeraldas?

Para Salazar (2023) existen varios factores que explican el tema de la inseguridad en Esmeraldas, pero hace énfasis en dos; el abandono estatal y la presencia de los GDO vinculados con el crimen transnacional que tienen sumido en la inseguridad a Esmeraldas. Incluso desde la perspectiva internacional, se considera a Esmeraldas como uno de los epicentros de homicidios en América Latina, de acuerdo con las investigaciones de Inshgterima (González, 2023). Situación que ha llevado al presidente a declarar la guerra contra el crimen organizado (Primicias, 2024).

En este punto es importante poner en consideración que los resultados de las entrevistas nos muestran varios factores que podrían explicar en su conjunto la inseguridad en la ciudad de Esmeraldas. Luego de un proceso de análisis minucioso, se han considerado 6 factores como los principales, entre ellos están: 1) la desatención de las autoridades y la pobreza extrema, 2) los problemas políticos y administrativos, 3) la actuación y corrupción del sistema judicial, 4) la falta de oportunidades y desempleo, 5) la presencia del tráfico y consumo de drogas, y 6) la presencia de los GDO.

En cuanto al primer factor, las investigaciones de Estupiñan (1980), nos hacen entrever como la ciudad de Esmeraldas y la provincia han sido abandonados por el estado de manera histórica. Lo que vive Esmeraldas no es resultado de un proceso de dos o pocos años, sino que existe una deuda histórica, que existe un proceso de desigualdad estructural que condiciona a Esmeraldas permanecer como una región poca desarrollada, sumida en la pobreza y miseria, donde sus habitantes claman por mejores días, aunque muchos ya no podrán hacer porque han sido víctimas de la inseguridad que azota la ciudad (Salazar, 2022).

Entonces es evidente que el poco interés de los gobiernos de turno podría explicar la falta de políticas de desarrollo en la ciudad lo que tiene sumido en la pobreza a más del 52% de la población según los datos del INEC. De acuerdo con S.D., uno de los entrevistados,

sostiene que la pobreza es uno de los factores que explica la inseguridad en la ciudad de Esmeraldas, ya que las familias que se ven privadas de un empleo digno y su desesperación por llevar un pan a la mesa, terminan por dedicarse a las actividades económicas ilícitas y consecuentemente llegan a pertenecer a los GDO.

El segundo factor que los entrevistados han visto importante son los problemas políticos y económicos presentes en la provincia y en la ciudad de Esmeraldas. Frente a esto, F.P. abogado, en entrevista con el autor en enero de 2024, manifiesta que las autoridades solo buscan el bienestar del partido de su gente, lo que al final terminan perjudicando a la colectividad. Entonces, se ha visto que en la provincia varios han sido los partidos políticos que han llegado al poder; sin embargo, poca o nada ha sido el interés de los estos políticos en sacar adelante a la provincia que carece de muchas necesidades.

Los políticos y las autoridades locales deben cumplir con lo que prometen a la ciudadanía y trabajen por el desarrollo de nuestra provincia. Deben realizar obras en beneficio de la sociedad. A pesar de estar en el siglo XXI, Esmeraldas sigue teniendo problemas de agua y de recolección de basura, entre otros. Existen numerosos problemas que afectan a la ciudad y a sus habitantes, lo que ha convertido a Esmeraldas en un lugar de desesperanza (...) Ojalá en algún momento la ciudad de Esmeraldas despierte y podamos soñar con una provincia próspera y feliz (F.P. comunicador social, comunicación personal, enero de 2024).

Por otro lado, en tercer lugar, los entrevistados consideran que la inseguridad en la ciudad de Esmeraldas puede estar asociada por el débil sistema legislativo y la corrupción dentro del sistema judicial. Tal como hemos visto en los últimos años, las instituciones estatales están vinculadas con el crimen organizado, situación que debilita mucho al sistema judicial. Los casos de los narco-generales ponen en tela de juicio y comprometen la estabilidad de las instituciones de seguridad en el país (Primicias, 2022). S, al igual que también los casos de agentes fiscales y judiciales corruptos.

Yo, realmente, he vivido y he podido ver que no se puede confiar ni en los fiscales ni en los jueces, porque ahí es donde viene la corrupción. La policía hace su trabajo y está trabajando duro, detiene a esta gente, detiene a los delincuentes y tú crees que están tras las

rejas, pero no, en una semana o dos semanas ya están en las calles. ¿Por qué? ¿Quién los suelta? ¿Por qué los sueltan si tienen todas las evidencias? ¿Por qué hacen eso? Están causando un daño a la sociedad. Muchos dicen que los jueces y fiscales no hacen bien su trabajo porque tienen miedo de las bandas, ya que estas podrían tomar represalias en su contra y también contra su familia, pero creo que ellos deben hacer su trabajo correctamente. Sin embargo, muchas de estas autoridades son corruptas y eso es un gran problema en la ciudad de Esmeraldas. Yo sinceramente no entiendo por qué las autoridades se venden a la mafia, y eso de que dicen que tienen miedo es una completa mentira. Muchos salen en favor de los delincuentes solo por dinero (M.M. comunicadora social, esmeraldeña, comunicación personal, enero de 2024).

La corrupción y la impunidad son dos elementos que ejercen una influencia negativa en la seguridad ciudadana en Esmeraldas. La presencia de estos fenómenos socava la confianza de los habitantes en las instituciones responsables de salvaguardar su bienestar y genera un debilitamiento en el sistema de justicia, permitiendo que los delincuentes actúen sin temor a ser castigados. Esta situación desalienta a la población a denunciar los delitos cometidos y perpetúa un ciclo vicioso de criminalidad. En este contexto de corrupción e impunidad, los cimientos de la sociedad se ven amenazados.

Entonces, resaltar la importancia de combatir la corrupción y la impunidad se convierte en un desafío para la sociedad esmeraldeña, pues solo a través de una labor conjunta entre los ciudadanos, la sociedad civil y las autoridades competentes se pueden implementar acciones efectivas. Esto implica fortalecer los mecanismos de control, impulsar la transparencia y promover una cultura de denuncia comprometida con la justicia y la seguridad colectiva. Asimismo, es necesario fomentar una educación en valores desde temprana edad dentro de las instituciones educativas.

Siguiendo con el análisis, como el cuarto factor que también explicaría la inseguridad en Esmeraldas, de acuerdo con nuestros entrevistados, es la falta de oportunidades y el desempleo ya que crea una sociedad vulnerable a las garras del crimen organizado. De acuerdo con los datos del INEC, ¿el desempleo en 2023?, en la ciudad de Esmeraldas alcanza el 10%, mientras que el sector informal llega a 59,6%. Es así que, para Salazar (2022), los

altos niveles de pobreza y desempleo constituyen lugares propicios para el reclutamiento a los militantes de los grupos criminales organizados.

Las acciones que creo que deberían tomar las autoridades de nuestra ciudad y también el gobierno central son la creación de oportunidades de empleo para los jóvenes, para que puedan tener al menos un trabajo digno y desarrollarse. Creo que hacen falta muchas políticas públicas para sacar a los jóvenes de los grupos criminales, y para ello necesitamos una política de estado y no una política de gobierno. Esmeraldas necesita hoy más que nunca la ayuda de todos los sectores, porque lo que está pasando en Esmeraldas repercute en todo el país (V.P. universitario, comunicación personal, enero de 2024).

Entonces, la falta de oportunidades económicas repercute negativamente en el tejido social de Esmeraldas, generando un círculo vicioso de pobreza y desigualdad. La escasez de trabajos dignos y bien remunerados obliga a muchos residentes a buscar medios de subsistencia precarios, lo que a su vez aumenta las posibilidades de involucrarse en actividades ilegales o peligrosas para sobrevivir. Esta situación desfavorece especialmente a los jóvenes, quienes se ven tentados por opciones poco saludables al no tener acceso a oportunidades de educación y empleo.

Es importante destacar que la falta de oportunidades económicas no es un problema exclusivo de Esmeraldas, sino que es una realidad que afecta a muchas regiones en todo el mundo. Sin embargo, en el caso de Esmeraldas, esta situación se agrava debido a otros factores como la ubicación geográfica y, especialmente, a la presencia de grupos delictivos organizados (GDO) y al narcotráfico. Estos dos últimos factores tienen sumida a la ciudad y al país entero en una situación compleja, ya que afectan al sostenimiento y al desarrollo del propio estado, ya que controlan ciertos territorios del Estado Nacional, lo cual implica un problema en el momento de ejercer la violencia legítima del Estado.

Son varios los tipos de violencia que he presenciado en la ciudad de Esmeraldas. Por ejemplo, he presenciado asesinatos, tiroteos y robos. Cerca de mi casa, a unos 100 metros, presencié varios disparos. Cuando todo se calmó, vimos que habían asesinado a un vecino. Aquí, los criminales caminan por las calles con tremendos fusiles. También se ha visto la

quema de vehículos cuando las víctimas se niegan a pagar las vacunas. Situaciones como estas son recurrentes en la ciudad (F.P. abogado, esmeraldeño, comunicación personal, enero de 2024).

Así, la inseguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas parecería ser el resultado de múltiples factores interrelacionados. Algunos de estos factores incluyen la falta de oportunidades económicas que llevan a la desesperanza y la necesidad de buscar alternativas de supervivencia. Además, la presencia de grupos delictivos organizados que perpetúan el miedo y el caos en la comunidad contribuye a la inseguridad. Asimismo, la corrupción y la impunidad juegan un papel crucial en la proliferación de la inseguridad ciudadana, ya que socavan la confianza de los ciudadanos en las instituciones.

3.5 La ciudadanía y su percepción acerca de las instituciones del orden

En situaciones como las que se vive en la provincia de Esmeraldas en temas de inseguridad, es crucial la participación de la sociedad civil, las instituciones del sistema judicial y las fuerzas del orden para enfrentar el problema. Aquí, vemos claramente que hablar de seguridad no implica solo las instituciones de las fuerzas del orden, sino que son temas que también involucran a la sociedad en general. Esto nos lleva a repensar la seguridad no desde la visión clásica, sino desde una óptica más integral.

Es necesario que la ciudadanía y las instituciones del orden trabajen en forma articulada y de manera eficaz contra la inseguridad que viene azotando la ciudad de Esmeraldas desde algunos años atrás, pero con mayor incidencia en los dos últimos años 2022-2023. Es así que, tanto la ciudadanía y las instituciones del orden vienen enfrentando desafíos sin precedente en materia de seguridad ciudadana, la cual, en los últimos años, de acuerdo con González (2023), se ha salido fuera de control.

Si bien es cierto, que las instituciones de la fuerza pública en este caso, la Policía, tiene como fin dotar de seguridad y mantener el orden social; no obstante, los casos de corrupción y la penetración de los miembros de los GDO en tan noble institución produce

desconfianza de la ciudadanía. Desde el año 2022, de acuerdo con las autoridades norteamericanas presentes en el país, se habla de la existencia de generales con conexiones con los narcos (Primicias, 2022). Estos hechos no hacen más que generar un sentimiento de indefensión en la ciudadanía, tal como lo comenta S.D:

Muchos integrantes de las fuerzas públicas están coludidos con el crimen organizado, por ende, es difícil confiar. Existe corrupción entre las filas de la policía y los militares; ellos mismos se encargan de pasar la información a los grupos de los DGO o forman parte de las bandas. Por lo tanto, en este tiempo es difícil confiar. Incluso hay que desconfiar de quienes trabajan en el ecu 911, cuyos servidores actúan como mensajeros de los líderes de las bandas, proporcionando los datos de las personas que denuncian. Esto lo hacen cuando saben quién denunció, van a buscar y amenazan al ciudadano (S.D. servidor público, esmeraldeño, comunicación personal, enero de 2024).

El relato de S.D. nos muestra el alcance y poder que tienen los GDO para incidir dentro de las instituciones de la fuerza pública. Claro que, esto no significa que todos los miembros de la fuerza pública estén contaminados, pero los hechos mencionados anteriormente generan cierta percepción negativa respecto a la fuerza pública. Para la mayoría de los entrevistados, la institución en que se puede confiar es en las Fuerzas Armadas, la cual es asumida y concebida como una institución que sigue manteniendo la ética y la mora y la convicción de servir y proteger a la patria contra las diversas amenazas.

Yo no tengo mucha confianza en los policías, pero sí en los militares. Esto se debe a que existen policías que forman parte de grupos criminales, lo cual genera desconfianza en la institución. Sin embargo, también hay policías buenos, pero su credibilidad se ve afectada por algunos. Por tanto, desde mi perspectiva, puedo decir que los militares nos brindan más seguridad que los propios policías (M.T. ama de casa, esmeraldeña, comunicación personal, enero de 2024).

Tanto el relato de S.D. Y M.T. nos muestran claramente que existe una desconfianza en la institución policial, esto debido a que han habido casos de corrupción. Por lo tanto, es necesario que, ante el avance de las bandas criminales y la cantidad de asesinatos y robos que ocurren en la ciudad de Esmeraldas, la confianza en las instituciones del orden como la

Policía Nacional se reestablezca a través de un proceso de depuración. Y, si bien las Fuerzas Armadas han mostrado ser vistas como una institución fuerte y con valores, no se debe descuidar esa confianza que tiene la sociedad en las mismas.

Gracias a que soy parte de una institución de seguridad del Estado, puedo manifestar que el Ejército ecuatoriano ha cumplido con los objetivos impuestos por el Estado, llevando una credibilidad total de la población, lo cual se ve reflejado en Esmeraldas. Sin embargo, han existido casos fuertes en instituciones de seguridad en esta ciudad, donde hace casi una década fue relevado el comandante de una de estas instituciones, dejando mal parada a esta institución por casos de corrupción (E.R. comunicación personal, enero de 2024).

La intención de esta investigación no es comparar cuál institución es la mejor o cuál ha estado libre de corrupción, lo que aquí se intenta identificar es cómo la ciudadanía percibe a estas instituciones y dar a conocer la importancia que las instituciones del orden tienen para combatir la inseguridad, por lo que, necesitan ser fuertes y capaces de generar confianza entre la ciudadanía (El Comercio, 2024).

Dado que vivimos en un país en la cual las organizaciones criminales tienen incidencia en las esferas institucionales, es necesario desarticular todo ese entramado a fin de recuperar la paz. Pero, además, solo a través de una cooperación estricta entre la ciudadanía y las instituciones del orden, junto con la implementación de políticas y estrategias efectivas, se podrá restablecer el equilibrio y devolver a Esmeraldas su estatus como un destino seguro y acogedor.

En esta situación particular de Esmeraldas, pero también frente al incremento de la criminalidad violenta a nivel nacional, el gobierno de Daniel Noboa la declarado la guerra al crimen organizado y ha dispuesto a las instituciones del orden, como la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas una intervención en todas las provincias del país (Primicias, 2024). De esta manera, se han empezado a implementar diversas estrategias para combatir la preocupante inseguridad que afecta a todo el país. Entre las principales, se han intensificado los patrullajes en las calles y se ha fortalecido la presencia policial y militar en las zonas más afectadas por los actos delictivos. Además, se han establecido alianzas sólidas y fructíferas

con la ciudadanía a través de programas innovadores de participación ciudadana y denuncia anónima. Estas acciones proactivas buscan no solo reducir los índices de criminalidad, sino también promover la confianza (Loaiza, 2023).

Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos que se han realizado hasta ahora, la inseguridad ciudadana continúa siendo un problema sumamente complejo de abordar. La falta de recursos destinados a la seguridad y la carencia de una capacitación debidamente adecuada en las fuerzas encargadas de brindarla pueden llegar a obstaculizar significativamente cualquier tipo de avance en la lucha contra el crimen organizado. La ciudadanía también cumple una función primordial y esencial en el combate contra la inseguridad ciudadana. Es de suma importancia fomentar y promover la participación activa de los ciudadanos en la sociedad, así como la difusión de una cultura de denuncia para que estos se sientan seguros y confiados al reportar actividades delictivas y colaborar estrechamente con las autoridades competentes encargadas de velar por la seguridad pública. Además, resulta vital incentivar y promover la educación ciudadana, así como la concienciación acerca de medidas de autodefensa y prevención del delito.

La problemática de la inseguridad ciudadana en la hermosa provincia costera de Esmeraldas, y como la misma es percibida por sus habitantes, representa un desafío sumamente significativo tanto para la misma ciudadanía que allí reside como para las importantes instituciones encargadas de velar por el orden y bienestar de la población. Ante esta situación, resulta imperativo fortalecer y potenciar las estrategias de seguridad existentes, incrementar los recursos destinados a combatir este flagelo y fomentar de manera activa y continua la participación de la comunidad en la construcción de un entorno seguro y tranquilo.

Los factores que condicionan a la ciudad de Esmeraldas a ser más propensa a la inseguridad son varios, pero dentro del proceso de análisis se han establecido 6 principales: 1) la falta de presencia estatal y la pobreza, 2) la falta de compromiso político por parte de las autoridades locales, 3) la falta de oportunidades de empleo, 4) la corrupción y debilidad del sistema de justicia y, finalmente, 5) la presencia del crimen organizado y 6) su relación

con el narcotráfico. Todos estos factores en conjunto podrían explicar las razones por las cuales la ciudad de Esmeraldas, a diferencia de otras ciudades, es más insegura de manera objetiva, pero en especial, es percibida de esa manera por sus habitantes.

En fin, devolver a la ciudad de Esmeraldas una percepción de seguridad implica un trabajo coordinado entre las instituciones de la fuerza pública, la ciudadanía y el gobierno central. Es claro que para llegar a estas instancias es necesario fortalecer y dotar de todos los insumos necesarios a las instituciones del orden para que puedan contar con todas las herramientas para enfrentarse al crimen organizado que ha atemorizado a la ciudadanía en general, y especialmente en Esmeraldas, donde claramente el crimen organizado tiene una fuerte presencia.

CAPÍTULO 4

RELACIÓN ENTRE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL Y LAS DINÁMICAS DE SEGURIDAD CIUDADANA EN ESMERALDAS

Esmeraldas ha sido históricamente afectada por la pobreza multidimensional y los desafíos en términos de seguridad ciudadana han incrementado. La pobreza multidimensional, que no solo se refiere a la falta de ingresos sino también a la falta de acceso a servicios básicos, educación y salud, ha creado un entorno desfavorable que influye en las dinámicas de seguridad en la región. La falta de oportunidades económicas y la persistente desigualdad en Esmeraldas han conducido a altas tasas de desempleo y subempleo, lo que ha aumentado la vulnerabilidad de la población a caer en actividades delictivas.

La falta de acceso a una educación de calidad y oportunidades de desarrollo también ha contribuido a la erosión del tejido social, facilitando la propagación de la violencia y el crimen. Además, la ubicación geográfica de Esmeraldas, cerca de la frontera con Colombia, ha convertido a la provincia en un corredor clave para el narcotráfico y otras actividades ilícitas. La presencia de grupos armados y el contrabando de drogas han generado una sensación de inseguridad constante entre la población, impactando negativamente en la calidad de vida de los ciudadanos y limitando su capacidad para prosperar.

Para abordar estos desafíos, es crucial adoptar un enfoque integral que combine medidas de desarrollo económico, social y de seguridad. Es fundamental fortalecer los sistemas de educación y salud en la provincia, brindando acceso equitativo a servicios de calidad. Asimismo, se requiere una mayor inversión en la creación de empleo y oportunidades económicas para reducir la dependencia de actividades ilegales. Además, el fortalecimiento de la seguridad local y la cooperación internacional son indispensables para combatir el narcotráfico y el crimen organizado que afecta a Esmeraldas.

En definitiva, la relación entre la pobreza multidimensional y las dinámicas de seguridad ciudadana en Esmeraldas es intrínseca, tal como se señala en la literatura que aborda la relación entre los temas de desarrollo y seguridad (ver por ejemplo autor, año; autor,

año; autor, año; etc.). Solo a través de la implementación de políticas integrales y sostenibles se podrán crear condiciones favorables para el desarrollo humano y la tranquilidad de la población. La superación de la pobreza multidimensional y la mejora de la seguridad ciudadana son pilares fundamentales para alcanzar una Esmeraldas próspera y en paz.

4.1 Teorías y evidencia sobre la relación entre pobreza e inseguridad

La relación entre la pobreza y la inseguridad es un tema de gran importancia que ha sido objeto de amplios estudios y debates en el ámbito de las ciencias sociales (por ejemplo (Collier, 2009; Espinoza, 2023; Mena, 2023; Venkatesh, 2008; Wacquant, 2007; Wilson, 1997). Numerosas teorías han sido desarrolladas con el fin de explicar esta compleja relación, que se ve influenciada por diversos factores económicos, sociales y culturales

Una teoría que podría ayudar a explicar este fenómeno es aquella conocida como la teoría del entorno desfavorable o la anomía social, influenciada por el trabajo de Emile Durkheim y desarrollada con más detalle por Merton (1964), en la que se sostiene que la anomia surge cuando hay un desajuste entre las aspiraciones culturales de una sociedad y los medios legítimos para alcanzar esas aspiraciones. Por ejemplo, cuando las normas y los valores sociales se debilitan debido a cambios rápidos en la economía o la estructura social, puede surgir la anomia y esto genera conflictos sociales (Durkheim, 2001).

Por otro lado, en entornos de pobreza como el de Esmeraldas, caracterizados por altos índices de desempleo, falta de acceso a servicios básicos y educación precaria, se crean una serie de condiciones propicias para la proliferación del crimen. Este entorno desfavorable puede ser entendido como un terreno fértil para que la delincuencia se desarrolle y se expanda. La falta de oportunidades y perspectivas de mejora empuja a algunas personas a tomar caminos ilegales para satisfacer sus necesidades básicas. Esta falta de oportunidades puede manifestarse en diversos ámbitos de la vida de una persona (Panchi, 2022).

En este mismo sentido, la teoría del conflicto social propuesto por Karl Marx y retomado por Tejerina (1991), nos permite darnos cuenta que la pobreza y las desigualdades

económicas son vistos como resultados de conflictos de intereses entre diferentes grupos sociales. Por ende, la falta de acceso a recursos y oportunidades puede llevar a tensiones y confrontaciones, lo que contribuye a la inseguridad y la violencia. Entonces es necesario realizar un abordaje integral para determinar los factores que conspiran y convergen para dar lugar a la inseguridad en ciertos espacios o campos sociales.

Según Bámaca (2014), la existencia de ciertos factores puede explicar la relación entre pobreza e inseguridad. Llevar a tensiones y confrontaciones, lo que contribuye a la inseguridad y la violencia. Entre estos factores pueden abarcar una vasta gama de elementos, tales como la falta de acceso a oportunidades educativas y laborales dignas, la escasa dotación y disponibilidad de servicios básicos y de calidad, la ausencia de políticas públicas efectivas y sostenibles de inclusión social, así como la presencia de estructuras de poder corrompidas y desiguales.

Cuando las personas se encuentran atrapadas en un círculo vicioso de pobreza y desesperanza, pueden sentir que la delincuencia es la única alternativa viable para mejorar su situación. De todas maneras, hay que mencionar que es importante tener en cuenta que estas teorías no justifican ni excusan la conducta delictiva, sino que buscan comprender las circunstancias y factores que pueden contribuir a su aparición en un contexto o territorio determinado. La teoría criminológica nos permite tener una visión más completa de los desafíos que enfrenta una sociedad y trabajar en la implementación de soluciones que promuevan un entorno más seguro y equitativo para todos (Castillo, 2011).

En cuanto a estudios similares realizados en otros contextos, cabe mencionar que han identificado una fuerte correlación positiva entre la pobreza y la inseguridad (mencionar ejemplos de estos estudios, (Lunecke, 2016; Ortega, 2014; Sperberg, 2014). Estos estudios han revelado datos significativos que respaldan esta asociación. Por ejemplo, se ha observado que los lugares o áreas geográficas con niveles elevados de pobreza tienden a sufrir de manera desproporcionada mayores tasas de criminalidad y violencia. Esto implica que existe una conexión directa entre la falta de recursos económicos y la aparición de conflictos sociales (Anzola, 2005).

Sin embargo, más allá de los efectos tangibles a nivel de seguridad, también se ha demostrado que la pobreza no solo afecta al individuo que la experimenta de forma directa, sino que también tiene un impacto negativo en las relaciones sociales y en la cohesión comunitaria (Ortega, 2014). Cuando una comunidad se enfrenta a condiciones de pobreza, se generan tensiones y dificultades adicionales que pueden debilitar los lazos entre sus miembros y afectar su capacidad para trabajar en conjunto en la búsqueda de soluciones (Lunecke, 2016).

Las personas que viven en la pobreza a menudo enfrentan barreras adicionales para acceder a oportunidades educativas o laborales, lo que a su vez puede limitar sus posibilidades de desarrollo personal. Esta desigualdad y falta de acceso equitativo a recursos básicos puede generar una sensación de injusticia y descontento que socava la cohesión comunitaria. Sin embargo, lo que buscamos enfatizar es que existe evidencia empírica que, en la misma línea de nuestra investigación, ha confirmado que existe una correlación positiva entre la pobreza y la inseguridad. Esta relación se manifiesta en los altos niveles de criminalidad y violencia que suelen presentarse en zonas con altos niveles de pobreza (Caamal, 2012).

Tejerina (1991) Bámaca (2014) Cada uno de estos componentes cumple un papel crucial en la construcción de un contexto social que favorece la emergencia y propagación de la inseguridad, generando un círculo vicioso que perpetúa la marginalización y vulnerabilidad de los individuos y comunidades afectadas. Al analizar e investigar dichos factores en profundidad, podemos obtener una visión más clara y precisa sobre las diferentes formas en que se manifiesta y se interrelaciona la inseguridad en los contextos de pobreza.

4.2 Análisis de la pobreza multidimensional en la ciudad de Esmeraldas

La ciudad de Esmeraldas presenta un interesante panorama en términos de pobreza multidimensional. La pobreza multidimensional, a diferencia de la pobreza monetaria, considera diferentes dimensiones que afectan la calidad de vida de las personas. Uno de los principales factores que contribuye a la situación de pobreza en Esmeraldas, según lo afirman

sus mismos habitantes entrevistados, es la falta de acceso a las oportunidades laborales, por lo que, la falta de empleo es un factor clave para entender la realidad socioeconómica de la ciudad de Esmeraldas. Por ejemplo, durante el periodo de análisis de esta investigación, entre 2019 y 2021, la tasa de desempleo en Esmeraldas pasó de 62,1 % a 63,2 % en 2021, quedando en 60,2% en el 2022. Tanto los datos de pobreza por ingreso, y otros indicadores muestran datos preocupantes sobre la realidad socioeconómica de la provincia de Esmeraldas. Tal como lo dan a conocer algunos entrevistados, en el mismo sentido del siguiente testimonio:

Por todo lo que estamos atravesando en la ciudad Esmeraldas en estos tiempos, la situación económica es muy crítica. Uno porque no hay fuentes de trabajo en la ciudad de Esmeraldas Y, luego por los altos índices de inseguridad que estamos atravesando en la ciudad de Esmeraldas. Entonces, la población está desesperada porque la situación está complicada hablando económicamente. Sumado a ello, los negocios igual se están yendo a otros lados, debido a las constantes amenazas, extorsiones y las llamadas vacunas de los grupos delincuenciales, lo que también perjudica a la economía de la ciudad. Entonces todo esto es lo que estamos viviendo hoy por hoy en la ciudad de Esmeraldas (F.T. comunicación personal, enero 2024).

Es importante tener en cuenta que, al contrario de la simple falta de recursos económicos, la pobreza multidimensional abarca diversas facetas que influyen directamente en la calidad de vida de sus habitantes. Entre estos aspectos se encuentran la educación, la salud, el acceso a vivienda digna y otros servicios básicos. Es importante destacar que la pobreza monetaria, que se refiere únicamente a la falta de ingresos, no puede captar la totalidad de las privaciones que sufre la población. La pobreza multidimensional, por su parte, revela la magnitud de las carencias y dificultades que enfrentan las personas en su día a día. Por eso, cuando hablamos de educación y salud, los entrevistados manifiestan que:

La salud en los últimos años ha dejado de ser de calidad, si nosotros pensamos que es un servicio de calidad, esto implica que los centros de salud cuenten con la planta óptima de profesionales de la salud. Y, en la realidad no es así, aparte de la falta de médicos, tampoco hay disponibilidad de medicamentos y de materiales necesarios como insumos médicos y equipos tecnológicos para los diagnósticos de enfermedades. Ahora con tema de la crisis

económica y de seguridad que vive el país y la ciudad, el tema de la salud está bastante lesionado. Es más, los especialistas que laboran en los hospitales han sufrido varias cosas, en primera el gobierno no ha renovado el contrato, segundo, que el tema de la inseguridad les ha afectado a los profesionales médicos porque han sufrido extorsiones (S.D., comunicación personal, enero 2024).

Algo similar manifiesta M.C:

Muchos de los médicos especialistas han tenido que renunciar o han optado por cambiar de ciudad. Entonces los centros de salud están quedando desprovistos de especialistas y a la par los centros de salud no cuentan con medicina, entonces el ciudadano de estratos sociales bajo, acude a los servicios de salud pública porque es gratis, pero en cambio se ahorra la consulta, pero no tienen para comprar la medicina. Entonces si el ciudadano quiere alguna especialidad, los hospitales no disponen y por lo tanto optan por enviar a Quito o Guayaquil y esto representa para el usuario gastos, y cuando los enfermos no tienen como sufragar los gastos simplemente se quedan con las dolencias sin recibir un trato adecuado. Entonces el servicio de salud está bastante deprimente, y tampoco es de calidad (M.C., comunicación personal, enero 2024).

Muchas familias en la ciudad de Esmeraldas tienen problemas para acceder a servicios de salud, como hospitales y clínicas; y, con los índices de inseguridad, muchos de los usuarios se han quedado sin servicios de salud en áreas como la salud mental. Actualmente, el hospital de la ciudad de Esmeraldas no cuenta con un psiquiatra debido a los casos de extorsión, y muchos de los profesionales han tenido que renunciar o pedir reubicación a otros centros de salud de otras provincias. Esta situación se agrava mucho más porque las familias no cuentan con recursos para pagar clínicas privadas.

La situación del acceso al sistema de salud es pésima, hasta he salido discutiendo en el hospital, a veces las personas o mis parientes vienen del campo o me piden que haga el favor de sacar cita y me he ido al hospital, y las citas me han sabido dar cuando ya los pacientes están muertos, me ha pasado cosas como de este tipo, entonces hasta me he visto en la necesidad de decirles a los del hospital que vayan a desenterrar a los muertos en el cementerio para que les atiendan. Así que la atención es pésima, por ejemplo, yo sufro de

diabetes y me fui al hospital para sacar turno, pero me la dieron luego de 4 meses, entonces como estaba mal de salud, tuve que viajar hasta la ciudad de Quito, allá me atendieron bien, ahora cada mes me toca viajar a Quito para hacer el control, porque si sigo esperando aquí en la ciudad de Esmeraldas mi enfermedad puede ir avanzando sin control. La enfermedad no espera a nadie y debemos hacernos tratar, pero cuando lo dejamos avanzar sin control, luego nos podemos morir (M.M. comunicación personal, enero 2024).

Los relatos, como el de M.M, son muy comunes entre los entrevistados, incluso se muestran muy preocupados por el sistema de salud en la ciudad de Esmeraldas ya que no todas las familias tienen los recursos económicos necesarios para buscar atención médica en otras provincias. Esta realidad se hace mucho más cruda en el sector rural, donde las familias no cuentan con ingresos fijos lo cual les limita a buscar ayuda médica en otras provincias. La situación de las familias más pobres en la ciudad y en la provincia de Esmeraldas es muy lamentable.

La situación de pobreza multidimensional en Esmeraldas es compleja y requiere una atención integral. Solo al comprender sus diversas dimensiones y abordar los factores subyacentes, se podrá comenzar a superar esta situación y mejorar la calidad de vida de las personas en esta ciudad. Además de los problemas de salud, existe otra dimensión importante a considerar: la educación. En este caso uno de los entrevistados nos comenta que:

Se ha visto un retroceso. Ahora con la delincuencia las familias de escasos recursos ven imposibilitada retomar sus actividades para generar ingresos en su familia, lo que afecta a los niños, porque no tienen dinero para darles de comer, lo cual también incide en la educación. Entonces hemos salido de una pandemia que nos trajo muchos problemas y ahora estamos enfrentando a la delincuencia donde nuevamente hemos vuelto a clases virtuales y no todos los niños tienen acceso al internet peor en el campo (M.M, comunicación personal, enero 2024).

En el caso específico de Esmeraldas, se observan altos índices de deserción escolar y un bajo nivel de escolaridad. Esta realidad limita las oportunidades de desarrollo y crecimiento de la población, generando un círculo vicioso en el que las personas enfrentan dificultades para acceder a mejores empleos y romper el ciclo de la pobreza. Esmeraldas, una ciudad con tanto potencial, se ve seriamente afectada por la falta de servicios básicos, lo que

se traduce en una población que lucha por superar las adversidades que tienen una connotación histórica.

La inseguridad no solo afecta la tranquilidad de las personas, sino que también obstaculiza su capacidad para acceder a servicios esenciales, limitando así su bienestar y dificultando su capacidad para disfrutar plenamente de su entorno. Esta situación complica el ejercicio de actividades cotidianas, como ir al trabajo, a la escuela o simplemente dar un paseo, ya que las personas constantemente se encuentran expuestas a situaciones de riesgo y violencia. Algunos habitantes incluso han optado por restringir su movilidad o cambiar sus rutinas diarias para mitigar las posibilidades de sufrir alguna forma de violencia o delito.

Yo no salgo ni en las mañanas si no es necesario, entonces pasamos encerrados, imagínese que estemos en la calle y una balacera que nos llegue puede terminar con nuestras vidas y por eso hay que tener mucho cuidado. Por ejemplo, yo si no tengo la necesidad de salir a comprar para el mes, ni me muevo de la casa, la situación de la ciudad de Esmeraldas es muy preocupante, ya no podemos seguir así. Entonces tal como le decía solo salimos cuando tenemos emergencia, mientras solo estamos en casa, como en la época de la pandemia (M.C, comunicación personal, enero 2024).

En este contexto, las autoridades locales deben tomar medidas efectivas para garantizar la seguridad de los ciudadanos y fomentar un entorno propicio para el desarrollo y bienestar de todos los habitantes de Esmeraldas. Esto implica implementar políticas de prevención del delito (tanto situacionales como sociales y comunitarias), fortalecer las instituciones encargadas de brindar seguridad a la población y fomentar la participación ciudadana en la construcción de una comunidad segura y pacífica. Solo así, mediante un enfoque integral y colaborativo, se podrá ofrecer a los residentes de Esmeraldas la calidad de vida que merecen y promover un ambiente en el que todos puedan disfrutar plenamente de sus derechos y oportunidades.

4.3 Análisis de las dinámicas de Seguridad Ciudadana en la ciudad de Esmeraldas

En este análisis, nos adentraremos en un estudio minucioso de las distintas facetas que componen las dinámicas de seguridad ciudadana en la deslumbrante ciudad de Esmeraldas, con un énfasis especial en lo que constituye la dimensión subjetiva de la Seguridad Ciudadana, la percepción de inseguridad de sus habitantes. Con una población altamente diversa, compuesta por individuos provenientes de distintos rincones del globo, y una cultura afrodescendiente que brota con fuerza y vitalidad, Esmeraldas se ha encontrado cara a cara con numerosos desafíos en el siempre complejo e incesante universo de la seguridad ciudadana (Salazar, 2022).

Una de las dinámicas que ha afectado a la seguridad ciudadana en Esmeraldas es el aumento de la delincuencia organizada. Estos grupos han generado un clima de inseguridad y violencia, impactando negativamente la calidad de vida de los ciudadanos. Aunque, otro factor a considerar es la falta de recursos y personal en las fuerzas de seguridad locales. La ciudad ha experimentado directamente la presencia de varios grupos delictivos dedicados al tráfico ilegal de drogas, armas y otras actividades ilícitas muy peligrosas para la sociedad, al mismo tiempo que, las fuerzas del orden no contaban con las capacidades para enfrentar este incremento de estos grupos.

Estos diferentes grupos han generado un clima de inseguridad y violencia que afecta de manera negativa todos los aspectos de la vida de los ciudadanos, deteriorando considerablemente su calidad de vida. La constante sensación de peligro y la presencia de actividades ilegales han creado un ambiente hostil y lleno de incertidumbre que pesa sobre los hombros de cada residente de esta ciudad, tal como los expresan, todas las personas entrevistadas en esta investigación. Además de la amenaza y el temor constante, la actividad delictiva ha generado un deterioro general en la confianza entre las personas.

De acuerdo con el Observatorio Ecuatoriano del Crimen Organizado (OECO) durante el año 2020, hubo 34 asesinatos en la ciudad de Ciudad de Esmeraldas, mientras que entre los subsiguientes años esta cifra ha ido creciendo. En 2021 hubo 75 asesinatos, tanto que en el 2022 la cifra ascendió a 373 homicidios, mientras que en el año 2023 la cifra descendió un poco llegando a 156. Por cada 100 mil habitantes hay 81 asesinatos en la ciudad de

Esmeraldas de acuerdo con Insights Crime (2023). No obstante, de acuerdo con la percepción de los entrevistados, en este año fue cuando más asesinatos hubo en la ciudad de Esmeraldas.

No solo los casos de homicidios o asesinatos alteran las dinámicas de seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas. De acuerdo con los entrevistados, los casos de extorsión también impactan la seguridad de la ciudadanía. Situación que no solo afecta la seguridad física sino también la parte psicológica; e incluso el sector del comercio ha visto con preocupación esta situación de inseguridad, ya que muchos comerciantes han tenido que abandonar la ciudad para precautelar la seguridad.

Esto se debe a que los negocios y el comercio han ido en picada debido a las extorsiones. Por lo tanto, si un comercio tenía 2 o 3 empleados y cierra, las personas se quedan sin trabajo. Esto significa que las personas desempleadas deben hacerse cargo de sus familias y son el sostén económico, lo que ha empeorado las condiciones de vida y ha generado un fenómeno de migración interna. Como resultado de las extorsiones, familias enteras han migrado principalmente a Quito, lo que ha debilitado su situación económica. En conclusión, Esmeraldas está sufriendo una crisis de inseguridad y falta de oportunidades. Para comprobar la grave situación de Esmeraldas, solo es necesario salir a las calles y ver los negocios cerrados debido a la ola de inseguridad que atraviesa la ciudad (S.D, comunicación personal, enero 2024).

Entonces es evidente que los casos de extorsión alteran la seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas, tal como podemos evidencia en el fragmento de entrevista presentado con anterioridad. Incluso se puede ver como las familias buscan nuevas oportunidades de vida fuera del alcance de la inseguridad en otras localidades. En este sentido es evidente que la ciudad de Esmeraldas se ha convertido en un lugar no adecuado para el desarrollo social, en donde la misma economía se ha visto fuertemente golpeada.

Pero estos problemas no son los únicos en relación con la seguridad, ya que otro aspecto crucial que agrava aún más la situación es la escasez de recursos y personal en las fuerzas encargadas de proteger y mantener el orden en esta ciudad. La falta de recursos

financieros y humanos ha debilitado considerablemente la capacidad de las fuerzas de seguridad locales para combatir eficazmente la creciente ola de delincuencia y desarticular a los GDO. Esta debilidad se traduce en un ciclo vicioso de impunidad y falta de justicia, lo que a su vez perpetúa la actividad delictiva y contribuye al aumento de la inseguridad en la ciudad.

Esmeraldas ha experimentado dificultades para satisfacer las necesidades básicas de seguridad ciudadana debido a la falta de presupuesto para la seguridad y a la escasez de agentes policiales. La limitación mencionada anteriormente se refiere a las dificultades que han surgido debido a la falta de recursos y apoyo institucional en la respuesta a los delitos. Esta situación ha dejado a la comunidad local en un estado de vulnerabilidad, donde se enfrentan a un aumento en la incidencia delictiva. Además, es importante destacar que la relación entre la comunidad y las autoridades locales también ha desempeñado un papel significativo en las dinámicas de seguridad ciudadana.

De todas maneras, hay que mencionar también que la falta de confianza mutua y cooperación ha afectado negativamente la capacidad de las instituciones encargadas de brindar seguridad para cumplir con su deber de proteger a la sociedad. Para abordar esta situación y construir una comunidad segura, se requiere una promoción activa de la confianza y la cooperación entre la ciudadanía y las instituciones correspondientes. Esto implica la implementación de políticas y programas que fomenten la participación ciudadana en la toma de decisiones relacionadas con la seguridad, así como la creación de canales efectivos de comunicación y colaboración entre ambos actores.

Según mi experiencia personal y lo que he podido presenciar, no se puede confiar en los fiscales ni en los jueces, ya que es ahí donde surge la corrupción. La policía hace su trabajo y lo hace bien, detiene a estos individuos, arresta a los delincuentes y uno podría pensar que están tras las rejas, pero no es así. En cuestión de una o dos semanas, ya están en las calles nuevamente (...) Muchos afirman que los jueces y los fiscales no hacen bien su trabajo porque temen a las bandas, ya que estas podrían tomar represalias en su contra e incluso contra sus familias, pero creo que deben desempeñar bien su labor. Sin embargo, muchas de estas autoridades son corruptas (...) (M.M, comunicación personal, enero de 2024).

Al fortalecer la relación entre la comunidad y las autoridades locales, se pueden construir mecanismos más sólidos para prevenir y abordar los delitos. Esto no solo implica una mayor vigilancia y presencia policial, sino también el empoderamiento de los ciudadanos para que sean agentes activos en su propia seguridad. La colaboración puede hacer posible crear entornos más seguros y resilientes en los que la comunidad pueda prosperar y enfrentar cualquier desafío que se presente. Por esto, es importante promover la confianza y la cooperación entre la ciudadanía y las instituciones encargadas de brindar seguridad.

Sin embargo, en la provincia de Esmeraldas, se han presentado también diversos casos de percepción de corrupción y falta de transparencia que han afectado la credibilidad de las autoridades encargadas de garantizar el bienestar y la seguridad de sus habitantes. Estas situaciones han debilitado la confianza de la comunidad en dichas autoridades. Ante estas dinámicas negativas, se vuelve fortalecer las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley y mantener el orden, dotándolas de los recursos necesarios y capacitando al personal para que puedan desempeñar sus funciones de manera eficiente y efectiva. Además, resulta esencial aumentar la presencia policial en las calles de la provincia, garantizando así una vigilancia constante que brinde tranquilidad a la población.

Esta presencia policial deberá ser enérgica, pero a su vez respetuosa de los derechos humanos, generando un ambiente de confianza y colaboración entre los ciudadanos y las fuerzas del orden. Asimismo, es fundamental mejorar la coordinación entre las distintas instituciones involucradas en la seguridad ciudadana, tanto a nivel local como nacional. Esto permitirá una respuesta más ágil y eficaz frente a eventuales emergencias o situaciones de riesgo, garantizando una mayor protección para todos los habitantes de la provincia.

Por último, pero no menos importante, es primordial promover la participación ciudadana en la elaboración y ejecución de políticas de seguridad. La voz de la comunidad debe ser escuchada y tomada en cuenta, ya que son ellos los que mejor conocen sus necesidades y realidades. La creación de espacios de diálogo y consulta, así como la promoción de programas de educación y concientización, contribuirán a fortalecer el vínculo

entre la población y las autoridades, incrementando la confianza mutua y fomentando una cultura de prevención del delito.

4.4 Percepción y realidad sobre la inseguridad ciudadana en Esmeraldas

La percepción y realidad sobre la inseguridad ciudadana en Esmeraldas es un tema que genera preocupación en la población local. Si bien es cierto que esta ciudad ubicada en la costa norte de Ecuador ha experimentado un aumento en los índices delictivos en los últimos años, es importante tener en cuenta que la percepción de inseguridad puede estar influenciada por diversos factores. Entre los que se destacan la presencia de los GDO, el narcotráfico, las extorsiones, los robos comunes, secuestros, sicariatos, la pobreza y la desigualdad presente en la ciudad.

Tal como hace mención Stefanoni (2023), la provincia de Esmeraldas ha sido un territorio en disputa para las actividades del crimen organizado, que también se relacionan con el narcotráfico, que ven a Esmeraldas como un lugar propicio para mover la droga hacia otros países del mundo. En este sentido, la presencia de un puerto hace más atractivo para el desarrollo de las actividades narco delincuenciales provenientes del vecino país Colombia, territorio en el cual se producen grandes cantidades de drogas, que luego son transportadas hacia los puertos ecuatorianos para su exportación.

Por lo tanto, las actividades antes mencionadas generan una percepción de inseguridad, a diferencia de otras provincias del país, principalmente las de la sierra que viven en aparente tranquilidad. La presencia de las actividades ilegales relacionadas con las drogas y la presencia de los GDO contribuyen a la sensación de vulnerabilidad entre los ciudadanos. Aunque si bien es cierto que muchas veces la percepción no siempre coincide con la realidad, en esta ocasión la realidad es muy diferente. La ola de crímenes que azota a Esmeraldas es una realidad, tal como lo manifiesta L.P:

Anteriormente, las muertes eran a diario. Las bandas se peleaban por el control territorial y por la ruta. Había tres bandas organizadas en total. Estas tres organizaciones

delictivas prácticamente se declararon en guerra entre sí, donde la banda que lograba asesinar a más miembros conseguía controlar la ruta de la droga. Esto provocaba un sinnúmero de asesinatos entre las bandas. Si uno de los grupos veía a una banda contraria cerca de su territorio, los mataban y viceversa. Lo mismo sucedía con los otros grupos criminales. Todos operaban bajo la misma lógica, que era controlar el paso de las drogas y para ello debían eliminar a otros grupos que también disputaban los sectores estratégicos de la droga en la ciudad. Cada grupo que mataba a miembros de una banda contraria también recibía bajas como represalias de los otros grupos. Esta situación es la que ha provocado un alto número de asesinatos en la ciudad y en la provincia (Luis, P. Policía Nacional, comunicación personal, enero 2024).

La inseguridad ciudadana en Esmeraldas es un asunto que va más allá de la simple percepción individual. Su realidad y magnitud deben ser abordadas desde diferentes perspectivas, considerando la influencia de diversos factores y buscando soluciones integrales que brinden protección efectiva a los ciudadanos. Esmeraldas, con su riqueza cultural y sus atractivos turísticos, merece ser vista como un lugar seguro y acogedor, donde residentes y visitantes puedan disfrutar de tranquilidad y confianza en su día a día, pero lamentablemente la realidad actual es diferente.

Los hechos delictivos, debido a su impacto en la comunidad, han adquirido relevancia e importancia en la sociedad. Actualmente, la propagación de información a través de los medios de comunicación y las redes sociales ha aumentado la visibilidad y conciencia de estos problemas, lo cual puede generar una mayor sensación de inseguridad en la población. Sin embargo, es importante destacar que la percepción y la realidad de la inseguridad en Esmeraldas pueden diferir. Aunque existan reportes de robos, hurtos y tráfico de drogas, medidos en el número de denuncias o resultados de los operativos, es necesario analizar también la magnitud, frecuencia e incluso método de estos incidentes. La información compartida a través de los medios puede amplificar ciertos sucesos y crear una impresión distorsionada de la situación general de seguridad en la región.

Efectivamente, de las entrevistas realizadas, podemos asumir que la percepción de inseguridad es muy alta en la ciudad de Esmeraldas, ya sea alimentada por la situación que

enfrenta la ciudad con la ola de crímenes, como también por las experiencias personales que refuerzan esta percepción. De la totalidad de los entrevistados, todos manifestaron que se sienten muy inseguros en la ciudad de Esmeraldas, incluso algunos se atreven a decir que no deberían visitar la ciudad si quieren preservar sus vidas, ya que las balas perdidas pueden cobrar vidas inocentes.

Si bien la ciudad de Esmeraldas se ha convertido en un lugar inseguro a nivel nacional, las recientes acciones tomadas por el presidente Daniel Noboa han devuelto en algo a la ciudadanía de Esmeraldas la tranquilidad. De hecho, muchos de los entrevistados se sienten agradecidos porque ya están intentando volver a la normalidad, incluso la economía ha vuelto a dinamizarse. Sin embargo, es muy temprano para sacar las conclusiones, ya que el crimen organizado no se puede dismantelar en meses.

Específicamente, cuando se les preguntó a los entrevistados sobre la percepción de la inseguridad en la ciudad de Esmeraldas, muchos de ellos se manifestaron de forma negativa. Es así que, para Santiago De la Cruz, presidente de la Fecche, la sensación de inseguridad es permanente, ya que nadie sabe el momento exacto en el que puede ser víctima de algún robo a mano alzada o incluso sufrir un secuestro. Asimismo, M.M nos comenta:

Quando te acuestas y luego te despiertas para ir a trabajar, piensas "voy a ir a trabajar", pero ¿qué me deparará en el camino? ¿Será que regresaré sin problemas? Pensamientos como esos son muy frecuentes en mi mente y en la mayoría de la población, todos nos sentimos inseguros en la ciudad de Esmeraldas (comunicación personal, enero 2024).

Algo similar nos indica F.T:

Me siento muy inseguro en la ciudad de Esmeralda actualmente. Todo está inseguro aquí en Esmeraldas. Incluso, pienso que la gente ha perdido esa felicidad o esa libertad de andar en cualquier lado, como era antes, y se extrañan mucho esas cosas. Imagínese ahorita, solo para cruzar la calle uno tiene que tener mucha precaución y tiene que mirar de lado a lado para ver si no hay delincuentes o motos acercándose. Entonces, hay que caminar con mucho cuidado. Imagínese cuando la gente ya comienza a escuchar moto, se pone en alerta

para ver quiénes son y qué pasa. Porque muchos de ellos, pues roban a la gente y las personas ya tienen miedo. Hoy en día, la gente no se siente segura ni en la esquina de su casa. La situación está muy compleja aquí en Esmeraldas (F.T. comunicación personal, enero 2024).

Al igual E.A considera que:

En la ciudad de Esmeraldas, todos nos sentimos inseguros. No hay garantías para nadie. Muchos vendedores informales están dejando de trabajar debido a la inseguridad, pero otros siguen trabajando porque no tienen otra opción. Si no trabajan, no comen. A partir de las 3 de la tarde, los centros comerciales de Esmeraldas comienzan a cerrar sus locales, ya que muchos de ellos han sido víctimas de extorsiones por parte de los delincuentes (comunicación personal, enero de 2024).

En diversos grados, la totalidad de los entrevistados sienten que la inseguridad se ha vuelto parte del diario vivir, incluso algunos hablan entre risas que están curados de los nervios, aunque no descartan que en algún momento pueden ser víctimas de asesinato y eso les resulta muy preocupante. Muchos de los interlocutores han sido testigos de la muerte de sus vecinos a manos del crimen organizado. Es así que para B.M, Esmeraldas no ofrece garantías de seguridad a las personas, lo cual pone a los ciudadanos en una completa indefensión, aunque no descarta que las acciones del gobierno sean esperanzadoras para la ciudad.

En definitiva, la ciudad de Esmeraldas se enfrenta a desafíos en relación con la inseguridad ciudadana, que se puede reflejar tanto en los diversos hechos criminales que ocurren en la ciudad como en las experiencias que han tenido los ciudadanos con la inseguridad.

4.5 Barrios pobres e inseguros en la ciudad de Esmeraldas

Los estudios realizados en Chile sobre los barrios marginalizados y su relación con la inseguridad nos permiten darnos cuenta de que, efectivamente, los sectores más desfavorecidos se enfrentan a dos problemas. Por un lado, pueden ser más vulnerables a la inseguridad debido a sus condiciones socioeconómicas. Y, por otro lado, la misma pobreza y

el mismo contexto social pueden influir en que los individuos adopten ciertos tipos de conductas criminales, muchas veces motivadas por la falta de oportunidades. Incluso se habla de una escasa presencia estatal en ciertos sectores sociales. (Lunecke, 2016).

Lo mismo indica Panchi (2022), cuando hace referencia a que los sectores o grupos marginados que están privados de las oportunidades sociales y económicas son más vulnerables a la inseguridad, ya que sus propias condiciones sociales no garantizan un espacio adecuado para la consecución de una vida digna. Además, frente a una desigualdad estructural, también son los sectores marginados que se ven tentados a incursionar en actividades ilegales. Por supuesto que esto no puede ser generalizado, porque también existen delincuentes de cuello blanco, que no suelen ser pobres (ver por ejemplo el trabajo de Sutherland).

Esmeraldas se encuentra inmersa en una compleja realidad marcada por profundos niveles de desigualdad y vulnerabilidad que impactan de manera significativa a los segmentos más necesitados de su población. La pobreza en Esmeraldas se revela de forma palpable a través de determinadas zonas de la urbe, donde los índices de privación económica y social alcanzan niveles preocupantes. En Esmeraldas, encontramos barrios pobres donde el crimen organizado los ha visto como un espacio propicio para el establecimiento de sus bases organizativas y la cooptación de jóvenes pobres para las actividades ilegales.

En la ciudad de Esmeraldas, existen áreas caracterizadas por niveles desproporcionados de privación, las cuales presentan indicadores alarmantes de pobreza y vulnerabilidad, manifestados a través de la falta de acceso a servicios básicos, bajos ingresos económicos y altos índices de criminalidad. Dentro de estos lugares, se encuentra, por ejemplo, la Isla Luis Vargas Torres, una zona que se ubica en la periferia de la ciudad, donde se han asentado familias de escasos recursos provenientes de otros cantones de la provincia incluido los indígenas Chachi.

Por supuesto, hay barrios donde no te dejan entrar fácilmente si no eres de ahí, sólo puedes ingresar con algún conocido que viva en ese barrio y eso, pero si quieres entrar sin

tener algún pariente o amigo en ese barrio, es posible que ni salgas. Entonces sí, hay barrios sumamente peligrosos. Y dentro de estos lugares se encuentra la isla Vargas Torres, la famosa isla Piedad, la misma guacharaca y la voluntad de Dios. Entonces, antes de ir a cualquiera de estos barrios, es importante conocer a qué peligros nos podemos enfrentar (B.M. comunicación personal, enero 2024).

Es claro que, dentro de la ciudad de Esmeraldas, los barrios pobres se han convertido en lugares peligrosos, incluso para los propios habitantes de estos sectores. Tal como nos comenta D.T, que tiene una casa en el barrio llamado el Gatazo, desde hace más de 6 meses no ha podido ir a su residencia, porque las bandas criminales se han tomado el barrio, ella comenta que tuvo que ir a arrendar un cuarto en otro barrio de la ciudad de Esmeraldas para precautelar su vida.

Entonces en el caso de Esmeraldas algunos barrios especialmente los de la periferia o los que se ubican a orillas del río Esmeraldas están siendo controlados por las bandas criminales. Y, son también lugares en los cuales viven las familias más pobres y que carecen de servicios básicos esenciales para un desarrollo óptimo.

Por lo menos aquí en la ciudad de Esmeraldas, veo que en barrios pobres como la isla piedad, santa marta, todos los barrios que se ubican a la ribera del río esmeraldas viven en medio de la inseguridad y también son barrios donde viven los líderes de las bandas criminales. En estos lugares se concentran o se agrupan y se organizan los grupos delincuenciales, entonces dentro de estos grupos se pueden encontrar tanto hombres y mujeres (E.A. comunicación personal, enero 2024).

La situación de la pobreza y la inseguridad en la ciudad de Esmeraldas son dos temas que el gobierno central debe enfrentar, ya que, si solo atacan al crimen organizado y no se hace nada para solucionar los problemas estructurales como la desigualdad y la pobreza, las personas no tendrán otras alternativas que seguir alimentando las estructuras criminales. En la ciudad de Esmeraldas, la delincuencia y la pobreza tienen color y eso en parte es la culpa de las autoridades locales y nacionales que no han sabido generar proyectos de desarrollo para la ciudad y la provincia, lo que ha convertido a Esmeraldas en una de las provincias más pobres e inseguras del país.

En fin, la inseguridad representa una preocupación constante en la región de Esmeraldas. La ciudad ha sido afectada por la presencia de grupos delictivos y actividades como el narcotráfico y el contrabando. Esto ha generado una sensación de inseguridad entre la población, que vive con miedo a ser víctima de la violencia o de actos delictivos. A esto se añade la falta de acceso a servicios básicos y las desigualdades existentes, todo lo que se entrelaza generando una situación en la cual las personas se encuentran atrapadas en un círculo vicioso de pobreza y limitaciones, sin poder mejorar su situación debido a las barreras presentes. Esmeraldas, una provincia de Ecuador, enfrenta estos desafíos persistentes que afectan profundamente la calidad de vida de su población.

Sin embargo, si bien es importante destacar que la georreferencia de la pobreza e inseguridad en Esmeraldas no es homogénea en toda la ciudad, estas problemáticas si han dado lugar a una sensación de inseguridad generalizada entre los habitantes, quienes día a día viven con temor a convertirse en víctimas de la violencia o de actos delictivos. La presencia constante de grupos delictivos y la proliferación de actividades ilícitas, como el narcotráfico y el contrabando, han generado un impacto significativo en la comunidad.

De todas maneras, debemos reconocer que, en algunos barrios de la ciudad, la situación es más delicada y urgente en términos de vulnerabilidad social. Estas áreas enfrentan mayores dificultades en diversos aspectos y, consecuentemente, requieren una intervención más activa y decisiva por parte de las autoridades responsables.

A pesar de que existen varios lugares que pueden generar miedo en la ciudad de Esmeraldas, yo diría que el barrio Guacharaca es una de las zonas más peligrosas de la ciudad. Hace unos cuatro días, los militares incautaron una gran cantidad de armas. Los periódicos dicen que por este sector es donde vivía el comandante de los Tiguerones, por lo tanto, esta es la zona más peligrosa. Incluso, en el mencionado sector, mataron a un policía en la UPC misma. Además, el barrio Santa Marta Dos tiene las mismas características (E.A, comunicación personal, enero del 2024).

Para abordar de manera efectiva los desafíos mencionados anteriormente, es fundamental que se implementen políticas públicas integrales y de largo alcance. Estas políticas no solo deben enfocarse en la reducción de la pobreza y en la mejora de la seguridad, sino que también deben promover activamente la participación ciudadana y el fortalecimiento del tejido social.

CAPÍTULO 5

EXPERIENCIAS DE LA POBLACIÓN CHACHI EN ESMERALDAS: PERCEPCIONES SOBRE LA POBREZA Y LA INSEGURIDAD

La población Chachi en la provincia de Esmeraldas es una etnia indígena que, a lo largo de los siglos, como se puede evidenciar en las investigaciones de Torres (2022), ha venido experimentando cambios sociales, culturales, económicos y políticos. Al mismo tiempo, ha sido una de las nacionalidades de la costa ecuatoriana que ha vivido en condiciones de pobreza como resultado de la escasa preocupación del Estado en estos territorios. De acuerdo con Carrasco (1983), desde la década de 1940, que se tiene un estudio más detallado sobre esta etnia, se puede ver el deterioro de su tejido social como producto de las nuevas dinámicas sociales, económicas y políticas que han impactado al pueblo Chachi desde mediados del siglo XX.

La nacionalidad Chachi ha permanecido en la provincia de Esmeraldas desde que se tiene conocimiento de su existencia, específicamente en la parte norte, en lo que hoy es el cantón Eloy Alfaro. Con las nuevas dinámicas demográficas y la necesidad de mejorar sus condiciones de vida, muchos de sus miembros han tenido que dejar sus comunidades y dirigirse hacia la ciudad. De ahí que la ciudad de Esmeraldas ha sido uno de sus principales destinos por su cercanía, pero también lo han sido Quito y Santo Domingo, lugares donde han establecido una especie de comunidad en el lugar de destino.

La población Chachi que vive en la ciudad de Esmeraldas es una comunidad que ha experimentado condiciones de pobreza e inseguridad, especialmente en últimos años, debido al contexto socioeconómico en el que se encuentran asentados. Esmeraldas es una ciudad pobre, la cual en este caso alberga a la población Chachi, cuyo contexto de origen tampoco los favorece en absoluto, convirtiéndolos en un grupo social vulnerable a las condiciones de pobreza e inseguridad presentes en la ciudad de Esmeraldas. Por estas razones, se considera necesario e importante recuperar las voces de esta etnia.

En este capítulo analizaremos las diversas experiencias que provienen de esta población, en particular sobre cuestiones de pobreza e inseguridad en la ciudad de Esmeraldas. Además, es fundamental tener en cuenta que las percepciones o experiencias sobre pobreza e inseguridad son subjetivas y, por lo tanto, las experiencias están moldeadas por las vivencias individuales y colectivas de cada familia Chachi que vive en la ciudad de Esmeraldas. Por eso, en esta parte del texto, se dan a conocer en qué condiciones vive la población Chachi en Esmeraldas.

Se puede decir que el propósito de esta investigación o de este capítulo en particular es comprender la realidad y el sentir de la población Chachi en Esmeraldas, así como poner de relieve las dificultades y desafíos que enfrentan en la ciudad en cuestiones de pobreza e inseguridad. De modo que un análisis de este tipo, desde la recuperación de las voces de este pueblo en particular, permite un mayor entendimiento y comprensión sobre esta comunidad, que ha sido prácticamente invisibilizada en la provincia y, al igual que el pueblo afro, ha tenido que enfrentarse a la existencia de una desigualdad estructural.

5.1 Contexto histórico, cultural y étnico de la población Chachi en Esmeraldas

La nacionalidad Chachi es una etnia indígena de la costa ecuatoriana que tiene aproximadamente 20 mil habitantes, distribuidos en los cantones de Eloy Alfaro, Muisne, Río verde, Quinindé, y San Lorenzo. La historiografía sobre el origen de la tribu Cayapa o Chachi, como se reconocen actualmente, tiene su origen en Ibarra. Su historia está íntimamente ligada al territorio. El contexto histórico de la población Chachi se remonta a la época precolombina. Según la historia oral de este pueblo, en el proceso de la conquista española tuvieron que migrar a lo que hoy es Esmeraldas (Torres, 2022).

A pesar de que esta población migró hacia las selvas esmeraldeñas para escaparse del proceso de la conquista española, pronto se vieron acorralados y sufrieron la imposición de la cultura europea y la conquista de su territorio. Como resultado de este proceso, la población Chachi ha perdido parte de su identidad cultural. Actualmente, siguen en la lucha por preservar su identidad cultural y sus prácticas tradicionales que se han visto amenazadas ya

no por la conquista sino por el proceso mismo de la globalización y el capitalismo extractivo presente en sus territorios (Carrasco, 1983).

La tribu Cayapa ha sido calificada como un pueblo pacífico, lo cual ha sido un problema, ya que otros grupos han podido abusarse de su ingenuidad, como en este caso por el pueblo afro, tal como lo sostiene (Estupiñan, 1980). La población Cayapa históricamente se ha dedicado a la pesca, la caza y la agricultura, que han sido actividades fundamentales en su modo de vida (Barrett, 1994). Sin embargo, en tiempos actuales, la realidad no es la misma que nos describe Barret o Carrasco en el siglo XX, ya que en el siglo XXI se enfrentan cambios drásticos en su modo de vida.

La organización social de este pueblo, de acuerdo con Torres (2022), se basa en la familia principalmente, y en la existencia de una estructura organizacional que tiene como base la existencia del gobernador y los magistrados de la ley, quienes velan por el orden dentro de las comunidades. Se rigen por leyes consuetudinarias que norman la sana convivencia entre las familias de las comunidades y la violación a estas normas, puede llevar a un juicio público, donde normalmente asisten los miembros de la comunidad para presencia el castigo a los infractores que pueden ir desde latigazos hasta multas (Torres, 2022).

Además, de la permanencia de la organización tradicional que norma y promueve las relaciones pacíficas entre los miembros, el pueblo Chachi tiene su propia cosmovisión que gira de acuerdo con Torres (2022) en la creencia en los seres o espíritus que habitan las grandes montañas, lagos, ríos y cuevas. Muchos de estos seres pueden ser pacíficos, e incluso son usados por los shamanes para curar los diversos males, pero también creen en la existencia de seres malévolos que son capaces de matar o causar daño a la población, frente a esto, el papel del shamán es fundamental como mediador (Carrasco, 1983).

En términos de su situación actual, la población Chachi enfrenta desafíos como la presión sobre su territorio y recursos naturales debido a la explotación petrolera y maderera en la región. Además, la falta de acceso a servicios básicos como la educación y la salud ha sido una preocupación constante para este pueblo. A pesar de estos desafíos, la población

Chachi ha demostrado una gran resistencia y resiliencia, y ha trabajado para fortalecer y revitalizar su cultura, a través de iniciativas como la promoción de la educación bilingüe y la valorización de sus tradiciones (Torres, 2022).

La población Chachi, frente al declive de su identidad cultural y como una forma de asegurar un futuro para que tanto las tradiciones y costumbres se sigan preservando para las futuras generaciones, mantiene énfasis en la vestimenta. Es por esta razón que en diferentes comunidades Chachi de la provincia de Esmeraldas y dentro de los establecimientos educativos bilingües, se han creado espacios de recreación e innovación de la vestimenta tradicional. En la imagen que se muestra en la parte inferior (fotografía 3) se puede constatar como el uso de la vestimenta tradicional de la novia Chachi ha ido cobrando relevancia.

Fotografía 1. Jóvenes Chachi con sus trajes de Gala (2023)



Elaborado por: Jony Torres

Actualmente, el pueblo Chachi se ha establecido en alrededor de 56 comunidades, y se encuentran situadas en las zonas de las montañas boscosas de los cantones: Río Verde, Quinindé, Muisne, San Lorenzo, Esmeraldas y en el cantón Eloy Alfaro; su territorio es de aproximadamente 105.468 hectáreas, del cual el 21% se encuentran habitada por las comunidades y el 79% restante está destinado a los bosques primarios y secundarios. Con el aumento de la población, la tierra se ha vuelto escaso ((Torres, 2022, p. 41).

De acuerdo con las investigaciones de Torres (2022) muchas de las comunidades viven en condiciones precarias y que no cuentan con los servicios básicos. Muchas familias han abandonado sus comunidades, ya sea por cuestiones de estudio o trabajo y se han establecido en algunas ciudades. Si, por un lado, es importante tener en cuenta que los Chachis están esparcidos en ciudades como Quito, Santo Domingo, Guayaquil, Cayambe, lo que nos trae esta investigación es sobre las más de 100 familias Chachis que se han establecido en la ciudad de Esmeraldas en las dos últimas décadas.

Según el presidente de la Federación de Centros Chachi del norte de Esmeraldas, Santiago DLC⁵, las familias Chachi se han establecido en ciertos lugares de la ciudad de Esmeraldas, como es la isla Luis Vargas Torres, desde el año 2004. No solo están presente en la mencionada isla, sino que se ubican en diferentes barrios, unos más peligrosos que otros, que de algún modo vuelve a esta población vulnerable ante el crimen. Lo cierto es que, no hay mucha información con respecto a la población Chachi radicada en la ciudad de Esmeraldas, lo que se sabe es por información de la Fecche.

En el contexto de la pandemia en 2020 hicimos un barrido y levantamos información familiar y personal y descubrimos que vivían 108 familias, el número de indígenas chachi llegaba las 400 personas. En la actualidad la población se ha reducido debido a la inseguridad. Ya que la isla Luis Vargas torres que se consideraba como un lugar donde los chachi se habían establecido más de 100 familias, pero ahora la mayoría de ellos ha regresado a sus comunidades, porque muchos de ellos han sido amenazados, asesinados, asaltados y extorsionados. Incluso ha habido violación a la propiedad privada, la población Chachi es un grupo muy vulnerable, debido a la inseguridad y también ante la despreocupación de las autoridades. Entonces a muchas familias no les quedó más remedio que volver al norte, lo que significa que ha habido una reducción importante de las familias (S.D, comunicación personal, enero 2024).

⁵ La Federación de Centros Chachi del Norte de Esmeraldas (FECCHE) es un organismo regional que representa políticamente a la nacionalidad Chachi.

Es claro que, para el presidente de la Fecche, la situación de la inseguridad ha impactado de manera negativa a la población Chachi que vive en ciertos lugares de la ciudad. Ya que como se ha mencionada con anterioridad, se ha constado que algunas familias Chachi se ubican en los barrios donde la delincuencia se ha tomado el control. Situación como la de F.P, profesional Chachi, quien ha tenido que abandonar su vivienda a fin de precautelar la seguridad de su familia.

La población Chachi empezó a habitar la isla Vargas torres en el año 2004, muchas familias hicieron sus casas y empezaron a promover su herencia cultural, en noviembre de cada año se celebraba la conmemoración de la fundación de la comunidad Chachi en la isla, pero debido a la delincuencia estas actividades se han suspendido. Incluso el 80 % de familias que vivían en la isla han regresado a sus comunidades por el tema de la inseguridad. Y las pocas familias que se han quedado deben permanecer en sus casas (E.A. profesional, indígena chachi, comunicación personal, enero de 2024).

5.2 Condiciones socioeconómicas del pueblo Chachi en la ciudad de Esmeraldas

Antes de entrar en detalles sobre los aspectos socioeconómicos de la población Chachi radicada en la ciudad de Esmeraldas, es importante y necesario hacer una revisión histórica sobre cómo ha sido el proceso productivo de este grupo étnico. De acuerdo con las investigaciones de Carrasco (1980), el pueblo Cayapa no siempre fue un pueblo que estuvo dedicado al comercio, y esto se veía reflejado en que su forma de vida se basaba particularmente en la caza, la pesca y la agricultura. La producción agrícola tiene como fin abastecer las necesidades familias más no direccionada al comercio.

Es que a lo largo de los últimos 100 años, la población Chachi solo se dedicaba a sembrar, verde, yuca, camote y otras plantas que servían de alimento para este pueblo (Barret 1980). Con el paso de los años y el crecimiento de las necesidades, se introdujo en un primer momento basar su incipiente economía en la producción de madera en trozos y la venta de canoa del mismo material. Todos estos productos eran comercializados en Limones, centro económico del cantón Eloy Alfaro durante el siglo pasado. Los productos de comercialización eran trasportados a través del río Cayapas (Torres, 2022).

De acuerdo con las investigaciones de Barret (1994), la población Chachi por su cercanía con Colombia manejaba dos tipos de monedas de transacción, por un lado, el sucre y por otro el peso colombiano. Esto significa que ya desde la época de la república había un cierto circulante económico en el territorio Chachi. Este circulante, según Carrasco (1983) era el resultado de la comercialización de productos como damagua, café y tagua. Muchas de estas actividades productivas estaban ligadas al contexto regional y al circuito mercantil en la provincia de Esmeraldas, tal como lo menciona (Mérida, (2018).

Hasta llegada la época de los 80, las investigaciones de Latorre (2009) y Carrasco (1983) nos hacen entrever que la estructura económica del pueblo Chachi estaba enfocada en una agricultura de subsistencia, complementada con actividades de caza y pesca. Es que para Rivera (1986) tanto la población Chachi y la población afro de la provincia de Esmeraldas tenían un cierto tipo de práctica de sobrevivencia a más de los intercambios económicos que se hacían con la venta de ciertos productos de la zona. A pesar de los años, la existencia de una lógica económica dual dentro del pueblo Chachi sigue latente (Torres, 2022).

Con el tiempo y el surgimiento de las nuevas dinámicas en la región, también la población fue cambiando. Hasta inicio de los 60, la actividad maderera se había constituido en la principal fuente de ingreso desde que las empresas madereras incursionaron en la provincia. Llegada la época de los 90, las empresas madereras presentes en la provincia de Esmeraldas se fueron expandiendo hasta llegar a la ceja montañosa del alto Cayapas, territorio del pueblo Chachi. Investigaciones recientes muestran que los recursos boscosos han disminuido drásticamente (Torres, 2022).

La disminución de los recursos forestales no solo ha sido en el territorio Chachi sino a nivel de provincia. De acuerdo con Sierra (2013: 12), “en la provincia de Esmeraldas desde 1990 hasta el 2000, 267.4 km² de bosques primarios fueron explotados”. Con el paso de los años, la población Chachi se vio en la necesidad de permitir la explotación de sus recursos con la finalidad de mejorar sus condiciones de vida e incluso poder educarse; de esta manera,

se convirtieron en importantes abastecedores de madera, y se insertaron dentro del mercado (Robalino, 1997).

Según Minda (2012) el proceso de la sobreexplotación de los recursos boscosos en la provincia de Esmeraldas, más que traer desarrollo, solo ha empobrecido mucho más las comunidades. Sumado a ello, se ha visto una afectación en la flora y la fauna, lo que también ha afectado entre otros aspectos el equilibrio entre el mundo físico y espiritual. En el caso particular del pueblo chachi, que habita la zona norte de la provincia de Esmeraldas, la presencia de las empresas madereras, han dinamizado la economía de este pueblo, pero también ha impactado sus modos de vida (Torres, 2022).

En investigaciones recientes sobre la realidad socioeconómica del pueblo Chachi, muestran que su principal fuente de ingreso económico, la madera, ha disminuido, como resultado de un proceso de explotación forestal de las últimas tres décadas. Situación que ha empujado a familias Chachis a buscar otros medios de subsistencia dentro de su propio territorio, pero algunos deciden desplazarse hacia las principales ciudades del país, en busca de nuevas oportunidades económicas. De esta manera, la población Chachi ha intentado buscar otras fuentes de ingreso económico (Torres, 2022).

En los últimos años, ante la escasez de árboles maderables para la comercialización, el pueblo Chachi está retomando la producción de cacao. La zona del río Cayapas es uno de los mayores productores de cacao a nivel del cantón Eloy Alfaro. El retorno a la producción de cacao también tiene mucho que ver la presencia de ONGs. A fin de paliar la masiva deforestación de árboles maderables en territorios Chachis, se han llevado a cabo diferentes proyectos de fomento producto en la zona (Torres, 2022, p.69).

Luego de una pequeña revisión histórica sobre las actividades económicas que se han desarrollado a lo largo de los años en el territorio Chachi, y que por más de tres décadas estuvo alrededor de la explotación maderera, ahora es diferente. La necesidad de generar ingresos ha obligado a las familias a iniciar pequeñas producciones de cacao en las tierras comunales. Es que la producción de cacao en el norte del Cantón Eloy Alfaro es alta, esto ha

permitido a las familias chachi mejorar de alguna manera las condiciones de vida. Aunque eso no significa que no existe necesidades.

Llegados hasta este punto, donde se ha examinado brevemente las condiciones socioeconómicas presentes en las comunidades Chachi y la forma en que la economía ha transformado la vida de las comunidades, ya sea positivamente o negativamente, es importante preguntarnos, cuáles son las condiciones socioeconómicas de la población Chachi que está radicada en la ciudad de Esmeraldas. Es fundamental conocer la realidad en la que vive esta población, ya que estos dos últimos años, esta ciudad se ha configurado como unas de las más inseguras de la región por la presencia del crimen organizado.

Las condiciones socioeconómicas del pueblo Chachi en la ciudad de Esmeraldas se ven afectadas por varios factores que limitan su desarrollo y bienestar. Este pueblo indígena, ubicado en la provincia de Esmeraldas, en la costa norte de Ecuador, enfrenta desafíos significativos en términos de pobreza, acceso a servicios básicos y discriminación. Uno de los principales problemas que enfrenta la comunidad Chachi en Esmeraldas es que no cuenta con suficientes oportunidades económicas que les permitan mejorar su calidad de vida, crecer como individuos y contribuir al desarrollo de la ciudad.

La mayoría de la población Chachi que habita la ciudad de Esmeraldas no está ilusionada con mejorar sus condiciones de vida en función de los ingresos económicos, sino que están en la ciudad por motivos de estudio. Por otro lado, también existe una pequeña cantidad de familias que intenta buscar nuevas oportunidades de ingreso económico en la ciudad. La mayoría de las familias Chachi que viven en la ciudad de Esmeraldas no tienen ingresos fijos, solo unos pocos trabajan dentro de las instituciones públicas. Algunos jóvenes Chachi están empleados en empresas privadas, por lo que se puede decir que aproximadamente el 80% de las familias Chachi que viven en la ciudad de Esmeraldas no tienen un ingreso fijo. No poseen ingresos estables que indiquen una mejora en sus condiciones de vida, ya que en su mayoría los ingresos de las familias Chachi provienen de sus propias fincas en sus comunidades de origen (presidente de la FECCHE, comunicación personal, enero de 2024).

El relato del presidente de la Fecche nos trae a considerar que la población Chachi se ha establecido en la ciudad de Esmeraldas por dos razones, una por estudios y la otra por trabajo. Aunque se reconoce que las limitaciones económicas y la falta de oportunidades de empleo repercuten de manera directa en la vida diaria de la población Chachi que está en la ciudad de Esmeraldas. Las condiciones socioeconómicas de la población Chachi en Esmeraldas son muy heterogéneas, por lo tanto, no todas familias tienen las mismas experiencias, pero solo un porcentaje muy pequeño de este grupo social son trabajadores formales.

Algunos jóvenes Chachi trabajan en empresas privadas, pero en general, se puede decir que el 80% de estas familias no tienen un ingreso estable. La falta de ingresos estables ha llevado a algunos padres de familia a enviar a sus hijos a la ciudad con lo poco que pueden obtener de la producción de sus fincas. Incluso hay padres de familia que regresan al campo en busca de dinero. Esto indica que la situación económica de la población Chachi no es de calidad. La situación económica en la ciudad de Esmeraldas es complicada y se ha visto agravada por factores como la violencia e inseguridad (presidente de la Fecche, comunicación personal, enero de 2024).

La falta de empleos dignos y bien remunerados ha dificultado la capacidad de la población chachi en la ciudad de Esmeraldas para satisfacer sus necesidades básicas, como la alimentación, vivienda y educación. Además, la falta de acceso a servicios básicos como la electricidad, el agua potable y el saneamiento básico, agrava aún más su situación. La discriminación también juega un papel importante en la vida de la población Chachi en la ciudad. A menudo se enfrentan a estereotipos negativos, estigmatización y exclusiones debido a su origen indígena.

En definitiva, las condiciones socioeconómicas del pueblo Chachi en la ciudad de Esmeraldas están influenciadas por diversos factores que limitan su desarrollo y bienestar. La falta de oportunidades económicas, la pobreza, la discriminación y la falta de acceso a servicios básicos son algunos de los desafíos significativos que enfrenta esta población. La falta de oportunidades en la ciudad de Esmeraldas condiciona a la población Chachi a vivir

en condiciones de pobreza, situación que se ha empeorado con la ola de violencia que vive la ciudad de Esmeraldas actualmente.

5.3 Percepción de la población chachi sobre la pobreza en la ciudad de Esmeraldas

La percepción de la población chachi sobre la pobreza en la ciudad de Esmeraldas es un tema de gran relevancia y preocupación debido a su impacto en la comunidad Chachi. Los Chachi, quienes principalmente habitan en la zona rural de la provincia, han enfrentado históricamente altos índices de pobreza y exclusión social, lo que ha llevado a que esta percepción se desarrolle y se profundice. Esta percepción se desarrolla a partir de diversas características que han afectado a la población Chachi en su lugar de origen y cómo esta percepción se refuerza en un contexto socioeconómico como Esmeraldas.

Las investigaciones de Torres (2022), realizadas durante los años 2020-2021 en el contexto de la pandemia, muestran las condiciones socioeconómicas en la que vive la población Chachi en sus comunidades. Los resultados demuestran la existencia de la pobreza en comunidades Chachi, y esto se ven reflejados por elementos como la falta de servicios básicos. Uno de ellos, es la falta de agua potable. Muchas de las comunidades Chachi hacen uso del agua contaminada y esto perjudica la salud de los pobladores y vulnera los derechos de este pueblo.

Entonces, desde el aporte que hace Torres, podemos darnos cuenta de que la nacionalidad Chachi dentro de su territorio se enfrenta a la falta de accesos a servicios básicos, la escasez de oportunidades económicas y la discriminación sistemática del cual ha sido parte desde los inicios de la república. Y esto, se puede evidenciar desde el aporte que hace Estupiñán (1980) sobre las condiciones socioeconómicas en la que vivía el pueblo afro de Esmeraldas, es similar al del pueblo Chachi. Los dos pueblos han tenido que enfrentar la existencia de una pobreza estructural y el abandono estatal.

En contexto, es importante destacar que la percepción de la población Chachi sobre la pobreza va más allá de cifras y estadísticas, ya que también implica aspectos emocionales

y psicológicos. De acuerdo con los aportes de Torres (2022), queda claro que la población Chachi ha tenido que enfrentar desafíos contantes y luchar por superar las barreras que les impiden salir de la pobreza y el subdesarrollo. Esta percepción se refleja en el territorio donde este grupo social lucha día a día para mejorar sus condiciones de vida, aunque sea sacrificando los recursos naturales.

Al recorrer las comunidades Chachis se puede evidenciar la situación de pobreza y sobre todo las consecuencias negativas que ha generado la explotación maderera en el territorio. Los testimonios presentados evidencian los diversos cambios que se han dado en las comunidades a raíz del ingreso de las madereras. Pero, también se puede evidenciar la producción de cacao en el territorio y balsa. Estas actividades constituyen en las principales fuentes de ingreso económico para las familias. Siendo la producción de cacao uno de los productos más importantes de comercialización (Torres, 2022, p. 180).

La falta de acceso a servicios básicos, así como la limitada presencia de instituciones del Estado en la zona, han contribuido de manera significativa a la creencia arraigada en la comunidad Chachi de que la pobreza es una realidad constante en sus vidas. Esta carencia de servicios esenciales es tan palpable y profunda que ha dejado una impresión indeleble en la mentalidad colectiva de este grupo étnico. Además, la escasez de oportunidades económicas y laborales ha obligado a una gran cantidad de miembros de la comunidad Chachi a buscar una vida mejor en las ciudades.

La falta de empleo en la zona incide en el proceso migratorio en la población. Las personas que tienen una finca rentable de cacao por lo general no salen de la comunidad. Las personas que migran trabajan en las florícolas y gracias a ello pueden alimentarse y vestirse. Se ha escuchado que la mayoría de estas personas que migran viven en la precariedad. El principal problema de los migrantes chachis es que cuando regresan a la comunidad no saben qué hacer, ya que no hay oportunidades de empleo (Torres, 2022, p. 87).

La esperanza de encontrar condiciones de vida más favorables ha llevado a familias Chachi migrar a las ciudades, pero desafortunadamente, esta búsqueda de oportunidades a menudo resulta en condiciones de trabajo y vivienda precarias. En lugar de alcanzar la

prosperidad anhelada, muchos Chachis se enfrentan a situaciones de explotación y vulnerabilidad que solo refuerzan su situación y su percepción de la pobreza y la marginalización. Es como si estuvieran atrapados en un ciclo vicioso en el que las condiciones desfavorables de su entorno y la falta de opciones los empujan a migrar, solo para encontrarse con una realidad igualmente desafiante en las ciudades.

Hace algunos años como presidente de la Fecche, he visitado algunas veces la isla Luis Vargas Torres, y me he dado cuenta de que había familias que vivían en casitas de cartón, de tabla, o de caña. Estas condiciones hacen que las familias Chachi sean muy vulnerables a sufrir robos, por lo que la mayoría vive en situaciones muy precarias. La pobreza ha afectado negativamente su acceso a una educación de calidad, una buena alimentación y una vivienda digna. La situación del pueblo Chachi es compleja en la ciudad de Esmeraldas, aún más en medio de la inseguridad en la que viven en sus barrios. Muchos jóvenes se han acercado a las oficinas de la Fecche en busca de ayuda económica, pero no podemos ayudar a todos, debido a la falta de recursos (...) (presidente de la Fecche, comunicación personal, enero de 2024).

Es una cruda realidad que se repite una y otra vez, generando una percepción de desesperanza y dependencia. Sin embargo, es fundamental reconocer que la lucha contra pobreza no solo es cuestión de los líderes de la organización, como en este caso la Fecche, sino también la participación activa del gobierno nacional y de las autoridades locales para que de esta manera se generen nuevas políticas sociales que ayuden a la población Chachi a progresar. Solo de esta manera será posible romper el ciclo de pobreza y brindar una verdadera oportunidad de mejorar calidad de vida.

Yo creo que la pobreza si ha afectado a la población Chachi que sale de sus comunidades de origen y vienen a radicarse en la ciudad de Esmeraldas buscando mejores condiciones de vida, pero cuando ven que la realidad de la ciudad de Esmeraldas es mucho peor que la de sus comunidades les resulta difícil progresar. Es más, la mayoría de los Chachi que vive en la ciudad de Esmeraldas son estudiantes, ellos han salido de sus comunidades buscando en la educación una oportunidad de superación, pero muchos de ellos necesitan trabajar ya que sus padres no tienen dinero y en Esmeraldas no tienen esa posibilidad de trabajar y estudiar lo que terminan ubicándoles en una situación de desigualdad (Fabian T, profesional chachi, comunicación personal, enero de 2024).

En este fragmento podemos ver que, realmente, la mayoría de las familias Chachi sienten que la pobreza es un problema para el desarrollo y que, de alguna manera, ha impactado a este grupo que habita la ciudad de Esmeralda. Esto no significa que todos los Chachi tengan la misma situación de pobreza en la ciudad, ya que una minoría trabaja como servidor público y esto posibilita que su estilo de vida y el acceso a los servicios básicos esté más al alcance que el de las otras familias. Sin embargo, la realidad es que Esmeraldas como ciudad no ofrece oportunidades de progreso para el pueblo Chachi como del pueblo afro.

Creo que vivir en una ciudad carente de oportunidades también ha afectado a la población chachi. No podemos pagar una educación de calidad y no tenemos viviendas dignas. Además, últimamente vivimos en medio de la inseguridad. La situación de cada familia Chachi es diferente, pero todos nos enfrentamos al mismo enemigo: la inseguridad. En la ciudad no se puede conseguir nada gratis como en nuestras comunidades de origen, por lo tanto, el no tener un trabajo nos pone en una situación complicada (F.P. miembro de la nacionalidad, radicado en la ciudad de Esmeraldas, comunicación personal, enero de 2024).

Entonces, la percepción de la pobreza que tienen la población Chachi en la ciudad viene dada por la falta de oportunidades laborales, que es persistente en la ciudad de Esmeraldas, ya que no solo este grupo social se enfrenta a esta problemática, sino también un gran porcentaje de la población afro carece de empleo adecuado. De acuerdo con el criterio de los entrevistados, la falta de oportunidades laborales y más la inseguridad presente en la ciudad solo agudiza aún mucho las condiciones de pobreza en que viven los sectores más desfavorecidos.

Es importante resaltar que la percepción de la pobreza entre los Chachis no solo se fundamenta en las condiciones materiales, sino también abarca la desigualdad y discriminación que enfrentan. La población Chachi ha sido históricamente excluida de manera injusta de las decisiones políticas y económicas que se toman en la región, lo cual ha contribuido notablemente a la sensación de marginación y a la falta de oportunidades que experimentan. Esta es una historia que es compartida con la población afro, que también ha pasado por los mismos procesos según Estupiñan ((Estupiñan, 1980).

Entonces, la percepción que tiene la población Chachi sobre la pobreza en la ciudad de Esmeraldas está influenciada por una serie de factores complejos y entrelazados, tales como la carencia de acceso a servicios básicos, la escasa presencia institucional y las limitadas oportunidades económicas a las que se enfrentan en su entorno cotidiano. Esta confluencia de problemas y desafíos restringe las posibilidades de desarrollo y bienestar de los chachis y perpetúa un ciclo de vulnerabilidad que es necesario abordar con políticas y acciones inclusivas y equitativas.

Considero la necesidad de fortalecer y buscar nuestros propios medios de subsistencia en la ciudad. Es importa que los gobiernos locales nos ayuden en la creación de proyectos comunitarios para vender nuestros productos. De esta manera, nos encontraremos en mejores condiciones y ya no seríamos muy vulnerables frente a los demás. Incluso podríamos comprar terrenos en lugares más seguros con acceso a los servicios básicos (M.T. ama de casa, miembro del pueblo chachi, comunicación personal, enero de 2024).

5.4 Percepción de la población chachi sobre la inseguridad ciudadana en Esmeraldas

En el contexto actual donde los niveles de inseguridad son altos no solo en la ciudad de Esmeraldas sino en todo el país repercuten en la seguridad de la ciudadanía. El aumento de la violencia dentro de las cárceles desde 2021 obligó al gobierno de aquel entonces a declarar varios estados de excepción con el fin de retomar el control de los centros penitenciarios que se habían convertido en lugares de reclutamiento para las bandas criminales. No obstante, los intentos del gobierno por reestablecer la seguridad en las cárceles del país fueron negativos y no hubo cambio alguno.

Además, el gobierno no tuvo apoyo dentro del legislativo para que sus propuestas de seguridad fueran aprobadas, dado que las luchas de intereses políticos fueron mucho mayores que el bienestar del pueblo ecuatoriano. Se podría decir que el gobierno de Lasso si tuvo iniciativas para enfrentar la seguridad, adoptando diversas acciones para garantizar la

seguridad de la ciudadanía; sin embargo, los resultados no fueron los esperados. Tal como hace mención, M.M. si las autoridades hubieran enfrentado a los GDO desde hace años, la situación del Ecuador sería muy distinta⁶.

En este sentido, existe una sensación sobre la falta de compromiso de las autoridades del país para contener el crecimiento de los GDO. A decir verdad, la situación del país es compleja, porque las redes que operan en la zona gris son difíciles de ver y permean las instituciones del estado a través de la corrupción. En este sentido, A.T. considera la necesidad de un proceso de depuración de las instituciones, y devolver la confianza en la ciudadanía.⁷ Algo similar comenta M.M. sobre la urgencia de contar con instituciones fuertes y sólidas capaces de luchar contra los GDO en la ciudad de Esmeraldas.

La escalada de violencia sin precedentes, tal como menciona E.A, tomó por sorpresa a las autoridades de la ciudad y del país, quienes nunca se imaginaron que las bandas criminales tuvieran tanto poder y pudieran causar mucho daño⁸. Asimismo S.D. afirma que el Estado ha perdido el control sobre la ciudad de Esmeraldas y que los criminales tienen el poder, y tienen una capacidad de someter al ciudadano⁹. Esta situación tiene a la ciudad de Esmeraldas en una situación de inseguridad alta y con un nivel de percepción de inseguridad completo. Tal como sostiene F.T. no sabemos si vamos a regresar a nuestra casa, sanos y salvos luego del trabajo.¹⁰

En la ciudad de Esmeraldas, en cuanto al nivel de delincuencia e inseguridad, nadie se siente seguro en su propia casa. Lo mismo sucede en la calle, la gente anda con temor, siempre a la expectativa de que algo les pueda pasar. Entonces, en el año 2023 creció el poder de los GDO y el nivel de inseguridad se disparó en la ciudad. Los 4 años anteriores se convirtieron en años de tranquilidad, porque lo que ocurría en esos años era poco comparado con lo que está ocurriendo en el último. Se queman vehículos, se cometen asesinatos. Por lo

⁶ M.M. comunicadora social, esmeraldeña, entrevista con el autor, enero de 2024.

⁷ A.T. docente bilingüe, esmeraldeño, en entrevista con el autor, enero de 2024.

⁸ E.A. Profesional, miembro de la nacionalidad chachi, en entrevista con el autor, enero de 2024)

⁹ S.D. presidente de la Feche, líder de la nacionalidad Chachi, en entrevista con el autor, enero de 2024

¹⁰ F.T. profesional, miembro de la nacionalidad Chachi, en entrevista con el autor, enero de 2024.

tanto, el tema de la inseguridad es tremendo. (S.D, presidente de la Fecche, comunicación personal, enero de 2024).

B.M, comunicador social, miembro de la nacionalidad Chachi radicado en la ciudad de Esmeraldas, también menciona:

En los últimos años, el tema de la inseguridad en la ciudad ha ido incrementándose. Te puedo decir que se ha agravado. Recuerdo que hace unos tres años no había muchos sicariatos. Pero ahora hay asesinatos todos los días, lo cual nos convierte en una ciudad muy insegura, donde no se tiene la garantía de una vida digna y segura. Ahora se escucha de gente que ha sido encontrada sin cabeza, sin brazos, mutilados todos los miembros. Algunos Chachis han sido testigos de estas atrocidades, porque a veces los cuerpos los dejan en la isla Vargas Torres (B.M, comunicación personal, enero de 2024).

Asimismo, L.P, policía, miembro de la nacionalidad chachi, manifiesta que:

Puedo decirle que en los últimos años la situación ha sido fea, imparable e incontrolable. Se ha presenciado todo tipo de inseguridad, desde muertes y asaltos hasta problemas con vacunas. Esto ha sido especialmente notable en el año 2023 (L.P, comunicación personal, enero de 2024).

De forma similar, E.A sociólogo de la nacionalidad chachi, radicado en la ciudad de Esmeraldas desde hace más de 25 años señala que:

Yo considero que, si hablamos de la inseguridad, ha habido un cambio significativo. Hace dos años empezó la ola de criminalidad y ahora no podemos andar tranquilos con nuestras familias. Todos hemos sentido cómo la inseguridad nos ha afectado y sigue afectándonos, limitándonos solo a nuestro hogar. En la isla Piedad, se ubican algunas familias Chachi que han sido víctimas de la delincuencia. Ven a los Chachi como callados, los perciben como presas fáciles y nos tratan como débiles, cometiendo violencia en nuestra contra. Siento que los delincuentes se abusan de nuestra gente. A través del miedo, quieren dominarnos (E.A, comunicación personal, enero de 2024).

En contexto, teniendo en consideración la información proporcionada por los entrevistados Chachi, que habitan la ciudad de Esmeraldas, podemos decir que la población Chachi, al igual que otros habitantes de la ciudad y la provincia, tienen una percepción preocupante sobre la inseguridad. Para D.T. joven profesional, esmeraldeña, la inseguridad en la ciudad de Esmeraldas se ha vuelto insostenible, y siente que no puede sentirse tranquila incluso en su propia casa, lugar que debería considerarse seguro, por lo que, además considera que la inseguridad tiene a la población sumida en una permanente angustia.¹¹

Los problemas relacionados con la inseguridad y la presencia de los GDO en la ciudad no dan tregua, más bien se han incrementado de manera alarmante, y hasta han aumentado los diferentes tipos de delitos, muchos de ellos relacionados con asesinatos, robos a mano armada, entre otros. Como se ha podido apreciar en base a los dos obtenidos, en los últimos años, la percepción de inseguridad es alta, y esto ha provocado una profunda inquietud entre los ciudadanos Chachi, ya que consideran que la ciudad de Esmeraldas no ofrece las garantías necesarias para el desarrollo de la sociedad.

Uno de los graves problemas que enfrenta la población Chachi, de acuerdo con los hallazgos de la investigación de campo, es que muchas de las familias se ubican en barrios peligrosos, uno de ellos la Isla Luis Vargas, un sitio que es catalogado como zona roja, debido a la presencia de los GDO en esta parte de la ciudad. Las familias Chachi, al vivir en lugares como este, son vulnerables a los delitos, robos, extorsiones, etc., y esto genera una sensación de inseguridad. Situación que de alguna manera perturba el tranquilo ritmo de vida de esta población en la ciudad de Esmeraldas.

Es una triste realidad que, día tras día, agrava las dificultades cotidianas de la población Chachi, dejando un sabor amargo de vulnerabilidad e incertidumbre en cada uno de sus habitantes. Es necesario emprender acciones contundentes para restablecer la esperanza y brindar seguridad a esta valiosa comunidad, evitando que los delitos y la impunidad continúen abrazados, asolando silenciosamente los sueños y esperanzas de los

¹¹ D.T. joven profesional de la ciudad de Esmeraldas, en entrevista con el autor, enero 2024.

ciudadanos. La falta de recursos económicos en la región ha dejado desamparados a los ciudadanos, creando un ambiente altamente propicio para la delincuencia.

La sensación de inseguridad en la población también se ve agravada por la persistente presencia de grupos delictivos y narcotraficantes en la zona. Estos grupos criminales, que actúan en las sombras, generan en los habitantes Chachis un profundo sentimiento de temor y desconfianza, ya que se perciben a sí mismos como personas vulnerables y desprotegidas frente a la violencia y la impunidad reinantes en su entorno. La pérdida de la tranquilidad y la posibilidad de vivir una vida pacífica y libre de miedo se ha convertido en una realidad aterradora para estos ciudadanos.

Si bien es importante reconocer la percepción de inseguridad está presente en todo el país, de seguro es más elevado en algunas provincias más que en otras. De todas maneras, las acciones del gobierno actual y las el trabajo mancomunado de las fuerzas del orden parecerían estar generando resultados positivos en la percepción de inseguridad, incluso los entrevistados sienten que la esperanza ha vuelto a resurgir en la ciudad de Esmeraldas, pero aún persiste la incertidumbre el futuro del país luego del estado de excepción.

El problema que enfrenta Ecuador no solo es producto de las GDO locales, sino que se debe a la participación de las mafias internacionales que inyectan recursos en los GDO para hacer funcionar el negocio de las drogas. Por lo tanto, es importante tener en cuenta que el problema de Ecuador no solo es de Ecuador, ya que tenemos incidencia de los carteles mexicanos y colombianos. Nos estamos enfrentando a una estructura criminal internacional. Claramente, estos grupos criminales han visto a Ecuador como un país débil y fácil de perpetrar sus instituciones, y eso es el resultado de lo que estamos viviendo hoy en día (S.D. presidente de la Fecche, comunicación personal, enero de 2024).

5.5 Voces y testimonios sobre la pobreza e inseguridad en la ciudad de Esmeraldas

La inseguridad en la ciudad de Esmeraldas es muy alta. Quizás yo no he atravesado por situaciones como las que han vivido mis vecinos. Hace dos años, un grupo de personas en motocicletas vinieron al barrio donde vivo (San Rafael), estaban vestidos como policías.

Entraron a la fuerza a la casa de mi vecina y después de un rato sacaron por la fuerza al hijo de mi vecina. Lo hicieron poner de rodillas frente a su madre y le dispararon varias veces. El joven murió. Otra vez, también en el barrio, atraparon a un ladrón y lo quemaron. Lo vi con mis propios ojos mientras el fuego lo consumía y la persona gritaba. Otro de los hechos que ha marcado mi vida es un asesinato que ocurrió en la esquina de mi casa. Estábamos adentro y escuchamos cómo llegaron dos hombres en moto y comenzaron a dispararle a un joven que estaba pasando cerca de mi casa. Cuando salimos a mirar, ya estaba muerto (M.T, ama de casa, miembro de la nacionalidad Chachi, comunicación personal, enero de 2024).

En esta última sección del capítulo, se muestra cómo la población Chachi radicada en la ciudad de Esmeraldas, ha experimentado de primera mano los estragos de la pobreza y la inseguridad. A través de sus valiosas voces y conmovedores testimonios, podemos comprender y adentrarnos en la angustiante realidad que enfrentan día a día. Para los Chachi que viven en la ciudad de Esmeraldas, la pobreza no solo representa una condición económica precaria, sino que se convierte en un obstáculo férreo que dificulta su acceso a oportunidades, recursos básicos y una vida digna en todos los aspectos.

La persistente pobreza que afecta la población Chachi que vive en la ciudad de Esmeralda es una suerte de cadena que vienen arrastrando desde sus comunidades de origen hasta su lugar de destino. Esta doble realidad condiciona a esta población a vivir en condiciones precarias, donde la escasez de empleo formal, la falta de servicios básicos, el acceso de un servicio de calidad y a una educación de calidad, limitan considerablemente el bienestar general. La inseguridad también amenaza a esta comunidad que se somete a vivir una realidad angustiante.

La falta de recursos económicos y el desempleo, en muchos casos, empuja a los sectores más pobres de la ciudad hacia actividades ilegales y peligrosas para sobrevivir. Si bien, la población Chachi en la ciudad de Esmeraldas también vive en condiciones de pobreza; sus dinámicas son diferentes, al contrario de lo que pasa con otros grupos sociales que han estado muy relacionados con los GDO. Evidentemente es necesario profundizar sobre la cuestión; sin embargo, muchas de las diferencias pueden estar relacionadas con el proceso mismo de la historia.

Es importante tener en consideración que la pobreza en la que están sumergidas una gran parte de familias Chachi y afro de la ciudad de Esmeraldas no pueden ser comprendidas de manera aislada, ya que están íntimamente ligadas a aspectos históricos, sociales, políticos y culturales que han influido en su desarrollo. En el caso particular de la población Chachi que radica en la provincia y ciudad de Esmeraldas han tenido que enfrentar un legado de discriminación, marginación y exclusión. Es un pueblo que ha pasado invisibilizado dentro de la provincia y a nivel nacional.

A pesar de las adversidades y el duro camino que enfrentan, la resiliencia y la determinación de la población Chachi son admirables. La población Chachi en la ciudad de Esmeraldas se enfrenta a una dolorosa realidad marcada por la pobreza y la inseguridad. Su testimonio nos permite adentrarnos en las profundidades de su experiencia, comprender sus necesidades y desafíos, y recordarnos la importancia de abordar estas problemáticas desde una perspectiva integral y humana. La superación de la pobreza Chachi requiere de la colaboración y el compromiso de la sociedad en su conjunto, para asegurar que todos tengan la oportunidad de vivir una vida digna y plena.

La falta de acceso a empleos formales y oportunidades de educación limita sus posibilidades de salir adelante. La situación en muchas familias es difícil, ya que enfrentan numerosos desafíos para satisfacer sus necesidades básicas, como la alimentación y el alojamiento. Además, se ven aún más afectadas por la falta de servicios públicos de calidad en la zona, lo que complica aún más su búsqueda de una vida digna. Esta escasez de servicios es como si fueran obstáculos en el camino de estas familias, dificultándoles alcanzar una calidad de vida satisfactoria.

Por si fuera poco, la inseguridad se presenta como una preocupación constante para la población Chachi en Esmeraldas. La falta de seguridad es una sombra que persiste en el día a día de estas personas, generando temor e inquietud. Los miembros de la comunidad Chachi están constantemente en alerta ante la posibilidad de robos, agresiones o cualquier

forma de violencia. Esta inseguridad añade una enorme presión sobre ellos, limitando su bienestar y su capacidad de disfrutar plenamente de la vida.

Esta problemática genera un ambiente en el cual las personas experimentan un constante temor y desconfianza. La situación es especialmente preocupante para la población Chachi en la ciudad de Esmeraldas, quienes han tenido que padecer una serie de experiencias negativas con relación a su seguridad personal, por ejemplo, cuando han sido víctimas de robos, asaltos e incluso agresiones físicas. Estos actos delictivos han afectado su bienestar emocional y físico, generando una sensación de vulnerabilidad y desamparo. Una de las razones que contribuyen a esta situación es la falta de presencia policial efectiva.

He aquí la importancia de traer a consideración el relato de B.M, miembro del pueblo chachi, radicado en la ciudad de Esmeraldas desde el año 2003:

Pues te puedo decir que una vez casi me matan. Estábamos caminando con mi primo en la calle, estábamos medio tomados y ya cerca de nuestra casa nos encontramos con un ladrón. Tenía el pico de la botella como arma y no sé qué nos pasó, pero recuerdo que me agarró en el cuello con el pico de la botella filosa. Creía que este hombre me iba a cortar el cuello, pero luego mi primo sacó una pistola e hizo un disparo al aire. En ese momento aproveché para escaparme del ladrón (B.M, comunicación personal, enero de 2024).

Asimismo F.T. nos comenta que:

Bueno, un día salí a almorzar y justo cuando iba regresando a mi lugar habitual de trabajo, dos antisociales montados en una moto me interceptaron y me apuntaron con una pistola. Solo pensé: "Este es mi fin". Era la primera vez que sufría un robo a mano armada. Después del robo, regresé a casa y estaba muy triste. Solo quería pensar que había sido una pesadilla. Al contarle a mi familia lo que me había pasado, ellos se preocuparon mucho. Justo cuando me apuntaron con el arma, solo les dije: "Les doy lo que tengo, pero no me hagan nada". Después de esa experiencia, permanecí en casa durante una semana y quedé medio traumatado (F.T. comunicador social, miembro del pueblo chachi, comunicación personal, enero de 2024).

Por otro lado, L.P, uno de los primeros policías Chachi nos indica que:

Cuando hubo el atentado en el puerto artesanal, yo estaba en la oficina de atención ciudadana, en las oficinas de migración. Mientras estábamos allí, empezó el tiroteo y fui uno de los que llegaron al lugar donde se perpetraron los hechos, así que vi cuerpos tirados en el suelo y eso me dio mucha pena. Antes de ser policía, también soy una persona y ver esas cosas impacta, pero es nuestro trabajo lidiar con ello. Claro, cuando empezó el tiroteo nosotros no pudimos hacer nada, porque ellos tenían armas largas, mientras nosotros teníamos armas cortas. Entonces, solo pudimos resguardar a las personas que se encontraban en el edificio y cuando salimos, ya los cuerpos estaban tirados en el suelo. Ver a las personas asesinadas es doloroso, pero como te digo, es nuestro trabajo (L.P. Policía, comunicación personal, enero 2024).

Los relatos de los entrevistados Chachi que viven en la ciudad de Esmeraldas nos muestran varias experiencias de violencia y peligro vividas por cada uno de ellos. Incluso es evidente la afeción psicológica que ha dejado el nivel de violencia. Para M.T. ver quemarse a una persona viva en su barrio ha dejado traumas, ya que en ocasiones vuelve a recordar aquel suceso. Incluso, solo escuchar el sonido de las motos le genera ansiedad. Situaciones como estas, nos llevan a pensar que la inseguridad no solo afecta la parte física, sino que está generando problemas psicológicos.

Muchas veces, los chachis se sienten desprotegidos debido a la ausencia de patrullajes y operativos de seguridad en las zonas donde residen. Además, la impunidad en muchos casos actúa como un incentivo para los delincuentes, ya que la falta de consecuencias legales fortalece su sensación de poder y control. Esta impunidad genera desconfianza en el sistema de justicia y hace que las víctimas se sientan desamparadas, sin posibilidad de obtener justicia y protección adecuada. Además, esta población se ha sentido abandonados por las autoridades de la ciudad tal como lo menciona S.D.

Como federación hemos dado a conocer la realidad del pueblo Chachi en la ciudad de Esmeraldas, pero no hemos tenido respuestas favorables por parte de las autoridades del cantón. Muchas veces solo dicen que ya vamos a ver que se puede hacer, pero nunca se han

preocupado por nosotros (S.D. presidente de la Feeche, comunicación personal, enero de 2024).

Es de vital importancia que las autoridades y la sociedad en general destinen toda su atención y consideración a las voces y conmovedores testimonios de la población Chachi en la ciudad de Esmeraldas. Únicamente a través de un enfoque inclusivo y colaborativo, se podrán hallar y establecer soluciones duraderas a los flagelos de la pobreza y la inseguridad que afectan a esta comunidad. Por ende, se hace imperativo escuchar con sagacidad, comprender a profundidad y tomar acción acorde con las necesidades y anhelos más apremiantes de la comunidad Chachi.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La ciudad de Esmeraldas exhibe de manera palpable la compleja realidad de la pobreza multidimensional. Basta con recorrer los barrios periféricos que comparten su nombre para constatar la carencia de servicios básicos y la privación de una vida digna que aqueja a sus habitantes. Estas zonas marginadas no solo carecen de infraestructuras adecuadas, sino que también sirven como bastiones para operaciones de grupos delictivos organizados, sumiendo a la ciudad en un estado constante de incertidumbre y desasosiego.

Para comprender verdaderamente las condiciones socioeconómicas de Esmeraldas y sus dinámicas productivas, es imprescindible considerar tanto los factores culturales como los históricos. La falta de desarrollo, el desempleo y la desigualdad, arraigados en la estructura misma de la sociedad, requieren un análisis profundo que reconozca el papel desempeñado tanto por los gobiernos nacionales como por los locales en la perpetuación del subdesarrollo, relegando a esta provincia y ciudad fuera de los planes nacionales de desarrollo.

Abordar eficazmente la pobreza demanda un enfoque holístico que tome en cuenta factores sociales, culturales, políticos y económicos. La presencia de grupos delictivos, la corrupción, la falta de oportunidades laborales y la ausencia de un Estado efectivo contribuyen de manera significativa a la inseguridad en la región. Estos problemas no pueden afrontarse de forma aislada, sino que requieren una estrategia coordinada y multifacética que aborde tanto sus manifestaciones superficiales como sus raíces estructurales.

Las dinámicas de seguridad ciudadana en Esmeraldas se ven afectadas por la presencia de diversos grupos delincuenciales que perturban la convivencia social. Robos a mano armada, extorsiones, sicariatos, secuestros y el microtráfico son delitos comunes que generan una percepción generalizada de inseguridad entre los ciudadanos, quienes optan por resguardarse en sus hogares para proteger sus vidas. Aunque es alentador observar una disminución en los índices de violencia debido a las acciones gubernamentales contra los

grupos terroristas, el futuro sigue siendo incierto, con el riesgo latente de un resurgimiento del crimen organizado una vez que las fuerzas militares abandonen la región.

Es fundamental que el gobierno central implemente políticas públicas integrales que no solo se centren en combatir la delincuencia, sino también en abordar las raíces profundas de la pobreza y la falta de oportunidades. La colaboración estrecha con las comunidades locales es esencial para diseñar soluciones duraderas y culturalmente apropiadas. Se debe garantizar un acceso equitativo a servicios básicos y promover la igualdad de oportunidades para romper el ciclo de la pobreza.

La relación entre la pobreza y la inseguridad es compleja y merece un estudio más profundo. Aunque no se puede afirmar con certeza la existencia de una correlación directa, los patrones observados sugieren una posible relación entre ambos fenómenos. Por otro lado, es evidente que la población chachi, asentada en Esmeraldas, también sufre las consecuencias de la inseguridad y la pobreza, subrayando la necesidad de abordar estos desafíos de manera inclusiva y equitativa.

En resumen, la situación de la seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas es un tema complejo, debido a que no es un problema reciente, sino que es un problema estructural que requiere de la intervención directa del gobierno nacional con políticas públicas integrales enfocadas a resarcir las condiciones de pobreza y pobreza extrema en la que se encuentra la ciudad de Esmeraldas. Dotar así de mejores oportunidades a los jóvenes para que puedan volver a redireccionar sus vidas por fuera de las actividades ilegales y poder insertarse en la sociedad como ciudadanos de bien.

Recomendaciones

En primer lugar, sería crucial que las políticas públicas orientadas a abordar la pobreza y la inseguridad en Esmeraldas sean holísticas, tomando en consideración los factores culturales, sociales y económicos que subyacen a estas problemáticas. Esto implica una colaboración estrecha con las comunidades locales para garantizar soluciones sostenibles y culturalmente sensibles. Es esencial que el gobierno central refuerce su presencia en la ciudad

de Esmeraldas y proporcione a las instituciones encargadas del orden los recursos necesarios para hacer frente al crimen organizado y salvaguardar la seguridad ciudadana, incluyendo un aumento en los patrullajes y operativos en las zonas más vulnerables.

Es crucial prestar atención especial a las necesidades de los grupos más marginados, como la población chachi, asegurándose de que reciban el apoyo necesario para mejorar su calidad de vida y sentirse protegidos por las autoridades frente a la pobreza y la inseguridad en Esmeraldas. Es imperativo combatir la impunidad y garantizar que los responsables de delitos enfrenten consecuencias legales por sus acciones, lo que contribuirá a fortalecer la confianza en el sistema de justicia y a brindar una protección adecuada a las víctimas. Esto requiere un esfuerzo coordinado entre las distintas instituciones de seguridad y la ciudadanía para frenar el avance del crimen organizado.

Es recomendable que las autoridades y la sociedad en general escuchen y valoren las experiencias y testimonios de la población afectada, como la comunidad chachi, y actúen en consecuencia para satisfacer sus necesidades y aspiraciones. Lo mismo se aplica a otros grupos vulnerables, como las familias afrodescendientes que residen en barrios precarios e inseguros de Esmeraldas.

Referencias bibliográficas

- Albán, F. (Julio, 2023). *Mapa de calor de inseguridad ecuador*. Ponencia presentada en el Instituto de estudios y capacitación en seguridad integral. Quito
- Alkire, S. (2015). Recuento y medición multidimensional de la pobreza. *Revista de universidad de Oxford*, 25 (30), 1-46. Recuperado de www.ophi.org.uk
- Anzola, M. (2005). Delincuencia juvenil en Paraná y su relación con las condiciones de exclusión social. *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 16 (31), 1–47. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14503102>.
- Aparicio, R., & Villagómez, P. (2020). Reflexiones sobre la metodología de medición multidimensional de la pobreza en México a una década de su instrumentación. En Flacso México (Ed.), *Medición multidimensional de la pobreza en México* (pp. 1–21). Recuperado en <https://about.jstor.org/terms>.
- Aramburu, J. (2019). Pobreza multidimensional. En ArelgpIn Chiquito (Ed.), *La pobreza en la prensa* (pp. 1–5). Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/j.ctvnp0kbt.35>
- Bámaca, E. (2014). Violencia y Pobreza: pan y tortilla del cada día. *Revista Relacso*, 4(2), 12-24. Recuperado de <http://relacso.flacso.edu.mx>.
- Barrett, S. (1994). *Los indios Cayapas del Ecuador*. Quito-Ecuador: Abya Yala. Recuperado de <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/11752>
- Basurco, S. (1982). *Viaje a la Región de los Cayapas*. Guayaquil-Ecuador:
- Bedoya, L. (2010). Amartya Sen y el desarrollo humano. *Revista Universidad de Colombia*, 4 (4), 1-12. Recuperado de <https://www.academia.edu/36789353/> Desarrollo humano Amartya Sen.
- Burgos, F. (2016). Pobreza multidimensional: índice de Alkire y Foster para Ecuador. *Revista economía*, 42 (11), 11-52. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf>.
- Buzan, B. (1998). *Security: A new framework for analysis*. Usa. Recuperado de https://www.academia.edu/35332225/Security_a_New_Framework_for_Analysis
- Caamal, J. (2012). ¿Son los pobres las víctimas de la inseguridad en las metrópolis de México? *Revista suplemente Suplemento*, 4(5), 1–11. Recuperado de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187066222012000.

- Caicedo. (13 de mayo, 2023). *En Esmeraldas: un año de violencia desgarradora*. Cáritas. Recuperado de <https://www.caritasecuador.org/2023/10/en-esmeraldas-un-ano-de-violencia-desgarradora/>.
- Carrasco, E. (1983). *El pueblo Cachi: El Jeengume avanza*. Quito Abya Yala.
- Castillo, A. C. X. (2011). El rostro de la violencia social y estructural: La delincuencia y la pobreza como expresiones distintas de una vulnerabilidad común. *Revista de ciencias Sociales*, 4(4), 1–12. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales>.
- Chacón, M. (2021). Ruralidades en América Latina una mirada multidimensional de la pobreza a partir del análisis de componentes principales. *Revista Visión Contable*, 4(23), 133–155. Recuperado de <https://doi.org/10.24142/rvc.n23a6>.
- Collier, Paul. (2009). *Guerra en el club de la miseria: la democracia en lugares peligrosos*. Turner. <https://www.chatpdf.com/c/1Pz9fd86HfyAGVJkPVxS4>
- Cimadamore, J. (2006). *Pueblos indígenas y pobreza: enfoques multidisciplinarios*. Argentina: CLACSO. Recuperado de <https://www.cmi.no/publications/2465-pueblos-indigenas-y-pobreza>.
- Clausewitz, K. (2002). *De la Guerra*. Princeton: Princeton University ediciones. Recuperado de <http://www.librodot.com>.
- Córdova, H. (2020). *Post-acuerdo de paz colombiano y su incidencia en la seguridad de la provincia de Esmeraldas* (Tesis de maestría). Instituto Nacional de Estudios Nacionales.
- Dammert, L. (2009). *Perspectivas y dilemas de la seguridad ciudadana en América Latina*. Quito: Facultad latinoamericana de ciencias sociales-Ecuador. Recuperado de <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/40089.pdf>
- Durkheim, E. (2001). *La división del trabajo social*. España: Ediciones Akal. Recuperado de <https://www.marcialpons.es/libros/la-division-del-trabajo-social/9788476002292/>
- Ecuavisa. (agosto de 2023). Esmeraldas enfrenta la crisis de inseguridad y a la naturaleza con autoridades nuevas. *Ecuavisa*. Recuperado de <https://www.ecuavisa.com>
- El comercio. (marzo de 2022). La violencia en Esmeraldas afecta a los turistas en las playas. *El comercio*. Recuperado de <https://www.elcomercio.com/actualidad/seguridad>.
- El comercio. (mayo de 2022). Médicos en Ecuador enfrentan extorsiones y balaceras en las casas de salud. *El comercio*. Recuperado de <https://www.elcomercio.com>

- El Comercio. (enero de 2024). Alias Fito | Ecuador: Escapa de prisión el narcotraficante más peligroso del país, líder de Los Choneros. *El Comercio*. Recuperado de <https://elcomercio.pe/mundo/latinoamerica/alias-fito-ecuador-escapa-de-prision>
- El Universo. (mayo de 2022). ‘Todos los males van aterrizando en la provincia’ especialistas explican el motivo de la creciente inseguridad en Esmeraldas, que tiene la tasa de homicidios más alta del país Seguridad. El universo. Recuperado de <https://www.eluniverso.com/noticias/seguridad/todoslosmalesesmeraldas>.
- Estupiñan, J. (1980). *Historia de Esmeraldas: Monografía integral*. Portoviejo. Ediciones Gregorio.
- Espinoza, A. (2023). *La incidencia de la pobreza y desempleo en la delincuencia de la provincia del Guayas, Ecuador. Periodo 2018-2022* [Publica, Universidad de Guayaquil]. <https://repositorio.ug.edu.ec/server/api/core/bitstreams/da87b61c-2530-4042-a8f1-3e6270ac2de7/content>
- Ferrer, M. (2020). *Así nos contaron la historia de Esmeraldas*. Esmeraldas: Cesal. Recuperado de <https://jmcaste.blogspot.com/2020/03/descargar-libro-asi-nos-contaron-la.html>
- FGE. (2023). *Estadística de robos por provincia, fiscalía general del Estado*. FGE. Recuperado de <https://www.fiscalia.gob.ec/analitica/>
- Figuera, V. (2015). Seguridad Ciudadana y Políticas Públicas: reflexiones desde el enfoque de políticas Públicas. *Revista Universidad Iberoamericana Puebla*, 4(4), 1-24. Recupero de <://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>
- Flasco, (2007). Historia de la seguridad. *Revista de los Andes*, 5(5), 1-15. Recuperado de <https://repositorio.flascoandes.edu.ec/bitstream/10469/1978/8/TFLACSO-04pdf>.
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar, el nacimiento de la prisión*. España: Siglo XXI editores. Recupero de <https://www.ivanillich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf>
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), 3–20. Recuperado de <http://www.jstor.org/about/terms.html>.
- Fuenzalida, M. (2022). Pueblo Mapuche y COVID-19: la violencia estructural que salta a la vista. Escenario 2021. *Revista Anuario Del Conflicto Social*, 4(13), 1-35. Recuperado de <https://doi.org/10.1344/acs2022.13.9>
- Gallardo, R. (2005). *El plan Colombia y sus efectos sobre el Ecuador*.

- Gallego, G. (2018). Pobreza multidimensional de la población indígena que habita la zona urbana de la ciudad de Medellín, Colombia. *En la cuestión indígena en las ciudades de las Américas* (pp. 1–27). Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/j.ctvn5tztr.11>
- Gaona, M. (2020). Índice de pobreza multidimensional para Ecuador, período 2009-2019. *Revista científica y cultura*, 5(2), 1-23. Recuperado de <https://reed.ucf.edu/cu/index>
- GK. (octubre de 2023). *¿Cómo está Esmeraldas en las vísperas de las elecciones?* GK. Recuperado de <https://gk.city/2023/01/23/como-esta-esmeraldas-visperas-elecciones/>
- González, L. (2021). La seguridad ciudadana y la violencia en la zona norte. *Revista de ciencias sociales de seguridad y defensa*, 6(2), 8-10. Recuperado de <https://doi.org/10.24133/resd.vol06.n02.2021.01>
- González, L. (2012). Seguridad ciudadana y seguridad nacional en la frontera colombo-ecuatoriana: estado del arte de investigaciones producidas entre los años 2000-2010. En *Violencia y seguridad ciudadana: algunas reflexiones*. Quito-Ecuador.
- González, M. (Julio de 2023). *Esmeraldas, en el top 5 de las zonas más violentas de Latinoamérica. Primicias*. Recuperado de <https://www.primicias.ec/noticias/en-exclusiva/esmeraldas-violencia-latinoamerica-ecuador/>
- Gough, I. (2007). *El enfoque de las capacidades de Martha Nussbaum: un análisis comparado con nuestra teorías de las necesidades humanas*. España: Akal ediciones
- INEC. (2022). *Instituto Nacional de Estadística y censo*. Quito-Ecuador
- Jarrin, O. (2004). La junta de seguridad ciudadana: el caso de sucumbíos. *Revista Nueva Sociedad*, 1(2), 147–156.
- Keohane, R. (1984). *After hegemony, cooperation and discord in the world political economy*. Oxford. University. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/j.ctt7sq9s>
- Kliksberg, B. (2002). El crecimiento de la criminalidad en América Latina: un tema urgente. *Revista Multiciencias*, 2(85), 80-92. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf>
- Kruijt, D. (2016). Violencia y pobreza en América Latina: Los actores armados. *Revista Utrecht*, 7(9), 1-16. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es>
- La Hora. (mayo de 2023). Inseguridad, acecha los barrios de la urbe esmeraldeña. *La Hora*. Recuperado en <https://www.lahora.com.ec/esmeraldas/inseguridad-acecha-los-barrios-de-la-urbe-esmeraldena/>

- León, A., & Mantuano, M. (2023). Deserción escolar forzada: la realidad de niños, niñas y adolescentes en Esmeraldas. *Revista gestión digital*, 5(3), 22-34. Recuperado de <https://revistagestión.ec/anlisis-sociedad-desercion-escolar-Esmeraldas>.
- Loaiza, Y. (2023). La provincia ecuatoriana de Esmeraldas es una de las más violentas de Latinoamérica. *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/america/america-latina/2023/06/21/la-provincia-de-Esmeraldas>.
- López, J. (2020). *Incidencia de la judicialización de delitos de bagatela en la ciudad de Ibarra. Criminalización de la pobreza, una historia de vida* (Tesis de posgrado). Universidad Andina Simón Bolívar. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/7433>
- Lunecke, A. (2016). Inseguridad ciudadana y diferenciación social en el nivel microbarrial: el caso del sector Santo Tomás, Santiago de Chile. *Revista Eure*, 42(125), 1–22.
- Mérida, J. (2018). De Esmeraldas al mundo: acumulación originaria y administración de poblaciones en la segunda mitad del siglo XIX. *Revista Procesos*, 34(52), 1–31. Recuperado de <https://doi.org/10.29078/rp.v0i51.846>
- Meza, D. (2023). Factores que inciden en la deserción escolar en tiempos de pandemia por el covid: Perspectiva de docentes de instituciones públicas y privadas. *Revista Mundo Recursivo*, 6(1), 2-37. Recuperado de <https://www.atlantic.edu.ec>.
- Mideros, A. (2012). Ecuador: Definición y medición multidimensional de la pobreza, 2006-2010. *Revista Cepal*, 4(5), 1-20. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org>
- Minda, P. (2002). *Identidad y Conflicto: Lucha por la tierra en la zona norte de la provincia de Esmeraldas*. Quito: Abya Yala.
- Minda, P. (2012). La deforestación en el norte de esmeraldas: los actores y sus prácticas. *Revista Universidad Politécnica Salesiana*, 66(2), 1–158.
- Montero, J. (2013). El concepto de seguridad en el nuevo paradigma de la normatividad mexicana. *Revista Región y Sociedad*, 4(7),1–36. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/scielos>
- Moreno, P. (2019). Racismo ambiental: muerte lenta y despojo de territorio ancestral afroecuatoriano en Esmeraldas. *Revista de Ciencias Sociales*, 6(7), 1–15. Recuperado de <https://www.ohchr.org>.
- MSP. (2023). *Hospitales de Esmeraldas implementan acciones de mejora en la atención integral de salud*. Ministerio de Salud Pública. Recuperado de <https://www.salud.gob.ec/hospitales->

de-esmeraldas-implementan-acciones-de-mejora-en-la-atencion-integral-de-salud-a-la-comunidad/

- Merton, R. (1964). *Teoría y estructuras sociales* (Fondo de Cultura, Vol. 3). <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/rev-facultad-derecho-mx/article/view/26169/23551>
- Mena, D. (2023). *Factores determinantes de las actividades delictivas en el Ecuador. Un análisis econométrico espacial* [Publica, UTA]. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/37972/1/T5783e.pdf>
- Muggah, R. (2017). El auge de la seguridad ciudadana en América Latina y el Caribe. *Revista revue Internationale de Politique de Développement*, 9(2), 1-7. Recuperado de <https://doi.org/10.4000/poldev.2512>
- Niño, C. (2018). Las seguridades y el terrorismo: Reflexiones para una Colombia Contemporánea. *En Guerra y conflictos contemporáneos: Reflexiones generales para el caso colombiano*. Bogotá- Universidad de Colombia.
- Noguera, S. (2019). *En Ecuador los afrodescendientes representan el 40% de las personas que viven en la pobreza*. Universidad de Los Andes. Recuperado de <https://www.aa.com.tr/es/mundo/en-ecuador-los-afrodescendientes-representan-el-40-de-las-personas-que-viven-en-la-pobreza/1683088>
- Obaco, P. (2019). Lecciones sobre pobreza multidimensional para Colombia y Ecuador. *Revista espacios*, 40(16), 1-9. Recuperado de <https://www.revistaespacios.com>
- OCDE. (2020). *Impacto social del COVID-19 en Ecuador: desafíos y respuestas*. OCDE. Recuperado de <https://www.oecd.org/dev/Impacto-social-COVID-19-Ecuador.pdf>
- ONU. (2019). *Ecuador debe implementar planes para eliminar la discriminación contra afrodescendientes*. Naciones Unidas. Recuperado de <https://news.un.org>
- Orozco, G. (2017). El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales. *Revista Cibob*, 4 (7), 23-44. Recuperado de <https://www.cidob.org>.
- Ortega, T. (2014). Criminalización y concentración de la pobreza urbana en barrios segregados. Síntomas de guetización en la Pintana, Santiago de Chile. *Revista Eure*, 40(120), 1-23. Recuperado de <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/123279>
- Panchi, G. (2022). Desarrollo humano para confrontar la criminalidad: factores desde la criminodinámica, pobreza y libertad. *Revista Iuscomitalis*, 4(8), 1-23. Recuperado de <https://iuscomitalis.uaemex.mx>

- Pérez, J. (2022). ¿Por qué Esmeraldas no es la provincia próspera que debería ser? *Revista Gestión*, 5(7), 1-12. Recuperado de <https://revistagestion.ec/analisis-economia-y-finanzas/> porque esmeraldas no es la provincia próspera que debería ser.
- Pineda, M. R. (2017). *Criminalidad en la ciudad de Bogotá: una mirada desde la privación económica* (Tesis de posgrado). Universidad de la Salle
- Plan V. (julio de 2023). *Esmeraldas alcanza niveles récord de violencia: estas son las 100 ciudades de Ecuador con la mayor tasa de homicidios*. Plan V. Recuperado de <https://www.planv.com.ec/historias/crimen-organizado/esmeraldas-alcanza-niveles-record-violencia-estas-son-100-ciudades>
- Primicias. (mayo de 2022). “Narco generales”: Contraloría halla indicios penales contra tres oficiales. *Primicias*. Recuperado de <https://www.primicias.ec/noticias/politica/narco-generales-contraloria-indicios-tres-oficiales-policia/>
- Primicias. (octubre de 2023). En Esmeraldas se juntan todas las redes del narcotráfico. *Primicias*. Recupero de <https://www.primicias.ec/noticias/en-exclusiva/esmeraldas-bandas-san-lorenzo-narcotrafico-ecuador/>
- Primicias. (diciembre de 2023). Salud denuncia que hasta los médicos temen ir a dispensarios por la inseguridad. *Primicias*. Recuperado de <https://www.primicias.ec>
- Primicias. (enero de 2024). Noboa declara conflicto armado interno y dispone la salida de militares. *Primicias*. Recuperado de <https://www.primicias.ec/noticias/politica/noboa-conflicto-armado-interno-militares/>
- Profesionales. (2023). Médicos y enfermeras reciben amenazas y extorsiones de bandas delictivas en Ecuador. *Profesionales*. Recuperado de <https://www.edicionmedica.ec>
- Rebotier, J. (2023). *Esmeraldas Un desafío al conocimiento*. Quito: Abya Yala: Recuperado de <https://abyayala.org.ec/producto/esmeraldas-un-desafio-al-conocimiento/>
- Robalino, G. (1997). Los chachis del Encanto por la defensa de su bosque. En Abya-Yala (Ed.). *Desarrollo Eco-ecológico: conflictos socioambientales desde la selva hasta el mar (pp. 1-23)*. Recuperado de <https://digitalrepository.unm.edu>
- Romero, G. (2020). Convivencia y seguridad ciudadana en comunidades, pueblos y nacionalidades del Ecuador. *Revista ciencias, Tecnologías e Innovación*, 2(3), 1–12. Recuperado de <https://revista.uniandes-edu.ec>

- Salazar, Y. (2022). Las razones por las que Esmeraldas se desangra. *Primicias*. Recuperado de <https://www.primicias.ec/noticias/firmas/esmeraldas-violencia-pobreza-ecuador/>
- Sánchez, F. (2020). Manual de ciencia política y relaciones internacionales. In *manual de ciencia política y relaciones internacionales*. Universidad Sergio Arboleda. Recuperado de <https://doi.org/10.22518/book/9789585511972>
- Sandoval, L. (2008a). Una revisión al estudio de la delincuencia y criminalidad. *Revista ciencias económicas*, 15(45), 105-117. Recuperado de <https://www.redalyc.org>
- Santillán, A. (2008). Linchamientos urbanos. “Ajusticiamiento popular” en tiempos de la seguridad ciudadana. *Revista Íconos*, 4(8), 1-13. Recuperado de <https://iconos.flacsoandes.edu.ec/index.php/iconos/article/view/268>
- Seiffer, T. (2019). Pobreza. In I. S. P. Llovet (Ed.), *Estudios sobre condiciones de vida en la Argentina contemporánea* (pp. 1–45). Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/j>.
- Sen, A. (1988). *Las teorías del desarrollo a principios del siglo XXI* (Vol. 5). Recuperado de <https://esepuba.files.wordpress.com>
- Sen, A. (1999). *Nuevo examen de la desigualdad*. España. Barcelona. Recuperado de https://pim.udelar.edu.uy/portal/wpcontent/uploads/sites/14/2019/08/Sen_Amartya_Nuevo_Examen_de_La_Desiguald.pdf
- Simbaña, F. (2018). El barrio y la calle, otro espacio de exclusión social. Caso indígenas urbanos en la ciudad de Quito. In J. G. M. Horbath (Ed.), *la cuestión indígena en las ciudades de las Américas*. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/j.ctvn5ztr.15>
- Sperberg, J. H. B. (2014). Violencia y delincuencia en barrios pobres de Santiago de Chile y Río de Janeiro. *Revista Aportes*, 5(4), 1–17. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/violencia-y-delincuencia-en-barrios-pobres-de-santiago-de-chile-y-rio-de-janeiro/>
- Stefanoni, P. (2023). Ecuador, al borde del precipicio Entrevista a Pablo Ospina y Franklin Ramírez. *Revista Nueva Sociedad*, 2(4), 1-6. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/ecuador-urgente/>
- Stiglitz, J. (2015). *La gran brecha: Qué hacer con las sociedades desiguales*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/6956/695673064010/html/>
- Sutherland, E. (1999). *El delito de cuello blanco*. La Piqueta. <https://www.derechopenalared.com/libros/el-delito-de-cuello-blanco-sutherland.pdf>
- Tawney, R. (1931). *Equality*. Tinling. Recuperado de <https://archive.org/details/in.ernet.dli>

- Tejerina, B. (1991). Las teorías sociológicas del conflicto social. Algunas dimensiones analíticas a partir de K. Marx y G. Simmel. *Revista Reis*, 55(8), 12-47. Recuperado de <https://doi.org/10.2307/40183540>
- Torres, J. (2022). *Etnicidad y cambio social. reconfiguración de los sentidos de pertenencia étnica del pueblo Chachi del norte de Esmeraldas, Ecuador* (Tesis de posgrado). Flacso-Ecuador.
- Torres, M. (2016). *Superación de la pobreza extrema en Colombia. Una mirada desde el enfoque diferencial para los pueblos indígenas* (Tesis de Posgrado, Flacso Argentina). Flacso-Argentina.
- Ul Haq, M. (1995). *El paradigma del desarrollo humano*. España: Akal: Recuperado de <https://isfcolombia.uniandes.edu.co/images/documentos/paradigma%20de%20desarrollo%20humano%201.pdf>
- Ureña, R. (2011). *Criminalidad en las poblaciones indígenas de Buenos Aires de Puntarenas*, (Tesis de posgrado) Universidad para la cooperación internacional. Recuperado de <https://www.ucipfg.com/biblioteca/items/show/901>
- Urquijo, M. (2014). La teorías de las capacidades en Amartya Sen. *Universidad Del Valle*, 4(6), 1–18. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5010857>
- Velandia, Y. (2022). *Impacto de la ley 731(2002), en el análisis de la pobreza multidimensional en las mujeres rurales en el departamento de Boyacá, Colombia, para el período 2008 a 2019*, (tesis de posgrado), Flacos-Argentina.
- Velasco, B. (abril de 2023). En Esmeraldas exigen respuestas por la inseguridad. *El Comercio*. Recuperado de <https://www.elcomercio.com/actualidad/esmeraldas-marcha-en-contra-de-la-inseguridad.html>
- Venkatesh, S. (2008). *Gang leader for a day : a rogue sociologist takes to the streets* (Vol. 3). https://books.google.com.ec/books/about/Gang_Leader_for_a_Day.html?id=WCdS9x3gAbcC&redir_esc=y
- Waltz, K. (1988). *Teoría de la Política Internacional*. Argentina: Buenos Aires. Recuperado de <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/10221/1/comprendiendo-algunos-aspectos-teoria.pdf>
- Weber, M. (2002). *Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva*. España: Siglo XXI ediciones. Recuperado de <https://clea.edu.mx/biblioteca/files>.
- Wolf, T. (1879). *Memoria sobre la geografía y geología de la provincia de Esmeraldas* (Comercio, Ed.). Recuperado de <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec>

Wacquant, L. (2007). Urban outcasts: a comparative sociology of advanced marginality. *Royal Geographical Society*, 4(4), 342–250.
<https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0268580909341120?journalCode=issa>

Wilson, W. (1997). *When Work Disappears: The World Of The New Urban Poor* (Vol. 2).
<https://archive.org/details/WilliamJuliusWilsonWhenWorkDisappearsTheWorldOfTheNewUrbanPoor1997Vintage>

Anexos

Guía de entrevista semiestructurada para el estudio de la pobreza multidimensional y la seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas

Objetivo 1: Identificar las diversas dimensiones y componentes de la pobreza multidimensional en la ciudad de Esmeraldas

1. ¿Cuál considera es su situación económica actual, aquí en la ciudad de Esmeraldas?
2. ¿Tiene un empleo que se pueda considerar digno con beneficios y que le permita satisfacer sus necesidades básicas?
3. ¿Tiene acceso a servicios de salud, que sean de calidad?
4. ¿Tiene acceso a educación de calidad, que sean de calidad?
5. ¿Tiene una vivienda digna y segura?

Objetivo 2: Comprender los patrones, elementos y dinámicas que constituyen la seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas

6. ¿Cómo cree usted que ha sido la seguridad en la ciudad de Esmeraldas en los últimos 5 años? ¿y en el último año 2023?
7. ¿Usted o su familia han sido víctimas de algún delito en el último año 2023?
8. ¿Se siente usted inseguro en la ciudad de Esmeraldas?
9. ¿Qué factores crees que explicarían los índices de inseguridad en la ciudad de Esmeraldas?
10. ¿Qué tipo o tipos de violencia ha experimentado usted o ha presenciado en la ciudad de Esmeraldas?
11. ¿Quiénes considera que son los principales responsables de la violencia en la ciudad de Esmeraldas?
12. ¿Qué acciones considera que se deben tomar para mejorar la seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas?
13. ¿Es posible confiar en las instituciones de la fuerza pública en la ciudad de Esmeraldas?

Objetivo 3: Determinar la posible relación entre la pobreza multidimensional y las dinámicas de seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas

14. ¿Considera usted que la pobreza sea un factor que contribuye a la inseguridad y a la violencia en la ciudad de Esmeraldas?
15. ¿Cree en barrios pobres la inseguridad es más alta que en los barrios de clase media?
¿Por qué considerarías que si o que no?
16. ¿Hay zonas específicas en dónde se genere más temor en la ciudad de Esmeraldas?
17. ¿Qué acciones considera que se deben tomar para reducir la pobreza y la desigualdad y al mismo tiempo, mejorar la seguridad ciudadana en la ciudad de Esmeraldas?

Objetivo 4: Analizar las experiencias de la población chachi en Esmeraldas respecto a la pobreza y su percepción sobre la inseguridad

18. ¿Cómo describiría la situación de la población Chachi en la ciudad de Esmeraldas?
19. ¿Cómo ha afectado la pobreza a la población chachi en la ciudad de Esmeraldas? ¿considera que ha habido cambios en los últimos años?
20. ¿Cómo percibe la inseguridad en la ciudad de Esmeraldas? ¿Considera que ha habido cambios significativos en los últimos años?
21. ¿considera que la población Chachi es una población particularmente vulnerable a la violencia e inseguridad?
22. ¿Qué medidas o estrategias ha adoptado la población Chachi de la ciudad de Esmeraldas para hacer frente a la inseguridad?
23. ¿Podrías compartir alguna experiencia personal relacionada con la inseguridad en Esmeraldas? ¿cómo te ha afectado?
24. ¿Qué acciones específicas considera que se deben tomar para mejorar la situación de pobreza, la desigualdad y la seguridad para la población Chachi en la ciudad de Esmeraldas?